DOE OR DIE

Digitized by the Internet Archive
in 2015

https://archive.org/details/viagedeespanaenq04ponz

VIAGE
DE ESPAÑA,

EN QUE SE DA NOTICIA

De las cosas mas apreciables, y dignas de saberse, que hay en ella.

SU AUTOR

D. ANTONIO PONZ, *Secretario de la Real Academia de S. Fernando, Individuo de la Real de la Historia, y de la Real Sociedad Bascongada, de la Económica de Madrid, &c.*

TOMO QUARTO.

SEGUNDA EDICION.

MADRID. MDCCLXXIX.

Por D. JOACHIN IBARRA, Impresor de Cámara de S. M.

Se hallará con los demas de esta Obra en su Imprenta.

CON PRIVILEGIO.

PROLOGO.

1 Es demasiada la satisfaccion de muchos en edificar, ó en poseer grandes fábricas, para que oygan con indiferencia censurar su artificio. El sentimiento es permanente, pues aunque se les demuestre, y por fin conozcan la razon de los que critican, vén quán costoso, y dificil es de corregir la deformidad que hay en ellas, quedándoles siempre la amargura de que en cierto modo se les quitó la gloria que esperaban en el comun aplauso. Aunque estos tales no den entrada á la razon, ni quieran hacerse cargo, que ha de preponderar el bien general, y decoro público, y que el callar las fealdades sería un modo de aprobarlas, y de dar ocasion á que se continuasen; con todo eso son, por las razones expresadas, acreedores en algun modo á que se les disimule, en caso de que quieran sostener como bueno, y acertado lo que fue un error crasísimo. Lo que no se debe, ni se puede disimular, es, que sugetos ayunos de todo buen gusto, y conocimiento quieran empeñarse, sin irles, ni venirles, en reprobar, ó aplaudir lo que no entienden, creyendo que una Universidad, un grado de Doctor, un empleo, ó un puesto distinguido entre los de-

más, les infundió el saber, y el derecho de decidir en qualquier materia; como si los conocimientos del espíritu tuviesen nada que hacer con divisas, que freqüentemente las dá la casualidad, ó el patrocinio. Discurriendo infinitos de esta clase superficialmente, y no encontrando en las obras de las bellas Artes mas orden, ni razon, que la que se acomoda á un juicio, que por ventura no se puso en camino de conocer la razon, y el orden de las cosas, dicen desatinos sin fin; y creyendo hacer un gran fracaso con palabras autorizadas, son perjudiciales, é impiden que las cosas tengan su debido lugar.

2 Y porque este género de personas, hablando en qualquier asunto, bien que siempre á bulto, decide francamente en razon de Arquitectura, tomándolo todo al revés, y empeñándose en que varias cosas criticadas por malísimas, no son sino muy perfectas: y porque tambien creen, segun el modo que tienen de explicarse, que la Arquitectura es cosa de poca importancia, y de exercitarla un qualquiera, para que tanta cuenta se haya de hacer de ella; ha parecido dár una idea en este Prólogo de lo que es esta Arte, y de su excelencia.

3 Arquitectura llamaron los antiguos al Arte de edificar, poniéndola con este honroso nombre sobre las demás Artes. ¿Tuvieron razon

zon para tanto? La tuvieron de sobra, considerándola como se debe considerar en toda su extension, y á los que dignamente la profesan, adornados de aquellos conocimientos, y qualidades, que requiere Vitruvio en un buen Arquitecto.

4 Algunos, tenidos por tales, se han reido de los requisitos, que expone el citado Autor; pero esto es un efecto de su ignorancia. El Arquitecto debe ser erudito en las letras, instruido en la historia, fundado con solidez en la Arismética, y Geometría. Ha de saber la Mecánica, la Optica, y Perspectiva. Le son necesarios gran número de los conocimientos, que pertenecen á la Física experimental, y ha de poseer, como parte de las mas conducentes, el Arte de dibuxar figuras [1]. Si alguno dixere, que todas estas cosas son ridículas exâgeraciones, se le demostrará, que sabe muy poco lo que dice.

[1] Los buenos Pintores, y Escultores, se supone, que saben, y entienden la Arquitectura; y aun añade Monseñor Botari en sus Diálogos de las Artes, que de entre ellos han salido los mas hábiles Arquitectos que se han conocido desde que renacieron las mismas Artes, con la particularidad de no saberse que tuviesen Maestros en la de construir, y suponiendo que la pericia que lograron en la Pintura, y Escultura, les puso facilmente en estado de lograr la mayor reputacion en la Arquitectura.

5 Se da por sentado, que sin un genio nacido para la invencion, los expresados conocimientos serán en el Arquitecto lo mismo que en una choza infeliz los ornamentos de una Real Sala. Con la razon, y el estudio de las mejores obras se ha de cultivar el genio: y si se añadiese, que algun conocimiento de la Música, de la Poesía, y de la Jurisprudencia eran conducentes en un Arquitecto para elevar la fantasía, y rectificar la razon, no se diría nada de nuevo. ¿Con que será imposible (replicarán muchos) que haya Arquitectos? Imposible será, si pretenden tal nombre los que carecen de las expresadas qualidades; y entre los que piensan, y conocen será lo mismo que pretender, que lo negro haya de ser blanco. Esto no es decir que los Arquitectos deban poseer los tales conocimientos, ni perfeccionarse en las cosas que se han dicho como el que particularmente las profesa: les basta tener una competente noticia de ellas, lo qual ya lo explica Vitruvio con precision, y claridad.

6 El nombre de Filósofo, Poeta, ú Orador, no determina que sea mediocre, ó eminente en su profesion: pero el de Arquitecto parece que determina, que ha de ser perfecto, y superior á los demas Artífices. *Múdate el nombre*, dixo cierto Príncipe en el calor de una

una batalla á un soldado, que se llamaba como él; ó *pelea segun el nombre que tienes.*

7 No es del caso desmenuzar ahora las razones por que el Arquitecto deba tener las luces que quedan dichas; pues con abrir los libros buenos de esta profesion las hallará qualquiera; pero es conveniente que cada uno de los que se dedican á la Arquitectura, conozca bien la dignidad de esta nobilísima Arte, á la qual corresponde el formar las Ciudades, el presidiarlas contra los enemigos en lo exterior de ellas, y en lo interior dar orden, desahogo, y harmonía á sus calles, y plazas: construir Palacios á los Príncipes, Templos al Señor de los Reyes: saber los parages convenientes á cada uno de los edificios, que corresponden al uso público, y particular, como Hospitales, casas de Ayuntamiento, Universidades, Cárceles, Colegios, Teatros, &c.

8 Los aqüeductos, las fuentes, las cloacas, los paseos, á la Arquitectura pertenecen: así como es propio de la misma facilitar con canales el riego de los campos, con reparos la violencia de las aguas, con puentes el paso de los rios, con muelles, diques, y otras operaciones la comodidad, y seguridad de los puertos. Ultimamente ella es la maestra, que ordena, y dispone con sus máquinas, y espe-

culaciones, infinitas cosas que pertenecen al comercio, á la sociedad, á la conveniencia, y honor público; y para todas ellas dá reglas infalibles, subministra formas elegantes, supone conocimientos fisicos de las piedras, de la cal, de la tierra, de las maderas, de quándo se deben cortar los árboles, de sus calidades, y de otras mil cosas, que para su uso se destinan.

9 Esta es la Arquitectura, y muchas de las partes que la constituyen en grado tan eminente. Los buenos Arquitectos ya lo saben; pero si alguno, que presume de tal, lo ignoraba, conveniente es que lo sepa; pero mucho mas conviene que lo entienda el Público, y del Público las Comunidades, los ricos, los poderosos, los Grandes, los Príncipes, y quantos pueden, y quieren expender sus caudales en obras de conseqüencia. Con eso no se engolfarán en gastos excesivos, sin asegurarse antes del artífice á quien fian su reputacion, y sus dineros: no se hallarán con la burla de verse con costosas monstruosidades, en lugar de las bellezas, ó ventajas que esperaban: y no oirán la befa de los que tienen voto, y fuerza de poner á su lado á todos los hombres de razon.

10 Procediendo con sagacidad, y madurez en la eleccion del Arquitecto, será mas fa-

facil el dár con quien no les engañe por ignorancia, ó por malicia, y se hallarán mas al seguro de que no les costará ciento, ó doscientos mil, la obra que antes de empezarla se la calculaban por cincuenta mil. ¡De quánta importancia es este punto!

11 Es casi imposible, que los que ordenan obras grandes acierten con los mejores profesores, no entendiendo algo de la materia, ó si no consultan á los que juzgan entenderla, lo qual es expuesto á viciosos informes; por eso sería una cosa de suma importancia, que la Arquitectura se considerase un principal ramo de educacion en los Grandes, y los poderosos. Acaso despues de la Religion no habría otro de que resultasen mayores ventajas al Estado. Se sabrian escoger los mejores diseños: no se les obligaría á los profesores á executar extravagancias: se cerraría la entrada á modas ridículas, de que no es susceptible la buena, é invariable Arquitectura: no se admitirian en las fábricas miembros bárbaros, y monstruosos. Formado el juicio en el exâmen de la proporcion arquitectónica: acostumbrada la vista á la belleza que resulta de sus partes puestas en razon, y harmonia, se formaría el buen gusto: este se extendería á un gran número de artes, que á la Arquitectura son subalternas. Se desterrarian de

las

las habitaciones tantos muebles incómodos, y ridículos utensilios, como se ven en ellas: nada gustaría que no fuese bueno: y cada cosa se encaminaría á la perfeccion.

12 Entre los antiguos se cuenta un gran número de ilustres personages, y de ellos grandes Príncipes, que estudiaron, y aprendieron con fundamento la Arquitectura. En Italia, Alemania, y señaladamente en Inglaterra, hay en nuestro tiempo personas muy esclarecidas aplicadas al mismo estudio, haciendo gala de tan noble profesion. En España podemos alegrarnos de haber visto dibuxos de arquitectura hechos por el Príncipe nuestro Señor y por el Señor Infante D. Gabriel. Los hay en la Real Academia de S. Fernando, y en Palacio [1].

13 Así como sería importantísimo, que todas las personas elevadas tuviesen una razonable idea, é inteligencia de lo que es Arquitectura, igualmente lo sería que los Literatos la estimasen, y cultivasen, como perteneciente á la erudicion. Con eso los Religiosos,

1 Con ocasion del viage que hicieron este año sus Altezas desde Aranjuez á Toledo, habló el Príncipe en aquella Santa Iglesia, y en otros parages de la Ciudad con el conocimiento que pudiera un habil profesor, notando lo malo, lo bueno, y lo mejor que en ella se encuentra perteneciente á la Arquitectura.

sos, los Sacerdotes, los Cabildos, los Prelados Eclesiásticos, que tantas ocasiones tienen de edificar, no se encontrarian á obscuras, para lo que van á hacer, y en todas partes habria sugetos que por sí juzgasen, conociesen, y eligiesen lo que es bueno.

14 Sabrian todas las personas de suposicion en qué consiste la esencia de esta arte, y quedarían desengañados, de que la mayor parte de las obras, que se han alabado en tantos parages de España, como milagros de ella, se hallan infinitamente lejos de pertenecerle. Las Ciudades, los Templos, los Palacios, y toda clase de edificios públicos, y particulares, destinados á la ostentacion, ó al provecho, tomarian su debida forma, se efectuarian las cosas con principios ciertos, y podria lisonjearse la nacion de presentar en todo su recinto una prueba manifiesta de su instruccion, y fino gusto en el espacio de cincuenta, ó sesenta años, tiempo en que se suele renovar una gran poblacion. Si alguno hubiese tenido por mordaz, ó á lo menos por demasiado rígida la crítica que hasta ahora se ha hecho en este Viage, vería claramente que se engañó de medio á medio, y que las expresiones todavía distan mucho de corresponder á lo pésimo que son varias obras.

15 Mas podia decirse, y no lo creo muy fue-

fuera de su lugar ; y es, que parece imposible, que puedan nacer grandes ideas, pensamientos arreglados, producciones sublimes en entendimientos de hombres, cuya vista se ha viciado, y se vicia continuamente con objetos mezquinos, disonantes á la razon, y apartados de quanto la sabia naturaleza está enseñando ; cuyos objetos están casi precisados á vér desde que salen de sus casas hasta que vuelven á ellas, ya sea en los Templos, ya en las calles, en las plazas, y en las habitaciones.

16 Esta consideracion era causa de que cierto sugeto de muchas luces dixese continuamente, que el general gusto de la literatura había de entrar por los ojos. Y es así, que una vista acostumbrada á lo bueno, y á lo grande, facilmente excitará en el entendimiento ideas conformes á lo que ella está percibiendo; no de otra suerte que un oido refinado en la harmonía musical, hará que el entendimiento decida contra la disonancia de un tono desarreglado.

17 Estamos en términos de esperar, que los Señores, los Literatos, y toda persona de distincion reflexîone sobre las cosas, que aquí se han expuesto ; tanto mas que la Filosofia ha entrado á exâminar el origen, la razon, y causas de las artes, señaladamente de la Ar-

Arquitectura. Ha encontrado en ella un indecible número de vicios, de superfluidades, y de abusos. Estas ideas filosóficas se extenderán por todas partes, y el genio Español, dispuesto á sutilizar en las materias á que se dedica, instruido que esté en ellas, no se quedará á la zaga del de otras naciones. Se puede anunciar desde ahora (dígase para advertencia de algunos profesores de nuestros dias), que antes que se pasen treinta años, se tachará, y aun despreciará altamente en España mucho de lo que tienen por bueno los aficionados, y dexan pasar los inteligentes. Cornisamentos rotos, frontispicios dentro frontispicios, cuerpos multiplicados sobre un mismo plano, nichos que no vienen al caso, pilastras, y columnas agrupadas para no sostener cosa alguna, lineas tortuosas por rectas, adornos fuera de propósito, y últimamente miembros, que no se puede atinar lo que significan, se descartarán ciertamente.

18 Quando la inmundicia corria por las calles de Madrid, poco alto hacian sus vecinos de tan pestífera incomodidad; pero despues que se ha limpiado, no hay quien quiera sufrir un olor ingrato por pequeño que sea, y blasfeman del que lo ocasiona. Es preciso que muden de registro los que sirven al público, quando este se halla á punto, y

con

con deseos de instruirse. El hombre de talento, que prevee lo que ha de venir, se anticipará, para que si por fortuna se esparcie se la claridad por todas partes, no le encuentren despojado de aquel saber, que en é se suponia, ni á sus obras cargadas de defectos, é impropiedades.

19 Formado generalmente el gusto en las obras de Arquitectura, será muy otro e modo de juzgar en las demás bellas Artes; y ciertos entusiasmos, que se han aplaudido, se declararán locuras rematadas, é infelices abortos. No solo á las bellas Artes se extenderá el recto juicio de los hombres, sino tambien á las bellas letras. Se echará á un lado lo que no sea conforme al natural, á la razon, y al sabio modo que tuvieron de pensar nuestros antiguos de los siglos, y naciones mas cultas. Inútiles fruslerías, y toda obra de que la nacion no haya de sacar provecho honra, ó enseñanza, se desterrará de la humana sociedad. Qualquier proyecto util que se proponga, será admitido; pero tendrá su inventor que demostrar antes las ventajas que al público promete, y no hallará dificultad en sujetarse á quantas penas merece, quien por ambicion, ó interes se propuso engañar á una nacion, á una Provincia, ó Ciudad.

20 Lo dicho parece suficiente para Pró-

lo-

logo de este libro. Los profesores de la nobilísima Arquitectura podrán conocer la inclinacion que el Autor les tiene, y su zelo en manifestar á la nacion entera la preferencia, que su Arte lleva sobre las demás. Los que no lo son, tambien advertirán en este razonamiento un punto algo mas alto que por lo pasado. Si alguno se hallase resentido de haber visto despreciadas obras, que, ó por no entender, ó por seguir el comun error, admiraba, se desengañará, que no fue gran cosa lo que de ellas se dixo, y poco á poco irá instruyéndose de las nulidades de otras fábricas, que suponia hechas segun los principios del arte. Verá últimamente, que de lo que se trata, es de separar antes todo lo pésimo, de lo que en su comparacion es bueno, ó que tiene considerado de por sí algunas partes, que son buenas, y despues hacer distincion de lo que es bueno con lo que solo merece el nombre de perfecto. Otras varias reflexîones, pertenecientes á la Arquitectura, se hallan en el presente libro, con las quales se corrobora lo mismo que queda dicho. En estas relaciones no hay motivo de nombrar al Vago Italiano, por no haber caminado por las tierras de que se trata.

21 Por complacer á muchos, se ha continuado en poner algunas estampas en este quar-

quarto tomo. El plan de Valencia es una copia en pequeño del que delineó el P. Tosca, reducido casi al distrito de la Ciudad; y aunque en ella ha habido alguna variacion con motivo de las fábricas de la Aduana, y de la Iglesia del Orden Militar de Montesa, son cosas, que alteran poquísimo la figura de la Ciudad, y forma de sus calles. Solo con el fin de instruir al Pueblo de como eran los Teatros antiguos, se ha puesto despues de la relacion del Saguntino la planta del de Marcelo en Roma, no habiendo habido la proporcion, ni el tiempo de delinear aquel; pero son entre sí bastante parecidos, á excepcion de algunos mas adornos que aquel tenia.

22 El pavimento de Baco en aquella Villa se destruyó enteramente, y así se hace mas interesante su estampa, que vá puesta en la Cartanona. El comun de los lectores gusta de semejantes adornos en los libros: es debido complacerle, y solo queda el disgusto de no poderlo executar conforme quisiera el que lo ofrece. Los retratos que se han grabado, es un obsequio debido al mérito de los sugetos y qualquiera lo conocerá con leer sus nombres. El de Santo Thomas de Villanueva se ha sacado de una pintura de Joanes.

23 Aunque en los tres tomos antecedentes, que se han reimpreso, pareció referir algu-

gunas obras nuevas executadas despues de su primera publicacion, interpolando las noticias en el cuerpo de las relaciones; en este, y en los que seguirán ha parecido, con mejor consejo, ponerlas al fin, citando los números, ó párrafos adonde corresponden.

VIAGE
DE ESPAÑA.

CARTA PRIMERA.

1 Amigo: En las Iglesias de esta Ciudad se ha dado el caso, segun me han asegurado, de poner unos quadros encima de otros: tal es la aficion que aquí naturalmente se tiene á la Pintura: no es menor la que hay á la Escultura, y Arquitectura; pero aunque en orden á esta se vén grandes, y costosas fábricas, son poquísimas las que deben llamarse buenas: ni se puede decir que en esta Ciudad haya florecido el buen gusto de construir, y adornar los edificios, aun quando en ella trabajaron buenos Pintores, que es cosa de extrañar, por la hermandad con que regularmente han ido las tres bellas Artes. Despues de la obra del Colegio del Patriarca fueron poco á poco degenerando hasta nuestros tiempos; y me han asegurado profesores, que llegó la cosa á términos, no digo de no querer estudiar las obras de los pasados; pero ni aun de mirarlas, y mucho menos de imitarlas; bien que este ha sido un mal general en toda España.

2 Ahora hay motivo para esperar mejor mediante la fundacion, y establecimiento de la Real Academia de S. Carlos, erigida baxo la proteccion de S. M. y compuesta, ademas de los profesores, de algunos Señores de esta Ciudad, que en qualidad de Consiliarios, se puede esperar que promuevan con esmero á los mismos profesores, que les encarguen muchas obras, y remuneren generosamente sus trabajos.

3 Un Escritor moderno dice, que entre otras cosas contribuye muchísimo el clima de los paises, y la dulzura de su temple para la perfeccion de las bellas Artes, y que por eso fue la Grecia, donde mas que en otra parte ninguna, llegaron á su perfeccion; á lo que tambien contribuía, segun refiere, la constitucion de aquel gobierno, baxo cuyas máxîmas ninguno esperaba hacerse grande con exclusion de los demas, ni de adquirir un famoso nombre á costa agena.

4 Aquellos juegos, y competencias corporales, con que en diversas Ciudades se disputaban unos á otros la gloria del vencimiento, eran otros tantos estímulos, para que ensayándose los cuerpos desde la edad mas tierna, creciesen en agilidad, soltura, y gentileza de miembros, y al mismo tiempo

de

MVLTA
RENAS
CEN
TVR

de que la naturaleza pudiese ofrecer al arte objetos nobles, y perfectos.

5 Las ventajas de dulce clima, y pais templado las logra, sin duda, Valencia, y acaso es una de las tierras de Europa mas parecidas en estas qualidades al clima de la Grecia; pero como aquí faltan ahora otras circunstancias como las referidas, y muchas mas, para conseguir la perfeccion de las Artes, entre las quales se han de contar la falta de seguras máxîmas en los artífices, y de señalados premios en los que les ocupan, por eso se vivirá muy lejos de lograrla, hasta que ambas se verifiquen. El mismo clima tiene hoy Grecia que tenia; pero por las circunstancias presentes se halla en la mayor ignorancia, y obscuridad.

6 Los profesores de las bellas Artes, en la antigua Grecia, lograron la mayor estimacion que se puede pensar. Su honor, y su fortuna no dependia del orgullo, ó insolencia del ignorante; ni las famosas producciones de las Artes las apreciaba el pésimo gusto, ó la vista perturbada de un Juez, que se gobierna por necios aduladores. Podrian señalarse exemplos de que las obras de los artífices Griegos fueron juzgadas, y coronadas en asambleas de toda la nacion, y que los que llegaban á un mérito universalmente

reconocido, estaban seguros de vér eternizado su nombre en las estatuas, y escritos.

7 Bien conozco que no todos los tiempos son unos, y que se tendria por locura pretender que aquello se hiciese en nuestra edad. Yo me contentaría con vér ahora la práctica del siglo décimosexto, y de parte del décimoséptimo, respecto á los profesores de las tres bellas Artes, y á sus obras. Apadrinen los poderosos á los buenos artífices, y distínganles con honores, y agasajos: visítenles en sus casas, y estudios, como grandes Príncipes han hecho: remunérenlos con bizarría; y se está mas que en el principio de que las Artes florezcan, y de que lleguen así á perfeccionarse.

8 Pero de nada serviría todo esto, si los profesores creen que con poca fatiga, y que con hacer una, ú otra obra, que ellos, y los que no lo entienden tengan por buena, han de encontrar Augustos, y Mecenas, que les premien: que con haber dibuxado un poco, emporcado quatro lienzos, desbastado media docena de troncos, ó gobernado una mala fábrica, ha de ser bastante para que les lluevan encima las remuneraciones, y las honras. Es disparate; como lo es el que los tales se lamenten amargamente, y condenen el pésimo gusto del presente siglo, no conocien-

ciendo, que serían mucho mas infelices en una edad, en que el gusto de los poderosos fuese mas refinado, y mas inclinado á obras de este género; quiero decir, á las mejores producciones de las bellas Artes; porque entonces los que tuviesen presuncion de saber, siendo ignorantes, se verían mas despreciados, y no serían para ellos las obras de importancia.

9 Deben los artífices convidar con sus incesantes tareas á los señores, y ricos, que ordenan las obras: captarlos, y aficionarlos con la excelencia de ellas; é ir buscando de esta forma su fortuna. Si esta les faltase, lo que poquísimas veces sucedería, verificándose las expresadas circunstancias, tendrían el premio en su propio mérito, y habilidad, y el medio de pasar felices los dias con sus producciones, que siempre les prestarian un decente sustento. Gran número de hombres eminentes se han contentado con la mediana suerte, que en sus propios paises han podido encontrar, y entre ellos se deben poner el gran Antonio Coreggio, Federico Barroccio, y qué sé yo quantos. En Valencia mismo Joanes, Ribalta, y otros. Muchos hábiles profesores hubo repartidos por las Ciudades de España, considerándose tan felices como si sirvieran á los mayores Monarcas.

Grande hombre no se puede ser sin grandes sudores; y gran fortuna no es regular, ni justo que se logre sin mucho trabajo.

10 Creen neciamente algunos, que el genio, y aficion á las bellas Artes es bastante para hacer obras laudables con solo ponerse á ello: otros, que basta estudiar algun tiempo en una Academia del natural, y luego darse á trabajar de memoria, y de pura práctica. Muchos hay, que sin mas que el infeliz auxîlio de estampas, ó de dibuxos, que otros han inventado, pretenden acabar obras dignas de consideracion; y por último son infinitos los que yerran con estas, y otras máxîmas, todavía mas disparatadas.

11 Se necesita el gran genio, y natural aficion, el estudio perpetuo del natural en las Academias, ó de otra suerte. Son buenas las estampas para fecundar con la variedad de invenciones la fantasía; pero siempre tendrán mucha esterilidad todos estos trabajos, si no se adquieren, y poseen otros conocimientos. La justa proporcion, la anatomía, las varias formas, y oficio de los músculos, las máxîmas de componer, la gran ciencia de expresar las pasiones, y afectos, la nobleza, la gracia, el caracter, son términos adonde debe llegar quien desea eternizar su nombre, y sus fatigas.

Se-

12 Sería un delirio creer, que el genio, ni las estampas, ni el estudio de algunos años en las Academias pudieran dar estos preciosos frutos. Es menester consultar, leer, meditar, y sobre todo exâminar en las obras de los hombres grandes la razon, y causas de su belleza; reconocer la diligencia, y estudio que en ellas pusieron para adquirir su crédito; y sobre todo acudir á los exemplos que nos quedan de la antigüedad mas ilustrada, como generalmente, y con suma aplicacion han practicado los que en estas nobilísimas Artes lograron señalarse, dibuxando incesantemente las estatuas Griegas, ó en sus originales, ó en los modelos, que de ellas se han sacado, y andan repartidos por todas partes. Allí es donde está comprehendido quanto hay de exâcto, de gracioso, de noble, y de sublime en la linea del dibuxo. Por tanto sería muy conducente tener de continuo en la memoria aquel documento, para nada mas util que para lo que estamos tratando.

.....Vos exemplaria Græca
Nocturna versate manu, versate diurna.

13 Por esta razon principalmente fueron á Roma, que se puede llamar el almacen de todas estas preciosidades de la antigüedad, muchos Españoles en el siglo décimosexto, y en-

entre ellos los mas célebres de esta Ciudad De España, y de todo el mundo concurrieron entonces, y despues, al mismo parage, y con el mismo propósito infinitos jóvenes ingeniosos, y aplicados, para observar y estudiar en los residuos de la doctísima antigüedad, con la ventaja de conseguirlo en los propios originales, que ha reservado el tiempo hasta nuestros dias.

14 Esta misma razon hay presentemente para que los mas grandes Príncipes, y Señores de Europa envien con freqüencia Pensionados á Roma, como los antiguos Romanos solian enviar á Atenas á sus hijos, ó dependientes para el estudio de las ciencias. Los envian á Roma, sin embargo de que tengan fundadas en sus Cortes, y Ciudades famosas Academias.

15 No ha sido otra la causa de haberse vaciado las mas célebres estatuas, y baxos relieves antiguos, para uso de las mismas Academias, sino el saberse con certeza, que sin aquel auxîlio no se podian esperar grandes cosas de dichos estudios; y por consiguiente no reparó la Corte de Francia en los excesivos gastos que hizo con este fin; y últimamente la de Rusia; no siendo de poca monta los que se han hecho, y continuamente se están haciendo por otras, y aun por par-

particulares, y profesores. Entre aquellos es dignísimo de alabanza el Abate Farseti, Señor Veneciano, el qual en ocasion de hallarme yo en Roma, hizo sacar formas de todo lo mas célebre de la antigüedad, solo con el nobilísimo intento de servir á su patria Venecia, facilitando á sus paisanos, que aplican su talento á cultivar las Artes, el verdadero camino de llegar, en quanto es posible, á la cumbre de la perfeccion.

16 El Caballero D. Antonio Mengs, primer Pintor de Cámara de S. M. cuya reputacion en su Arte, V. sabe, quánto, y con quánta razon se aplaude en toda Europa, ¡qué gastos no ha hecho en adquirir los mejores modelos de quanto hasta ahora se ha vaciado de los originales antiguos! Ha expendido á mas de esto sumas considerables, en que se hiciesen formas por su cuenta de gran número de estas obras, que se hallan en varias partes de Italia, hasta juntar un estudio, que acaso no lo habrá tenido mayor, ni mas selecto otro profesor por lo pasado; pues solo el número de estatuas enteras, que posee, de igual tamaño á sus originales, es de ochenta con poca diferencia, y excede al de quatrocientos el número de bustos; debiéndose entender, que en esto se halla comprehendido todo lo mejor de la antigüe-

dad

dad en esta linea. Varias de estas cosas las tiene en Madrid con voluntad de facilitar á los aplicados el que se aprovechen de tales modelos. Bien sabe este profesor quál es el camino verdadero de llegar á la cumbre, como que ha caminado por él, habiendo merecido servir á los mayores Príncipes de Europa [1].

17 Uno de nuestros Pintores mas célebres, D. Diego Velazquez, movió el ánimo del Sr. Felipe IV, haciéndole vér la necesidad de las estatuas, y de los demas monumentos de la antigüedad conducentes á el sólido, y verdadero estudio de las bellas Artes; y así aquel Monarca, aficionadísimo á ellas, le dió comision para que mandase vaciar las mejores, quando el dicho Velazquez se hallaba en Roma, con el fin de traherlas á la Corte, como así se hizo, y aún quedan algunas, que se han libertado de la incuria, ó poco aprecio con que se las miró despues, perdiéndo-

1 D. Antonio Rafael Mengs se transfirió á Roma el año de 1777 por causa de su quebrantada salud: ofreció al Rey los modelos que en Madrid tenia; y habiéndolos admitido S. M. los destinó á la Real Academia de S. Fernando. Ultimamente ha hecho lo mismo de la famosa, y gran coleccion que poseía en Roma, y Florencia, con lo que dicha Academia vendrá á poseer el mas copioso estudio, que jamás se habrá visto en otra alguna.

dose los moldes, y gran parte de los vaciados.

18 El Sr. Felipe V, padre dignísimo del Rey nuestro Señor, adquirió un tesoro mas importante en esta linea, mediante la compra que hizo de exquisitos originales antiguos, en la coleccion de las estatuas, que actualmente se guardan en el Real Sitio de S. Ildefonso: cosa que infinitamente debemos estimar, aunque á mi entender sería de grande importancia, y utilidad al adelantamiento de las Artes, si algun dia se pensase en trasladar á Madrid aquellas preciosidades, destinando parages oportunos, donde sirviesen de estudio á los que desean aprovechar en lo mejor, y juntamente de adorno á la Capital del Reyno [1].

19 Otra copiosa coleccion de estatuas, y baxos relieves antiguos vino á Sevilla á la casa hoy del Excelentísimo Sr. Duque de Medinaceli, los quales adquirió en Italia, hallán-

1 * El año pasado, con ocasion de hacer moldes de retrato del Sr. Felipe V. que se conserva de marmol en el Real Sitio de S. Ildefonso, á fin de distribuirlos á los Escultores que de orden del Rey hacen modelos para la estatua eqüestre de aquel dignísimo Monarca, Augusto padre de S. M. dió disposicion el Excmo. Sr. Conde de Floridablanca con Real permiso de que se formasen algunas de aquellas mejores estatuas antiguas, cuyos moldes se traxeron á la Real Academia de S. Fernando. *

llándose en ella uno de sus ilustres progenitores Duque de Alcalá. Parte de dichas obras se llevaron á Madrid de orden del Duque difunto, como V. sabe, y ha visto: á su tiempo hablarémos de ellas. De todo esto se infiere que los Monarcas, y grandes Señores procuraron medios seguros, y eficaces de adelantar en las bellas Artes, y de que no tuviésemos que desear algunos de los mismos originales, que los antiguos trabajaron con excelencia [1].

20 En esta Ciudad ya hay, aunque en corto número, algunos modelos de cosas antiguas, que ha procurado la Academia de S. Carlos, y en particular los que el Sr. Conde de Carlet, llevado de la inclinacion á su patria, mirando al provecho de la misma Academia, y de los aplicados, adquirió en Roma; habiendo tambien mandado copiar este Señor en aquella Corte, donde se hallaba, algunos de los mejores quadros, y adquirido mucha porcion de estampas: estudio conducente para sugetos bien fundamentados en los sólidos principios. * Ha logrado despues la misma Academia de S. Carlos modelos muy exquisitos, que la de S. Fernando le ha permitido sacar de los moldes que posee. *

Con

[1] Tambien el Sr. Duque actual ha hecho transportar algunas estatuas á su casa en Madrid.

21 Con esto, y cosas equivalentes, que cada uno de los que se llaman, y realmente están en lugar de Padres de la Patria, hiciese en varios ramos, cate V. ahí restablecidas las Artes, y todo lo demas, en que consiste la felicidad pública. ¡Oh, riquezas bien empleadas, se podia exclamar entonces, y gloria sin igual, la de verse sublimados los Señores á manera de astros favorables, difundiendo benignidad en aquellos felices ingenios, que la Providencia dexó como de propósito, sin fuerzas de adelantar, y hacerse útiles, para que desempeñando los poderosos el gran oficio en que los pone la mas sólida virtud, y verdadera nobleza, los promoviesen, y amparasen! Al contrario de lo que solemos vér en algunos, que no saben hacer ostentacion de su poder, sino es ajando con su vanidad á los demas, despreciando á quantos infelices se presentan á su vista, teniendo en nada todo lo que son virtudes adictas al espíritu, y desacreditando con sus procederes la edad en que respiran. Bueno fuera que tuviesen en memoria lo que un sabio Emperador solia decir entre sus cortesanos: *La virtud se encuentra mas freqüentemente baxo una capa rota, que baxo un vestido cubierto de oro; y despreciando tantos desgraciados, como se presentan á nuestra vista, despreciamos continuamen-*

mente personas, que valen mas que nosotros. Pero yo no sé dónde me he ido con estas especies. Amigo, ya V. me conoce: tenga paciencia, y perdone que vaya á cerrar la Carta sin contarle nada de Valencia; así porque se me ha hecho tarde, como por habérseme borrado con esta harenga las mas de las especies que tenia ordenadas tocante á nuestras relaciones. Me enmendaré en otra. No me dexe V. ayuno ningun correo de las suyas, pues aquí no es como quando voy por esos caminos, que suelen llegar sus cartas á un pueblo, quando ya me hallo muy distante de él. Mande V. siempre, &c. Valencia.....

CARTA II.

SI, Amigo, tiene V. mucha razon en quanto me dice, contestando á una de mis últimas Cartas, donde iban las satisfacciones que V. deseaba. He reflexîonado varias veces el efecto que causan en gran parte de los lectores las obras nuevas, que se les ponen á la vista. V. es dueño absoluto de hacer el uso que quiera de dichas satisfacciones; pero perdone que no sea de su opinion, en que agradarán á los demas, porque han gustado á V. El zelo de V. y el mio es

uno

uno mismo; pero me falta á mí mucho para llegar al grado de su bondad.

2 Cada qual piensa como le dá la gana, y en esto hay grandísima diferencia: lo que uno aborrece mortalmente, otro ama con ceguedad: desprecian unos lo que otros aplauden; y últimamente, si quiere V. oir mi opinion en esto de libros, lo que muy regularmente sucede es, que gran número de los lectores cogen al pobre autor entre sus manos: piensan, aunque no sea así, que se contituye por principios de vanidad, y presuncion, en grado de hacérseles maestro: aguzan el ingenio, trabajando como encontrar el pelo al huevo, y poco á poco ván concibiendo cierta enemiga contra él, la qual dura hasta que, superando este con la constancia, y la razon los primeros escollos, pone de su parte un número de personas, que con autoridad, y madurez dan á la mercancía el justo precio que ella se merece; y entonces es preciso que los demas, aunque no quieran, pasen por ello.

3 De todo puede sacarse provecho: lo sacará muy grande qualquiera que se ponga á escribir, si hace como aquel Pintor, que se escondia detras de sus tablas para oir lo que decian de ellas quantos pasaban por la calle: en esta forma sabía las justas críticas de algunos, para corregir aquellos defectos,

en que facilmente cae el humano ingenio, y lograba la gran ventaja de mejorar, y perfeccionar sus obras. Las expresiones que dictaba la mordacidad, ó la ignorancia de otros, le servian igualmente para conocerlos, y despreciarlos, como merece qualquiera que sin fundamento, ni razon, y solo por capricho, y mala voluntad se para á juzgar lo que no entiende. No sé yo si este modo de discurrir será malicioso; pero acaso no lo hallará V. tal, si hace memoria de muchos exemplos que me lo apoyan. Dexemos que cada qual diga lo que quiera, y vamos continuando nuestras relaciones, supuesto que á V. le parecen útiles.

4 Es sensible, que una Ciudad tan bien situada, tan llana, y tan deliciosa como es esta, tenga las mas de sus calles estrechas, y torcidas: defecto, que como dixe á V. desde Toledo, se podia haber remediado en tantos siglos, desde que se arrojaron los que por máxîmas de su religion, de su política, ó por otras razones, se complacian de vivir en angosturas, sin hacer caso de la magnificencia, ni de las demas cosas, que nosotros echamos menos: con que las reedificaciones se hubieran llevado á efecto sobre un plano cierto, y bien pensado desde aquellos tiempos, nos hallaríamos hoy con todas las Ciudades de Es-

pa-

VALENCIA

paña hermosas en su planta, en sus calles, plazas, &c; pero ya que esto no se ha hecho por lo pasado, no sé cómo ahora no se hace, particularmente en las mas principales, y en donde hay mayor necesidad.

5 Todas nuestras Ciudades son feas, y mas lo son las mayores: poquísimas hay en la Europa que puedan llamarse hermosas. Así como las naciones bárbaras introduxeron el mal gusto en las partes que componen, y adornan una Ciudad, lo introduxeron tambien en sus planes, y distribucion. ¿Pero quién ha pensado poner remedio á esto? Se dexa conocer por las relaciones, que las Ciudades de los Romanos fueron bien ordenadas, bellas, y espaciosas, y mucho mas las de los Griegos, y aun las de otras naciones, que les precedieron en cultura.

6 No es bastante el que las partes de una Ciudad dexen de ser bárbaras, siéndolo, como generalmente lo es, su disposicion. Varias cosas se han de juntar para la belleza, y magnificencia de una Ciudad: entradas desahogadas, el número de puertas correspondientes á su grandeza, que tengan estas el suficiente adorno de arquitectura: que sean muchas sus calles con comunicacion entre ellas: que las principales sean rectas, y anchas, con lo qual son mas cómodas, y mas

breves para quien las anda; pero no deben ser todas iguales en anchura, y rectitud; porque una ridícula, y total uniformidad sería enfadosa. Variedad, y cierto desorden es propio de las Ciudades, y esta falta hace que las de Holanda no toquen en lo vivo del buen gusto. Vista una, se han visto todas. Calles hechas á cordel, canales en medio, árboles en sus riberas. Algo de esto hay en Aranjuez; pero Aranjuez no es mas que uno.

7 La uniformidad será armoniosa en quatro, ó seis calles maestras, que dirijan al centro, en donde se establezca la principal plaza. Las plazas se han de multiplicar para desahogo de los barrios. Su varia forma dará al todo una nueva belleza: unas rectángulas, otras esféricas, elípticas otras, algunas de tres, seis, ú ocho ángulos, causarian siempre deleyte, y novedad, aun á los ojos de los moradores, y mucha admiracion á los forasteros. Los pórticos dan á las plazas comodidad, y de las fachadas de Templos, ó Palacios, que á ellas correspondan, resulta una grandiosidad notable á tales sitios. No se debia permitir fachada de fábrica principal, que no correspondiese á una calle recta, de suerte que los que caminasen por ella la descubriesen desde lejos, y se recreasen con su vista. Esto es tan conforme al sentimiento comun,

que

que todo Madrid se indignó al vér practicar lo contrario en la nueva obra de S. Francisco.

8 En fin una Ciudad se ha de distribuir de suerte, que la magnificencia total de ella resulte de muchas bellezas diferentes, de modo que no encuentre objetos parecidos quien camine por todos sus quarteles. Hagan los particulares sus casas á proporcion de sus caudales, ó de su gusto, unas mas grandes, otras mas pequeñas, mas pobres, ó mas ricas, que tambien de esta desigualdad resultará armonía, como en una pieza adornada de quadros de diverso tamaño, y figura; pero á nadie se le permita executar á su capricho el exterior adorno de las mismas, porque nadie tiene derecho de afear una Ciudad. Al Gobierno pertenece, no solamente señalar el sitio de fabricar, sino el modo en orden al exterior de las fábricas.

9 Un competente número de estatuas sobre magníficos pedestales, situadas en las entradas, en las plazas, en los parages espaciosos, que representasen Santos tutelares, Príncipes benéficos, Ciudadanos beneméritos, formarian una escuela de piedad, de reconocimiento, de recompensa, y al cabo de enseñanza al pueblo, que se instruirá en muchos puntos, que por otro camino no sabría.

10 Algun arco triunfal en memoria de

una feliz época, de un glorioso reynado, vea V. que mal parecería. Las fuentes son necesarias en los parages públicos; y si al pueblo se le subministra este elemento tan precioso en un vaso magnífico trabajado con gentileza, y hermosura, lo recibirá con mayor contento. Es decir, que las fuentes pueden ser, y lo son un principalísimo adorno de las Ciudades; pero no hechas como la de la Plazuela de Anton Martin de Madrid, suficientísima para desacreditar el barrio donde está. Parecen bien en ellas adornos de escultura, que representen figuras de rios, fuentes, mares, ú otras, tomadas de la historia fabulosa, ó de la verdadera; pero que signifiquen, ó contengan alguna instruccion moral, lo qual se hace gentilmente mediante algun dístico, ó qualquiera otra composicion poética, siendo breve, aguda, y sentenciosa.

11 Muchas inscripciones colocadas en varios sitios, que explicasen la fundacion de la Ciudad, algunas de sus leyes municipales, las glorias de sus Soberanos, las de sus Ciudadanos ilustres, y dignos de memoria por diversos títulos, con otras cosas que la hayan hecho célebre, sería un libro abierto, en que aprenderian todos; pero semejantes letreros no habian de ser obra de un qualquiera: se debian encargar á personas doctas,

tas, y entre muchos, solo habian de elegirse los mejores para ponerlos á la vista del mundo; porque de otro modo mas vale que no los haya, como los hay en tantos parages, en donde mas sirven de excitar la risa de los forasteros, que de otra cosa. Estas inscripciones, despues de ser claras, breves, quanto el asunto lo permita, y escritas con toda propiedad, se habian de expresar en el comun lenguage de la nacion, porque lo demas es una necedad, como lo sería hablar á un Pueblo Español en Ingles, ó Italiano. Dexemos esto, y vamos ahora á discurrir por partes de lo que aquí hay.

12 Despues de visto el Colegio del Patriarca, procuré exâminar lo mas notable, que en nuestro asunto contiene la Catedral, y entré en ella por la puerta de los pies de la Iglesia, que es la principal, inmediata á una gran torre de la misma. Es muy sólida esta torre en su construccion de cantería, y bastante hermosa por sus adornos, segun la práctica de quando se hizo. Su figura es ochavada, y la circunferencia igual á la altura, que es de 207 palmos. Se empezó á fabricar el año 1381, y se acabó el de 1418. Hay memoria de que el artífice se llamó Juan Franch. En la misma torre se lee un letrero escrito en lengua Lemosina, donde se expresa

haber sido comenzada en el referido año, reynando en Aragon el Rey D. Pedro, y siendo Obispo de Valencia D. Jayme, hijo del Infante D. Pedro, y primohermano del dicho Rey. Ademas de las campanas, que tiene esta torre en su regular sitio, hay la del relox en lo mas alto de ella, que pesa 215 quintales. La llaman el Micalet, porque la primera que en aquel lugar se puso fue bendecida el dia de S. Miguel.

13 La portada presente tiene mas de grande que de buena, aunque fue ideada por un tal Corrado Rodulfo, que aquí dexó gran nombre, mediante las obras que hizo en el principio de este siglo, entre las quales se reputa esta por de mucha consideracion. Es debil motivo para admirar la habilidad de este Arquitecto, el que viéndose precisado á levantar esta obra en un parage estrecho, y al lado de una torre, que probablemente se la habia de sorber, tomase el partido de darle figura cóncava sobre una linea semicircular, cosa extravagante, y facilísima de remediar con haberla sacado mas afuera hasta la linea exterior de la torre, formando un pórtico en aquel espacio hasta la puerta del templo.

14 La razon de haber dado tres cuerpos á la portada, con el fin de que la torre

re no la achicase, es asimismo de poca subsistencia, porque con un cuerpo solo la podia haber hecho mucho mas grandiosa de lo que es con los tres que tiene; y en manos podia haber dado, que antes achicase la fachada á la torre, que la torre á la fachada, pues todo esto saben hacer los buenos Arquitectos, y los que entienden que la verdadera grandeza, no consiste principalmente en la mole, ó bulto de los cuerpos, sino en la forma, proporcion, y armonía de sus partes. La naturaleza enseña, que una encina, ó roble frondoso hace mezquino á un cipres, que tenga al lado, aunque este le exceda de mucho en la altura. Levántese, y extiéndase quanto quiera una obra chinesca, la achicará, y hará mezquina qualquier pedazo de arquitectura griega, que se le ponga al lado, por inferior que sea en la mole.

15 Tiene esta fachada de la Catedral de Valencia seis columnas de orden corintio en el primer cuerpo: entre ellas hay dos nichos con estatuas de S. Pedro Pasqual, y de Santo Thomas de Villanueva, que valen poco en el artificio. Del mismo orden hay quatro columnas en el segundo cuerpo, en el qual se contienen otras estatuas de S. Vicente Ferrer, S. Luis Bertran, S. Lorenzo, y S. Vicen-

cente Martyr. Una, ó dos de estas son del citado Rodulfo: las otras son muy inferiores; y de igual artificio es una Asuncion de mas de medio relieve, y otras dos medallas á los lados, ácia el remate de la obra, la qual termina en una cruz puesta sobre un globo de bronce dorado. Otro baxo relieve, que está en el primer cuerpo sobre la entrada de la Iglesia, y representa el nombre de María con gloria de Angeles, &c. lo hizo posteriormente D. Ignacio Vergara, y es á mi entender lo mejor de la fachada, sin embargo de que las estatuas de Rodulfo tienen algo del gusto de Bernini, de quien se decia discípulo.

16 Este profesor no se puede negar que tenia espíritu, y fuego de invencion, como lo demuestran, mejor que la obra referida, ciertos modelos, que el expresado D. Ignacio Vergara conserva de su mano. Por el mismo Vergara, cuyo padre trató á Rodulfo, he sabido que fue Aleman de nacion, hijo de Escultor de corto mérito; y que deseoso de mejor maestro, huyó de casa del padre, y se fue á París. De allí pasó á Italia, en donde se puede creer, que se aplicaría á estudiar en las obras del Bernino, con cuyo exercicio, añadiendo algo de su cosecha, y acomodándose á la hojarasca, que se aplaudia entre no-

so-

sotros, le fue mas facil dar en extravagancias, que si hubiera estudiado en las obras de Miguel Angel, del Paladio, ó de otros Arquitectos de esta clase. Vino á Madrid; y habiendo tratado á Raymundo Capuz, le persuadió este que fuese á Valencia, en donde halló proteccion, y oportunidad de hacer la obra que se ha referido. Con motivo de la guerra del principio de este siglo marchó á Barcelona, en donde le empleó el Archiduque, despues Emperador Carlos VI.

17 Inmediatamente que se entra en la Catedral, se encuentra á mano izquierda la Pila bautismal, y sobre ella hay puesto en la pared un célebre quadro de Juan de Joanes, que representa en figuras del natural el bautismo de Jesu-Christo en el Jordan, con otros Santos, que al parecer no vienen al caso; pero en aquel tiempo se cometian de estas nulidades históricas, semejantes á las que hay en la nuestra Señora del Pez del Escorial, en lo que no se deben tachar los Pintores. Este quadro es bellísimo, y siguió el artífice el estilo del gran Rafael: hay en él excelentes cabezas, bellas expresiones, una prolixidad suma en la execucion, y otras particularidades en extremo apreciables. La gloria, que está en lo alto con el Padre Eterno, y algunos Serafines, es de lo mejor.

La

18 La Iglesia es de forma gótica: const de tres naves; y ademas de la puerta referi da, tiene otras dos en los testeros del cru cero: á la una llaman de los Apóstoles, y l otra está inmediata al palacio Arzobispal, d que toma el nombre. No llegan sus adornos ni con mucho en este género de arquitectura á los de la Catedral de Toledo, ni á otras como la de Burgos, la de Leon, la de Sevilla, &c. y antes tiene falta, que sobra de ellos. Es baxa de techo, lo qual desagrada no poco: por tanto le sirve de adorno, y desahogo el crucero, como tambien la linterna, ó cimborio en medio del mismo crucero, que es obra bien entendida, y mas moderna que lo restante de la Iglesia; pero executada sobre el mismo gusto.

19 Empezando á dár la vuelta á las capillas desde la puerta por donde entramos, hay una á la mano derecha, que á mi entender es la mejor de toda la Iglesia: está dedicada á S. Sebastian. Su altar consta de dos columnas de marmol de orden corintio, y el medio lo ocupa una pintura, que sin duda es la mejor que he visto de Pedro Orrente. Representa el Santo en el martyrio, figura desnuda del tamaño del natural, grandemente entendida, y pintada con el mejor gusto, &c. En el remate del altar se vé otra pintura del mis-

mismo autor, que es el Salvador del Mundo dando la bendicion; y tambien son suyas otras tres pequeñas colocadas en el basamento, que son la Anunciacion, Visitacion, y Nacimiento. Las obras de esta sola capilla hacen acreedor á Orrente de las alabanzas que le dan.

20 En las paredes colaterales hay dos magníficos sepulcros, cuyos nichos están adornados de dos pilastras cada uno, y rematan en frontispicio triangular. Corresponden las urnas sepulcrales á todo lo demas, así en la materia de mármoles, como en el resto, siendo igualmente de buena forma la reja de bronce: de suerte, que toda la capilla es una obra de la mejor arquitectura. Los letreros de estos sepulcros expresan estar allí enterrados D. Diego de Covarrubias, Caballero de Montesa, del Consejo de los Reyes Felipe II. y Felipe III. Canciller de entrambos en la Corona de Aragon, que falleció en Madrid, año de 1607. Asimismo Doña María Diaz de Covarrubias su muger. No hay en los epitafios el primor que en lo demas de la capilla; pero los cito en obsequio de los que supongo la fundaron.

21 Aunque la capilla de la Comunion, ó de S. Pedro, cercana á la referida, tiene valientes pinturas, como diré á V. en lo demas le falta mucho para llegar á la referida

de

de S. Sebastian. Lo primero su altar de madera es un conjunto de enfadosas hojarascas, y tambien las hay en lo restante de la capilla, que yo no sé cómo Palomino, y el Canónigo Victoria, en cuyo tiempo se fabricó, y ellos hicieron las pinturas que la adornan, no pudieron, ó no quisieron persuadir á que la arquitectura, y ornatos de la misma fuesen de mejor gusto.

22 Es cosa divina la media figura del Salvador con la hostia en la mano, que está representado en la puerta del Sagrario del altar: su autor es Joanes, que ciertamente en esta, y otras pinturas, que hizo del mismo asunto, de las quales hablaré á V. llegó á quanto puede hacerse de estudiado, y concluido, juntando nobleza, y dignidad. En el principal sitio del altar está pintado Jesu-Christo entregando las llaves á S. Pedro, y en el remate hay una Concepcion, executado uno, y otro por D. Antonio Palomino, de cuya mano son las pinturas á fresco, que adornan las paredes de esta capilla, y expresan asuntos pertenecientes á S. Pedro.

23 La cúpula, ángulos, lunetos, &c. los pintó D. Vicente Victoria, Canónigo de S. Felipe, y en una de aquellas figuras se retrató á sí mismo. Palomino hace mencion de esta obra en la vida del expresado Victoria, y habla

bla con gran moderacion de las pinturas, que él mismo hizo en aquel parage; pero en la realidad exceden á las de Victoria, que era lánguido en el colorido á fresco; pero no se puede negar que entendia bien la perspectiva, y que hay graciosas actitudes entre sus figuras, conforme á la escuela de Carlos Marati, de quien fue discípulo.

24 Lo demas de esta capilla son estucos, que mas causan confusion en ella, que otra cosa. Noté aquí lo mismo que en la del Sagrario de Cuenca; es á saber, que se usaron bellas piedras en el suelo, y en el zócalo al rededor, dexando el objeto mas noble, que es el altar, para executarlo de mal gusto, y en madera. Ya por fin si la materia de dicho altar fuese como en la capilla mayor; es á saber, de plata, venia mejor el que los jaspes, y mármoles se usasen en los parages referidos. A los lados de la entrada está escrito en dos piedras lo siguiente: *Anno Domini MDCCIII. septimo quo hujus Sacelli fabrica exordium sumpsit, perfectiones assecuta conspicitur, devotione, & expensis illustrium Parochianorum Divi Petri Apostolorum Principis.*

25 Entre esta capilla de S. Pedro, y la de S. Sebastian se halla la Sala Capitular, que es espaciosa, y de forma gótica, fabricada por un Pedro Compte, y costeada por

el

el Obispo D. Vidal Blanes el año de 1358. Sirvió de escuela pública en lugar de la Universidad, que se fundó despues. Hay una pieza separada para las juntas del Ilustrísimo Cabildo, y está adornada con retratos de los Prelados de esta Iglesia, entre los quales se vén cabezas bien pintadas, en especial de quando el arte floreció mas en España. La de Santo Thomas de Villanueva se cree de Joanes; y del mismo autor es una Sacra Familia que allí hay, con la particularidad, de que el Niño Dios, que nuestra Señora tiene en brazos, es puntualmente una copia del de nuestra Señora del Pez en el Escorial; pero pintado como si fuera original, acompañando egregiamente en lo bien executadas, é inventadas las demas figuras del quadro, que es una prueba de que Joanes siguió quanto pudo el estilo de Rafael. Palomino dice las palabras siguientes en su vida::: *Fue discípulo de Rafael de Urbino, y tambien imitó al Divino Morales; pero con tan superior excelencia á los dos, que les aventajó en la hermosura, y belleza del colorido, y fisonomías, igualándoles en lo demas, con que solo por este camino se distinguen.*

26 Yo no digo esto, ni lo diré jamás, particularmente en lo que toca á Rafael; pero sí que su manera fue muy conforme á la de aquel

aquel hombre incomparable ; y que varias cosas de Joanes llenas de gracia, y correccion, qualquiera las podria creer hechas debaxo de sus preceptos. Hay en esta Ciudad, y fuera de ella buen número de obras del expresado autor, y no es menor el de las que se tienen por suyas; pero la gran diferencia, que yo he notado entre ellas me hace sospechar que se padecen muchas equivocaciones, haciendo del maestro lo que pudo ser de algunos discípulos, que siguieron sus máxîmas, ó executaron sus invenciones [1]. Algu-

1 Acerca de lo que escribió Palomino en la Vida de Joanes, hay que advertir, que no murió en el año de 1596, ni en Valencia, sino en el de 1579, y en la Villa de Bocairente, de este Reyno, en donde se hallaba pintando el altar mayor de la Iglesia, que fue su última obra. El año de 1581 fue trasladado, en cumplimiento de su disposicion testamentaria, á la Parroquia de Santa Cruz de esta Ciudad, en la qual está sepultado; lo que consta de los libros de razon de dicha Parroquia al año de 1581, fol. 308, en donde se halla en lengua Valenciana lo siguiente, que aquí se pone en Castellano: *Viernes á* 10 *de Noviembre cantamos la Letanía delante el cuerpo de Joanes el Pintor, el qual traximos de Bocairente, acompañado de* 16 *Presbyteros, Cruz, y tres Capas. Dicho dia cantamos Aniversario, y Maytines, con los mismos* 16 *Presbyteros, Cruz, y Capas por el alma del mismo. Dicho dia cantamos Cabo de Año por el alma del mismo, con Maytines,* 16 *Presbyteros, Cruz, y Capas.*

Por

nas otras pinturas adornan esta sala, y entr ellas se tiene por de Ribalta una que repre senta el sacrificio de Abrahan.

27 Caminando por este lado del Templ ácia el crucero, se hallan varios altares, capillas, y las mas son de aquella maner gótica menos diligente, en que hay poco, nada que alabar. Algunas de ellas se han re novado. En la de S. Francisco de Borja se v en la pared un quadro de Joanes, y repre senta un Venerable Sacerdote, llamado Ag nesio, Santa Ines, y nuestra Señora, co varios Angeles. En la de S. Luis Obispo est la urna sepulcral, y entierro de D. Martí de Ayala, Arzobispo de esta Ciudad: es obr de marmol colocada en la parte del Evange lio en un nicho adornado de una pilastra cada lado con su frontispicio triangular enci ma. Sobre la urna está la figura del Arzo bispo representado difunto con vestido Pon tifical. Se ven sus armas en el fondo de nicho. La inscripcion de letras de oro, qu

s

Por el libro de razon de la Iglesia de Bocairente al año de 1579, fol. 50, y al año 1571, fol. 42. b consta que murió Joanes de 56 años, y que fue depo sitado en aquella Iglesia en la sepultura de Migue Ferrer, hasta que se efectuó su translacion. No fu Joanes discípulo de Rafael, como afirma Palomino pues habiendo muerto de 56 años de edad, en el d 1579 apenas le pudo conocer.

MARTIN PEREZ DE AIALA

ARZOBISPO DE VALENCIA.

se lee en el pie de la urna, dice: *Hic situs est Martinus de Aiala, Archiepiscopus Valentinus, qui licet tres Ecclesias rexerit, Guadixensem, Segoviensem, & hanc postremo Valentinam, in qua decessit, nihil tamen semper tulit egrius quam præesse. Obiit nonis Augusti MDLXVI.* En el frontispicio de este entierro está figurado el nombre de Jesus; y hay otro letrero mas abaxo, donde se lee: *In spe resurrectionis morior.* Tiene junto á sus armas escrito: *Lupus mendacio, veritati subsidium:* se componen de dos lobos, y dos árboles [1].

1 Martin Perez de Ayala nació en Segura de la Sierra el año de 1504: estudió algun tiempo en Alcalá; y el año de 1525 tomó el hábito de Santiago en Uclés, en donde por su genio severo tuvo que padecer. Pasó á estudiar á Salamanca: se graduó de Licenciado en Toledo: leyó Artes en Alcalá: consiguió el grado de Doctor en Granada, y una Cátedra de Teología.

Con el Obispo de Jaen D. Francisco de Mendoza, que le hizo su Confesor, y Predicador, pasó á Italia, y de allí á Cleves, y á Juliers acompañando á Carlos V.

En dos años, que residió en Lovayna, aprendió las Lenguas Griega, y Hebrea: y habiendo muerto el Obispo de Jaen en Espira, padeció graves necesidades, en medio de las quales le socorrió un Caballero Español residente en Mastrich; y le nombró el Emperador para el Obispado de Cartagena, lo qual despues no tuvo efecto. Pasó á Trento, en donde se celebraba el sagrado Concilio, y fue muy conducente

28 En la capilla referida de S. Luis Obispo, que es de las renovadas, hay una cúpula pintada á fresco por D. Josef Vergara; y en un busto de plata se conserva la cabeza del expresado Santo. En el brazo del crucero de esta Iglesia, que corresponde á la puerta que mira al Palacio Arzobispal, hay una capilla dedicada á S. Vicente Ferrer, cuyo altar tiene bellas pinturas, que creo llegan á veinte, siendo la principal la que representa al Santo del tamaño del natural en actitud de predicar. Las demas son varios asuntos de devocion.

su gran doctrina para las disputas que tenian entonces en el punto de justificacion.

Habiéndole conocido, y tratado el doctísimo D. Diego Hurtado de Mendoza, Embaxador del Cesar en Roma, vió en su compañía lo mejor de Italia, y fue nombrado para el Obispado de Guadix.

Vino á España; y despues de haber compuesto las cosas de su Iglesia, volvió al Concilio de Trento de orden del Emperador. Habiéndose suspendido el Concilio, se vino á su Iglesia, y dedicó tres años al estudio del Viejo Testamento en los originales Hebreo, y Caldeo, para lo qual tenia consigo dos Hebreos asalariados. En 1561 fue electo Obispo de Segovia. Tuvo que volver al Concilio de orden de Felipe II, y llevó en su compañía á Arias Montano. Su integridad le hizo sospechoso á varios Prelados Italianos, calumniándole, que sentia mal de la autoridad del Papa. Acabado el Concilio, se restituyó á su Iglesia de Segovia, de la que fue promovido al Arzobispado de Valencia, adonde llegó el 1565; pero muy decaido por las enfer-

cion. Algunos las han juzgado de Joanes; pero á mí no me lo parecen, y acaso serán de un tal Borrás, discípulo muy aprovechado del expresado Joanes, segun me informó un profesor, no sé con qué fundamento. Alguna otra pintura moderna hay en este lado del crucero.

29 Dando la vuelta al rededor de la capilla mayor, se ve sobre la puerta de la sacristía un Divino Señor vestido de blanco, en el acto de burlarle los soldados saludándole por Rey: es obra buena, y sus figuras son del tamaño del natural, en que hay mucha verdad, y expresion. La manera es alemana, y conforme al gusto de Durero. La obra de arquitectura, que se encuentra en el respal-

fermedades, que sus muchos trabajos, y desvelos le habían ocasionado. Celebró varios Concilios en las tres Sillas que ocupó; y agravado de la gota, partió á tomar baños cerca de su patria; pero de vuelta á Valencia, acabó sus dias en la Villa de Ontiniente, de 62 años de edad. Escribió su propia vida hasta lo sucedido diez dias antes de morir, é introduxo en ella varios puntos históricos pertenecientes al Concilio Tridentino. Fue autor de las Obras siguientes: *De Divinis Traditionibus, lib. X.* = *Commentaria in universalia Porfirii.* = *Declaracion de lo que son obligados á guardar los Caballeros de la Orden de Santiago.* = *El Catecúmeno, ó Christiano instruido.* = *Un Catecismo*, que imprimió el Patriarca Ribera; y otras varias.

do del altar mayor, es harto mejor, aunqu parece executada antes del restablecimient de las Artes, que muchas de las bizarrías, disparates posteriores: su materia es una es pecie de alabastro. Se reduce á quatro colum nas compuestas, sobre que se levantan tre arcos, que dan ingreso á una capillita, e donde se ve un baxo relieve de la Resurrec cion del Señor. Encima el cornisamento d dichas columnas hay un balaustre dividid con pilastras, y se levanta desde allí otr cuerpo, con ventanas, &c. cuyos frontispi- cios adornan figurillas, y tambien las hay so- bre las pilastras del balaustre, á cuyo pis corresponde el respaldo del altar mayor, que consiste en un arco adornado de varias pin- turas muy antiguas, que creo sean del tiem- po de Calixto III, y allí se ven las armas d la Casa de Borja. En la parte inferior, sobr el piso de aquella tribuna, hay un Salvado al natural de cuerpo entero, que algunos re- putan por de Joanes: otros lo dudan: pud ser executado por alguno de sus discípulo con invencion suya, y que él lo retocase des- pues.

30 En lo restante de estas capillas, si- tuadas en el semicírculo, que forma la ma- yor, no hay cosa particular que decir: l mas es á la manera gótica, y no de aquella

que

que yo he alabado á V. en algunas ocasiones. Lo mismo digo de las que hay en el brazo del crucero, que pertenece al lado del Evangelio, á excepcion de una, ú otra cosa pasadera. En la nave, que continúa hasta la puerta por donde entramos, se encuentra entre sus capillas la de Santo Thomas de Villanueva, cuyo quadro del altar dicen que es de un tal Romaguera. Hay un Christo muerto de escultura, atribuido á Juan Bautista Moreli.

31 El trascoro ès obra caprichosa, y muy prolixa, executada en piedra alabastrina el año de 1466. Consta de varias historias sagradas en baxos relieves compartidos por todo él, en que hay sumo trabajo, y mucha menudencia con que se ven executadas las historias, y sus figuras, entre las quales las hay del todo relevadas: se representan en los campos, paises, marinas, animales, y otras mil cosas. Dudo que hubiese Apóstoles entre estos baxos relieves, y que se llevasen al Escorial á peticion de Felipe IV. como dicen: lo primero, porque no están en aquella casa; y lo segundo, porque no había de despojar esta Iglesia para adornar aquella; ni tales esculturas corresponden á las del Escorial, ni en el tamaño, ni en el estilo. Las repisas que se ven, creo que han dado motivo para juz-

gar que sobre ellas hubiese Apóstoles. Encima de esta fachada hay una devota imagen de nuestra Señora, de escultura, sentada en su silla, con el Niño en brazos.

32 La sillería del coro es cosa buena por la materia de exquisito nogal, y por su forma, poco inferior á la del coro del Escorial. Está adornada de columnas corintias todo al rededor de las sillas superiores, y están separadas de las pilastras, que hay á cada lado de las mismas sillas. El número de las columnas es de noventa, si no me engaño, y tienen siete palmos de altura cada una. Los demas ornamentos corresponden en el arte á la legítima, y seria Arquitectura. Es correspondiente á la sillería la obra del facistol; y las sillas inferiores están asimismo executadas con seriedad, é inteligencia, que sin duda la tenia el Canónigo de esta Santa Iglesia D. Miguel Thomas Miedes, á cuya costa se hizo dicha obra, en que se gastaron mas de veinte y seis mil pesos. La entrada del coro por el lado del crucero está cerrada con puerta, y balaustres de bronce, executados despues por disposicion del mismo Canónigo, segun me informaron, y ascendió el gasto á treinta y seis mil ducados. Los órganos son muy buenos, y en sus balcones hay algo de escultura hecha con inteligencia. La balaustrada de bron-

bronce desde el coro al presbiterio, le costó al Sr. Arzobispo D. Andres Mayoral veinte y siete mil pesos. El Crucifixo del coro no es de mala execucion, y la cruz tiene chapas de plata.

33 No fue tan afortunado en la obra que hizo para adornar la capilla mayor D. Luis Alfonso de los Cameros, Arzobispo de esta Iglesia, como el Canónigo Miedes para la del coro. Sin embargo, dice cierto Escritor, hablando de ella en su *Resumen Historial de Valencia*, que adelantó el ingenio los primores; y otras alabanzas fuera de propósito. Podrian pasar, si se tratase solamente de la materia de mármoles, y jaspes; pero la forma no es conforme á la buena Arquitectura, ni á las alabanzas que le han dado. Adornan sus puertas colaterales, y dos ventanas, columnas salomónicas, y encima de dichas ventanas, y puertas hay baxos relieves de marmol, que representan historias de los Santos tutelares. Tambien hay colocadas en el recinto de dicha capilla varias estatuas bronceadas de los Santos Patronos de Valencia; y no me detengo mas en esto por ser del tiempo en que triunfaba ya la hojarasca; es á saber, del 1682, y se hacia poca estimacion en España de la Arquitectura seria, y juiciosa.

34 El retablo mayor, que es todo de pla-

plata, se hizo en 1498, habiéndose derretido algunos años antes otro que había de la misma materia, por causa de un incendio. El presente dicen que fue executado por un artífice Italiano. En medio hay un nicho, en donde está colocada una imagen de nuestra Señora de ocho palmos de altura, con el Niño en una mano, y en otra un ramo de azucenas. Está adornado el nicho de Angeles por dentro, y fuera. La imagen tiene varias joyas de mucho valor, y en partes está dorada. En el resto del retablo hay varios nichos, dentro de los quales se ven baxos relieves, que representan asuntos de la Vida de Christo, y de la Virgen. Tiene quarenta palmos de alto, y veinte y quatro de ancho, que ya ve V. quánto será su valor, aunque no se considere mas que la materia.

35 Lo que aquí principalmente se aprecia, y á mi entender con muchísima razon, son las puertas, que sirven de cerrar el expresado retablo, por las célebres pinturas, que en ellas se contienen; y si es verdad, que el Sr. Felipe IV. dixo quando las vió, que si el altar era de plata, las puertas eran de oro, me parece que dixo grandemente, atendiendo á la excelencia de dichas pinturas. Cada puerta, ó por mejor decir cada media puerta, tiene seis historias, tres por dentro, y otras tan-

tantas por fuera, cuyas figuras son del tamaño del natural, y representan, como los baxos relieves referidos, asuntos del Señor, y de María Santísima.

36 Yo le aseguro á V. que si viese estas obras, había de creer firmemente, que eran de Leonardo de Vinci. Han dado mucho en que entender á los profesores, que las han exâminado en todos tiempos, y se han acercado á reconocerlas, quedando admirados de lo grandioso, y sumamente acabado, y expresivo, propio de la escuela Florentina, que cabalmente, y con particularidad florecía en las obras del Vinci, quando estas pinturas fueron puestas, es á saber, el año de 1506; lo qual consta por instrumentos de este Archivo, como tambien que costaron tres mil ducados de oro, y que las hicieron Pablo de Aregio, y Francisco Neápoli.

37 Siendo así que dichos profesores hiciesen estas obras, se pueden contar entre aquellos que Mr. Botari, citando á Filiben, nombra en las *Notas á la Vida de Leonardo de Vinci*, en su famosa edicion del Vasari, como son Andres Salaino, Bernardino Lovino, Marcos Uggioni, ó Uglon, y Francisco Rustici; algunos de los quales hicieron pinturas, que se tenian por de Leonardo, como allí se cuenta. Los expresados Pablo de Aregio, y Fran-

Francisco Neápoli pudieron ser sus discípu los de esta clase, de los quales no se ha es crito, ó yo lo ignoro.

38 No es cosa de empeñarme en referi á V. menudamente las qualidades de esta pinturas, porque sería menester escribir mu cho. Pienso que si la Real Academia de est Ciudad tratase en algun tiempo de que se di señasen, y grabasen, sería una empresa qu aplaudiría el mundo; y lo mismo digo si ta ocurrencia viniese al Ilustrísimo Cabildo, qu es el dueño de obra tan exquisita; siend este el modo con que se han hecho mas céle bres, y conocidas las de los autores eminen tes, y el mejor estímulo para que las hayan ido á ver las personas de buen gusto desde las tierras mas remotas á los parages donde se hallan. No merecian menor suerte gran parte de las obras de Ribalta, y las de Joa nes, antes que el tiempo acabe con ellas; y se encontrarian algunas, entre las que hicie ron estos profesores, de que se podia esperar grande aplauso en el mundo.

39 Es tanto lo que hay en la sacristía de esta Santa Iglesia perteneciente á reliquias, que si fuera mi asunto tratar de ello, no fal taría materia para una larga carta; pero han hecho el catálogo varios escritores de esta Ciudad. La plata, y oro de los relicarios es

mu-

mucha; y buena la forma que algunos tienen. Entre estas alhajas se hace notable la custodia de plata dorada, cuyo peso dicen asciende á 424 marcos. Tiene catorce palmos de altura: hay en ella repartidas varias imágenes, y su forma es de gusto gótico: se acabó de hacer el año de 1452. Una estatuita de S. Miguel, que hay en ella, está formada de diamantes, sin contar otras piedras muy preciosas que la adornan, y una cadena de oro, que circuye el segundo cuerpo, la qual regaló el Conde de Buñol. El viril pesa 16 marcos de oro; por cuyas circunstancias, aunque le falten á esta alhaja ciertas elegancias, que yo he notado en otras del mismo gusto gótico, ya ve V. quán estimable es.

40 Igualmente lo son otras custodias, é imágenes de plata, como de S. Vicente Ferrer, de S. Luis Obispo, de Santo Thomas de Villanueva, &c. y deben entrar entre estas riquezas muchas lámparas, candeleros, frontales, y otras piezas igualmente de plata, mas, ó menos buenas en el trabajo, y diseño, segun la edad en que fueron hechas. Se hace muy particular estimacion de tres frontales, que compraron en Londres dos Mercaderes de esta tierra, llamados Andres, y Pedro de Medina, que se hallaban en aquella Corte quando acaeció la mudanza de Religion. Hay

me-

memoria de que sirvieron en la Catedral de dicha Ciudad de Londres. Son de exquisita tela, y están bordados en ella asuntos de Jesu-Christo, y nuestra Señora con bastante arte, siendo en esto, y particularmente en el artificio de la bordadura, la admiracion de los que lo entienden.

41 Omito otras muchas cosas de gran valor, como la urna donde se conserva el caliz de ágata, que solia colocarse en el monumento; y otra caxa donde se guarda dicha urna; y concluiré esta materia diciéndole á V. que tambien en estas piezas de la sacristía hay algo apreciable de pintura, principalmente una Caida de S. Pablo, que me pareció de lo mejor de Joanes: un Entierro de Christo, que tira á la manera de Juan Belino: algunos quadritos de la manera de Orrente, y otros que se bautizan, como tambien algunas copias de buenos autores.

42 Las otras dos puertas de esta Iglesia, correspondientes á los testeros del crucero, están adornadas á la manera gótica, y sobre su artificio no hallo cosa particular que decir. Desde la que llaman de los Apóstoles, continuando por de fuera, ácia la del Arzobispo, se ve un pedazo de arquitectura, que si se hubiera continuado en todo aquel semicír-

círculo, hubiera dado mucho ornamento á la Catedral. Se reduce á dos cuerpos con sus arcos, entre los quales hay en el primero pilastras, y en el segundo columnas de orden jónico pareadas. Esta arquitectura parece del tiempo en que se fabricó el Colegio del Patriarca.

43 Me aseguran que el Ilustrísimo Cabildo trata de hacer en esta Santa Iglesia una renovacion de conseqüencia, levantándola de techo, y adornándola toda conforme á la mejor arquitectura. Gran ocasion para dexar una memoria inmortal, si tan importante idea se lleva á efecto con toda la cautela necesaria en la eleccion del habil profesor, que la haya de poner en práctica, despues de haber mandado hacer varios diseños, y consultado mucho sobre ellos á los que entienden fundamentalmente la materia. Se halla el Ilustrísimo Cabildo, efectuándose dicha obra, en el caso de manifestar su buen gusto, lo que se interesa en el honor del público, y en la magestad del Templo; y procurando que los mas hábiles, esten donde estuvieren, formen varias ideas, y diseños, que despues exâmine un justo, y rígido censor, acabarán una obra, que sirva de exemplo á los venideros, y lograrán por ella inmortales alabanzas, en lugar de los desprecios á que se exponen los

que

que yerran por no informarse en cosas de tanta importancia.

44 Esto, que he referido, es lo mas principal perteneciente á la Metropolitana de esta Ciudad; y por estar inmediata á ella la capilla de nuestra Señora de los Desamparados, imagen á la qual se tiene aquí gran veneracion, hablaré de esta capilla antes que de otras cosas. Entre las restauraciones, que ha tenido esta fábrica, la última fue despues de empezada á formar en Valencia la Academia de las bellas Artes, y con direccion de dicha Academia se executó la obra, que por el lado de la plaza llamada *de la Seu*, esto es, de la Catedral, se ve adornada de ciertas pilastras, que llenan toda la altura hasta la cornisa del texado, y de dos fachaditas con pilastras dóricas en sus dos puertas.

45 Otra puerta tiene á los pies de la capilla, sobre la qual se lee por la parte de dentro: *Non est inventum tale opus in universis regnis*; lo qual yo me hubiera guardado mucho de poner, como lo de *Plus quam Salomon*, que V. sabe en aquella fachada de Madrid: á no ser que con tales expresiones se intentase significar (lo que sería una solemne extravagancia) otra cosa que la excelencia de tales obras, que es lo que naturalmente se debe entender por ellas. En fin,

son

son ridiculeces fáciles de remediar siempre que se consideren tales, tomándolo por su cuenta los que quieren razon, y propiedad en las cosas.

46 La capilla es circular por la parte de dentro, cuyo alzado consiste principalmente en dos puertas, y quatro arcos, que se ven adornados con pilastras de orden jónico, y frontispicios triangulares, &c. Lo que aquí se hizo fue un preludio de que se desterrará de las fábricas toda despreciable hojarasca; y como no es posible llegar, sino muy lentamente, desde lo mas abatido de las Artes hasta la perfeccion de las mismas, es de creer que se vayan purgando de todo mal resabio, y que al fin se conciban, y executen aquellos nobles pensamientos que dan honor á las Ciudades, y gran crédito á los Ciudadanos, quando no estiman sino lo bueno, razonable, y juicioso entre ellos.

47 El altar principal consiste en un pavellon dentro del arco del testero: idea confusa, y que no me ha gustado. El nicho donde está colocado el bulto de nuestra Señora, que visten de ricas telas, y adornan de muchas, y preciosas joyas, le cubre una pintura de la misma imagen, hecha por D. Joseph Vergara; y quatro estatuas de Santos, que hay á los lados del expresado nicho, son de su hermano D. Ignacio.

48 La bóveda de esta capilla la pint excelentemente á fresco D. Antonio Palomi no, representando en el parage mas princi pal de ella á la Santísima Trinidad en u trono de nubes, colocando á nuestra Señor á la mano derecha, y distribuyendo en l restante á los Bienaventurados con buen or den, contraposicion, é inteligencia; de tod lo qual resulta una de las mas apreciable obras de dicho autor, cuya relacion ma individual se halla en el segundo tomo de l obra del mismo Palomino, fol. 198.

49 Dicen que en este mismo parage hub antiguamente un Templo dedicado á Escula pio, y que en las zanjas que se abrieron par esta capilla, quando se edificó la primera vez se encontraron buen número de estatuas ro tas, é inscripciones, sobre que compuso un erudita Litologia D. Joseph Vicente del Olmo y se imprimió en Valencia en 1653. Alguna de dichas inscripciones se ven hoy puestas en la pared de esta capilla, que corresponde á la plaza de la *Seu*. Hay una, en que se lee:

ASCLEPIO
DEO
L. CORNELVS
HIGINVS
SEVIR
AVGVSTALIS.

En

En otra dice:

ANTONIÆ
M. F.
LEPIDAE
ANATELLON
LIB.

Estas, y las demas se encuentran en la expresada Litologia, con explicacion de las mismas, en que el referido autor mostró su mucha erudicion, y lectura. No tengo ahora tiempo para escribir mas: me alegraré que estas noticias artísticas sienten bien á los amigos, que V. me citó en una de sus cartas últimas: salúdelos V. de mi parte, y mande á quien de corazon le estima, &c. Valencia...

CARTA III.

Gran parte de las Iglesias de Valencia se han renovado de tan mal gusto, que son contadas en las que no se ha introducido esta pésima moda de talla, y estucos, sin orden, ni razon: por consiguiente me alegro lo que no es creible quando entro en algunas en donde no han dado lugar á este afeyte ridículo; pues aunque no encuentre cosa notable que decir, tampoco hay tantos disparates

de que blasfemar. De esto se sigue, que si la hubieran dexado como estaban, quando las cosas se hacian con mas cordura, se hubieran ahorrado muchos millones, y muchas críticas. El hacerlas yo á todo lo que es malo sería nunca acabar; y así hablaré en esta materia con mas generalidad que hasta ahora, refiriendo las cosas que sean dignas de apreciarse; y supuesto que V. tiene tan grande idea de las pinturas de D. Antonio Palomino en la Parroquia de S. Juan del Mercado, empezaré por ella, pudiéndole asegurar, que todavía formaría V. mejor concepto de dicha obra, si la viese.

2 Se reduce á que toda la bóveda de la gran nave de esta Iglesia, y la de la capilla mayor están pintadas á fresco, y ademas los principales asuntos de la Vida de S. Juan Bautista, y del Evangelista sobre los arcos de las capillas. En todo se nota buen dibuxo, y excelente execucion, mucha propiedad histórica, y conocimiento de varias ciencias en el artífice, que realmente lo tenia. En fin creo, que en quanto á esto último pocos harian mas, y en quanto al manejo, no echaría V. menos las obras de Jordan.

3 De la capilla mayor, y de la razon de quanto allí executó, hace un largo discurso el mismo Palomino al f. 180 de su segundo to-

tomo; y aunque prolixo, y algo cansado, es docto, y como de sugeto Teólogo, y versado en las sagradas letras. Lo principal que aquí hay, para decirlo en pocas palabras, es una Gloria, en que se simboliza la Santísima Trinidad: sobre el Libro de los siete Sellos está puesto el Cordero: se ve nuestra Señora con la luna á los pies: los Santos tutelares S. Juan Bautista, S. Juan Evangelista, Coros de Vírgenes, de Patriarcas, y de otros Santos, muchos Angeles, y nubes, que adornan, y engrandecen aquella composicion.

4 En la nave del cuerpo de la Iglesia se expresan varios Misterios tomados, ó fundados en el Apocalypsis; y en lugar principal se representa el trono de Dios cercado de multitud de Angeles cantando, &c. San Vicente Ferrer ocupa un parage distinguido, representado con alas en actitud de volar, y symbolizando al Angel del mismo Apocalypsis: ácia él hay varios Santos de este Reyno, y de toda España: continuando por toda la bóveda muchos coros de Bienaventurados; y ácia el extremo se ve la batalla de S. Miguel, y de los Angeles de su bando, contra Lucifer, y sus sequaces: todo executado con propiedad, y erudicion, como era propio del autor.

5 Entre los lunetos de las ventanas pintó

los doce Apóstoles, á los quales hacen correspondencia los Gefes de las doce Tribus, executados de estuco en los postes de entre las capillas. Debaxo de los Apóstoles, que están sentados en tronos de nubes, hay igual número de estatuas fingidas, y tocadas de oro, que representan los Frutos del Espíritu Santo. Al uno, y otro lado de la Iglesia, en el espacio entre la cornisa, y los arcos de las capillas, se ven pintados los principales sucesos de las vidas de los Santos tutelares.

6 La distribucion, razon, y fundamento de quanto executó en esta Iglesia á fresco el expresado Palomino, él lo expone doctamente en el lugar citado de su Obra, por lo qual, y por no ser cansado, lo omito; concluyendo con lo que empecé, de que esta pintura de S. Juan del Mercado es uno de los mas bellos frescos que aquí hay, una máquina grandísima, y acaso la mayor, que he visto en España, entrando el Escorial, y el autor dexó en ella gran memoria de sí [1].

Los

[1] D. Antonio Palomino nació en la Ciudad de Bujalance, distante diez leguas de Córdoba, en donde se estableció con sus padres D. Bernabé Palomino, y Doña María Andrea Lozano. Siguió en Córdoba la carrera de las letras estudiando Teología, y Jurisprudencia. Se trasladó á Madrid con idea de ir á Roma á pretender alguna Prebenda Eclesiástica; pero no efectuó este pensamiento. Habiéndose establecido

en

7 Los pesadísimos estucos, que adornan, ó por mejor decir afean este Templo, las estatuas de los hijos de Jacob, y otros infelices ornatos de talla, y escultura en los postes, nada dicen con la obra de Palomino en quanto al arte, y así da grandísimo enfado el verlos. Fueron executados por ciertos Italianos Luqueses; y extrañando yo que Palomino pasase por ello, me respondieron, que quando él vino, ya esta obra estaba casi concluida.

8 El altar mayor es de lo mejor que se hacia quando la Arquitectura empezaba á declinar

en Madrid, se casó con Doña Bárbara Perez, hija del Enviado á los Cantones. Se recibió en Madrid por hijodalgo en ocasion de haberle nombrado Alcalde de la Mesta, cuyos documentos están en poder de su sobrino D. Juan Palomino, vecino de Madrid, Grabador de Cámara de S. M. Su aficion á la pintura, y el provecho que experimentó desde que se dedicó á dibuxar en Córdoba, le determinaron á elegir esta profesion. Trató con los Pintores, que florecian entonces, y fue amigo de Lucas Jordan. Mediante su grande ingenio, y lo que veía hacer á los demas, logró grande habilidad, y reputacion: de suerte, que en 27 de Junio de 1686 le concedió el Sr. Carlos II. plaza de Pintor de Cámara. Despues la tuvo con gages, y sirvió á la Corte en varias obras, que se le encargaron. Dexó gran fama en las que hizo al fresco en Valencia, particularmente en la Parroquia de S. Juan del Mercado, en la capilla de nuestra Señora de los Desamparados, y en la de S. Pedro de la Catedral. Pintó asimismo al fresco en el Paular, en la Ca-

clinar de la mejor forma que aquí tuvo. Tie
ne tres cuerpos: se ve adornado de varias es
tatuas hasta el número de quince; y convie
nen los inteligentes, que uno, y otro exe
cutó un tal Muñoz en el siglo pasado, si
dar otra noticia de dicho autor, ni del año
en que hizo la tal obra. Se asegura que hay
otras muchas en esta Ciudad hechas por e
mismo, sin señalar quales son. A los lados
del altar hay dos quadros muy grandes pin
tados al oleo por el mismo D. Antonio Palo
mino.

En

Casa de Ayuntamiento de Madrid, y en otras partes:
hizo muchos quadros, de los quales habrá ocasion de
hablar. Le aumentó su crédito en gran manera la obra
que escribió en dos tomos en folio de la Teórica, y
Práctica de la Pintura, en la qual hizo ver nueva-
mente su pericia en el arte, su profundidad, y fun-
damento en las materias que trató, y últimamente lo
adornado que se hallaba en todo género de erudicion.
Pocos escribieron mejor que él en su tiempo; y si
algun género de pesadez, y redundancia de doctrinas
se le encuentran á su obra, esta fue una práctica casi
general de aquella edad; pero la obra es buena, hon-
rosa á la nacion, obsequiosa á los profesores de las
Artes, cuyas vidas escribió de los que habian florecido
en España, y habian llegado á su noticia hasta su tiem-
po. Hábiendo enviudado, se ordenó de Sacerdote, y
acabó felizmente de 72 años de edad en el de 1725.
Se mandó enterrar en la capilla de la Tercera Orden
de S. Francisco. Mereció justamente el nombre, que
algunos estrangeros le han dado, de Vasari Español.

9 En algunas de las capillas hay quadros apreciables. De Vicente Brú son el de Todos Santos, el del Bautismo del Señor en el Jordan, y el de S. Francisco de Paula, &c. [1]. Uno de la Cena en la capilla de la Comunion es del célebre Esteban Marc. El púlpito de marmol, que hay en esta Iglesia, se executó en Génova por un tal Ponzaneli, de quien se encuentran otras obras de escultura en esta Ciudad.

10 La que hay en la fachada de esta Parroquia, y sus adornos en la parte que mira al Mercado, sobre la lonja, es cosa desgraciada, y se ha de contar entre lo pesado, y malo. En un pasillo al entrar por esta puerta hay un altar antiguo á mano derecha con varias pinturas, que tambien son antiguas; y aunque algunos las han reputado de la escuela de Joanes, no me lo parecen.

11 En frente de esta portada de S. Juan hay una fábrica verdaderamente magnífica, que se labró el año de 1482. Es de lo mejor en la forma gótica: está coronada de almenas, y se ven en su fachada varios adornos, mol-

[1] Palomino al fol. 462 de su segundo tomo habla con admiracion de este profesor, ó aficionado, por lo mucho á que llegó su ingenio en la corta edad de 21 años: murió en el de 1703.

molduras, figuras, y otras cosas estimable en aquella linea. Por algunos escalones se sube á la puerta, que da ingreso á un gran salon, en que hay varias columnas que lo adornan, y sostienen su alta bóveda. Las dichas columnas, es cosa maravillosa la prolixidad con que están trabajadas: tienen figura de salomónicas, y se forman imitando á cables retorcidos.

12 Sirve la dicha pieza de lonja de contratacion, y tiene otras para Tribunal, y demas usos correspondientes. Logra asimismo de la comodidad de un jardin, y en la pared de la fábrica correspondiente á él, hay diferentes adornos de escultura, como en la fachada principal. Casi todo lo que llevamos de este siglo ha servido la referida fábrica de quartel de soldados: hoy tiene el uso antiguo del comercio.

13 Entre esta casa, y la Parroquia de S. Juan, que es el sitio del Mercado, hay una fuente no mal executada; pero no sé que haya otra en público dentro de la Ciudad: comodidad grande, y ornamento de que carece, lo que extraño mucho; pues creo, que de una grande acequia, llamada *de la Corona*, la qual entra en la Ciudad por su parte mas elevada, se podia sacar agua para hacer muchas fuentes. El agua para beber, y para lo

que

que se ofrece dentro de las casas, se saca de pozos, que en todas los hay; y aunque es sana, tiene cierta blandura, no muy agradable para los que no están acostumbrados á ella. Se suple con el uso de la nieve, de que se hace en Valencia un excesivo gasto. Esta plaza del Mercado, y sus calles inmediatas están surtidas de todo género de mercancías, y los comestibles de toda suerte se hallan en ella con abundancia.

14 A la misma plaza corresponde la puerta principal de un Convento de Religiosas Dominicas, llamado la Magdalena. La arquitectura del altar mayor, formada de quatro columnas corintias, y lo demas correspondiente, es bastante buena. En los pedestales hay pinturas que tienen de la manera de Gerónimo Espinosa; la qual se ve que siguieron muchos llevados del buen efecto del claro, y obscuro, y porque hallarian mas facilidad que en la de Joanes, y Ribalta. La fachada de la Iglesia consta de dos columnas dóricas en el primer cuerpo. En el medio del segundo, adornado de dos jónicas, se representa de escultura muy bien executada el Señor en trage de Hortelano, y la Magdalena á sus pies.

15 Cerca de este Convento está el de Religiosos Mercenarios Calzados, en cuyo claus-

claustro baxo hay diferentes quadros de Pablo Pontons, célebre Pintor de este pais, y representan asuntos de la vida de S. Pedro Pasqual, y de S. Pedro Nolasco, executados con bastante manejo, y verdad [1]. En la banda del lado del Norte se ven retratos de varones ilustres de esta Orden en dos quadros; y tambien hay una pintura encima de una puerta junto á la sacristía, en donde está un Crucifixo, ciertos Santos Ermitaños, y otros de este instituto, cosa muy bien hecha segun el modo de Ribalta.

16 De Espinosa hay un buen quadro en el claustro alto, y es nuestra Señora, que se aparece á un Venerable Religioso, el qual está escribiendo; pero la pintura digna de la mayor estimacion del referido Espinosa, es la que se ve en el testero de la Enfermería de esta casa, en que representó sentados sobre nubes á Jesu-Christo, y á su Divina Madre en ademan de interceder, é implorar la salud para ciertos Religiosos enfermos puestos de rodillas, que parece les presenta S. Pedro Nolasco, Fundador de esta Orden. El bulto de las figuras, y la verdad es quanto se pue-

de

[1] Pablo Pontons fue, segun Palomino, discípulo de Pedro Orrente, y vivió mas de 60 años, habiendo muerto en Valencia el de 1666.

de ver, sin faltar la gentileza, y correccion, y así la considero como una de las mas bellas pinturas de Valencia.

17 El altar mayor de esta Iglesia de la Merced se ha hecho de nuevo, y del antiguo ha quedado el quadro del medio tambien de Espinosa, que creo se ha retocado: representa á nuestra Señora, S. Pedro Nolasco, &c. Sin duda la arquitectura sería correspondiente al quadro. Hay algunas estatuas en este altar.

18 La capilla mas inmediata á la mayor, al lado del Evangelio, tiene porcion de pinturas distribuidas en su altar, y tambien son de la manera de pintar conforme al gusto de Espinosa: entre ellas las hay muy buenas. En otro altar ácia los pies de la Iglesia está colocado un quadro de Sebastian Conca, en que se presenta el martyrio de S. Serapio, y es una de las buenas pinturas de dicho artífice, á quien yo alcancé á conocer en su última edad [1].

Al

[1] Sebastian Conca, natural de Gaeta, murió en su patria, de 88 años de edad, en el de 1768, habiéndose retirado de Roma poco antes. Fue discípulo de Solimena, y uno de los Pintores de mayor práctica, y crédito, que han florecido en Roma estos últimos tiempos. Hizo muchas obras de conseqüencia, y era nacido para grandes máquinas, como lo manifestó en las bóvedas del Hospital de Pisa, en la de Santa Ce-

ci-

19 Al lado hay una capilla grande, que llaman de S. Juan de Letran; y en la parte del Evangelio está puesto un magnífico sepulcro de marmol, adornado de pilastras de orden jónico, y sobre la urna está la figura del Padre Fr. Felipe de Guimerán, que murió electo Obispo de Jaca. Se ven dos grandes quadros en la referida capilla, de Joseph Donoso, cuyos asuntos pertenecen á la fundacion de la misma. Otros dos hay de igual tamaño bastante ennegrecidos, que me parecieron de Pontons, de cuya mano hay alguna otra pintura en la Iglesia.

20 Me alegré de ver en la celda del P. Mro. Revollida una pintura de Agustin Masuci, con quien tuve algun trato en Roma, en donde falleció con el mayor crédito ácia el año de 1760, poco antes de partir yo de aquella Ciudad para Nápoles. Representa á nuestra Se-

cilia en Roma, en Monte Casino, en Santa Clara de Nápoles, y otras partes. Sirvió con pinturas al oleo á diferentes Príncipes de Europa, y en España las hay en varias partes. Son innumerables las que hizo para el publico, y para particulares. Logró la proteccion de grandes Señores: fue benigno con sus discípulos, fecundo en sus invenciones, y facil en el operar. Ganó tanto, que pudo dexar á los suyos mucha hacienda. No fue de los mas castigados, y correctos en sus obras; pero suplian en parte las otras qualidades que se han dicho.

Señora figura del natural de medio cuerpo, la qual está vestida de hábito Mercenario, con las manos cruzadas al pecho. Es verdaderamente hermosa, y de ella he visto en esta Ciudad infinitas copias, transformada en Virgen del Carmen, y en otras muchas advocaciones. En el Refectorio de esta casa encontré una copia razonable de la Cena que hay del Ticiano en el Refectorio del Escorial.

21 No lejos del Convento de la Merced hay otro de Religiosas, llamado de S. Christobal, de cuyos quadros dice Palomino, que todos son de Luis de Sotomayor, profesor de esta Ciudad. El de S. Agustin en medio de nuestra Señora, y de Jesu-Christo, que le comunican sus favores, y el de S. Christobal en acto de coger al Niño Dios, como para pasarle al otro lado del rio, son seguramente de dicho autor.

22 Para no apartarnos mucho del Mercado, hablaré ahora de la que fué Casa Profesa, hoy Iglesia destinada á Sacerdotes Seglares, y luego de la Parroquia de S. Nicolas. Toda la mala talla, y adornos sin gusto, que hay en la primera, lo compensa un peregrino quadro de nuestra Señora de la Concepcion colocado en el altar de su capilla, y executado por el insigne Joanes, que sin duda fué singular para exprimir asuntos devotos.

La

La figura de nuestra Señora es del tamaño del natural con las manos juntas, puesta de pie sobre la luna. El Padre Eterno, y su Divino Hijo se representan entre nubes en acto de coronarla, y encima el Espíritu Santo. Hay varios Angelitos, que adornan esta célebre obra. Palomino en la vida de Joanes explica la causa, y el modo maravilloso como fue executada. Hay varias copias antiguas de ella, y una del mismo tamaño en una de las paredes exteriores de la casa.

23 La cúpula de esta capilla la pintó á fresco el erudito Canónigo Victoria, y representó una gloria, cuyo principal asunto es la Asuncion de nuestra Señora, y S. Estanislao con el Niño Dios en los brazos, como ofreciéndole á su Madre. Lo restante se compone de diferentes grupos de Santos, y Angeles, segun se practica quando se expresa la Bienaventuranza. A los lados de la capilla había dos quadros grandes de Juan Conchillos; pero últimamente los han retocado, y gastado. Tambien se ha quitado un quadro muy crecido del altar mayor de esta Iglesia, y representa la Venida del Espíritu Santo: creo que se copió de otro mas pequeño, del qual hablaré á su tiempo. Hoy está puesto en la pared de una capilla, y en su lugar han colocado otra pintura de D. Joseph Vergara,

que

que representa á Santo Thomas de Villanueva, &c. En un altar del crucero, al lado de la Epístola, está pintado el Padre Eterno, quien aparece á S. Ignacio, y en el último cuerpo nuestra Señora en acto de dar una fruta al Niño Dios, obras de Gerónimo Espinosa, como lo es un S. Luis Obispo, que Palomino compara por su casta, y fuerza de claro, y obscuro á las obras del Caballero Máxîmo. Hay en esta Iglesia quadros de otros Pintores de mediano mérito.

24 La Parroquia de S. Nicolas tiene pintadas á fresco su bóveda, las paredes, y pilares de las capillas por Dionís Vidal, discípulo de D. Antonio Palomino, que fué el inventor de quanto allí hay, como él mismo lo refiere en el segundo tomo de su obra, f. 166. en donde hace larga relacion de la historia, idea, y pensamientos, que para este fin dió. Lo principal se reduce á los sucesos mas señalados, que se refieren en las Vidas de S. Nicolas de Bari, y S. Pedro Mártyr, tutelares de esta Parroquia, pintados en los lunetos del uno, y del otro lado, acompañado cada suceso de varios adornos, figuras de virtudes, y otras alusiones, de que era fecundo el ingenio de Palomino.

25 En la bóveda del Presbiterio se representan los dos Santos introducidos por Ange-

les á la gloria, cada uno con sus insignia correspondientes. Lo demas son adornos d arquitectura, de que se ve fingida una me dia naranja con sus lunetos, en los quales está pintados los Santos Doctores. A los pies d la misma Iglesia, sobre la cornisa, están lo Evangelistas S. Lucas, y S. Marcos, pues lo otros dos se hallan con los demas Apóstoles figurados al rededor de la nave, con alusio á los hechos de los referidos S. Nicolas, y S. Pedro Mártyr.

26 En la pared, sobre la puerta princi- pal de la Iglesia, hay fingida una medalla d la parte de dentro, en que se representa e Papa Calixto II. que fue Cura de esta Parro- quia; y debaxo de la cornisa se figura alegó- ricamente la Iglesia Christiana con cruz en una mano, y en otra un templo, adornada de tiara, y hábito pontifical, y á sus pies varias figuras, que representan heregías, y la secta Mahometana. Por todas partes hay targetas, y letreros, que distrahen la vista de los obje- tos principales. En las pilastras, arcos, y otras partes de la Iglesia se ven pintados niños, follages, y otras cosas harto bien; y aunque Vidal no llegó, ni con mucho, á la práctica, y conocimiento de Palomino, con todo, es esti- mable la referida pintura, así por razon del in- ventor, como por la execucion del discípulo.

La

27 La capillla mayor contiene tres altares. En el principal, que aunque moderno, no es de los mas cargados de hojarasca, hay un quadro de Vergara con los dos Santos Patronos. En las pinturas de los colaterales es en donde quiero que nos detengamos un poco. Primeramente en el del lado del Evangelio se ve una Cena del Señor, y sus Apóstoles, la qual tienen cubierta con otra pintura, de que hablaré despues, para que no se me olvide el decirle á V. ahora lo mucho que me sorprendió dicha pintura de la Cena, en donde echó Juan de Juanes el resto de su habilidad en la invencion, correccion, expresion, y en lo bien pintado, y concluido de cada figura. Su conservacion es como si se acabara de hacer. Esta obra es de aquellas, que constituyen á sus artífices en el primer grado de habilidad, y de ella se puede decir, que es una joya de gran precio. Vea V. aquí una de las razones, por que, como dixe en otra parte, no tengo por de Joanes todas las obras que se despachan como suyas, aunque en ellas se reconozcan sus máxîmas, y varias circunstancias, que le eran peculiares.

28 La dicha pintura de la Cena la tienen cubierta, como he dicho, con otra tabla, que le sirve de puerta, y á esto debe su ex-

celente conservacion. En ella se expresa l formacion de Eva, Adan dormido, y un be llísimo pais, todo sumamente concluido. A cada lado de esta pintura hay otra, y amba son de asuntos, que pertenecen á la Crea cion del Universo. Al instante me acordé de semejantes historias, que pintó Rafael en uno de los corredores del Vaticano, porque Joa nes imitó mucho lo que allí hay, bien que nada copió puntualmente. Otras quatro ta blas hay colocadas en este altar. La una re presenta los Santos Doctores de la Iglesia, la otra los Apóstoles, otra es de Santos Már tyres, y otra de Santas Vírgenes, figuras todas ellas en pie; pero que gustan por su contraposicion, y buen efecto. En el remate del retablo está pintada la Coronacion de nuestra Señora.

29 En el altar de enfrente, que es del lado de la Epístola, se hallan las pinturas si guientes: La Anunciacion de nuestra Señora, el Nacimiento del Señor, la Adoracion de los Reyes, la batalla de S. Miguel con el diablo: otra batalla creo que de Josué: una proce sion, que parece la que hizo S. Gregorio para libertar á Roma de la peste, quando cuentan, que vió al Angel envaynando la espada encima de la Mole Adriana, hoy *Castel Sant-Angelo*; y otra procesion al Santuario de

de S. Miguel en el monte Gárgano. En el remate del altar está pintada la Circuncision del Señor. Todas estas obras se reputan por de Joanes; pero la Cena, que dixe, sobresale notablemente entre todas, ó porque allí echó el resto el autor, ó porque se detendría algo menos en lo demas, y acaso porque se haría ayudar de otros; sin embargo todas son buenas, estudiadas, é inventadas segun las mejores máxîmas de aquella edad. Mil bendiciones merecen los que tuvieron la discrecion de conservarlas, quando los dichos altares se renovaron: lo digo, porque no ha sucedido así en otras renovaciones, en donde se ha substituido barro por oro, y semejantes obras han sido dadas, ó vendidas á vilísimos precios.

30 Antiguamente hubo en el sagrario del altar mayor un Salvador pintado por Joanes. Hoy hay una copia, y el original está en el trasagrario. Del mismo autor, pero de lo mas excelente, se guarda con razon en la sacristía entre las reliquias una especie de custodia, en que está colocada por el un lado la cabeza del Salvador, y por otro la de nuestra Señora, que son poco menos que del natural. En las paredes de dicha sacristía hay varias pinturas. Una del milagro de las aguas de Moysés en el desierto: otra de quando Chris-

to curó al Ciego; y otra de un santo Ermitaño, todas son conformes á la escuela de Ribalta, que siguieron los mas acreditados de esta tierra, como Orrente, Giralte, Espinosa, los Marcs, y otros hasta nuestro siglo. En la misma sacristía se guarda un gran caliz de plata, adornado en el pie de varias medallas muy delicadas, que representan asuntos de la Pasion de Christo. Lo regaló, juntamente con algunas vestiduras sagradas, Calixto III. que, como he dicho, fue Cura de esta Parroquia; de cuyo empleo fué ascendiendo á otros, hasta llegar al Pontificado.

31 El altar de S. Pedro Mártyr en el cuerpo de la Iglesia es estimable, así por sus pinturas, como por la arquitectura, que es de orden dórico con quatro columnas. Su quadro principal debe ponerse entre los mejores de Gerónimo Espinosa, y es el martyrio del Santo, y de este mismo autor son tambien otros mas pequeños del Nacimiento de S. Juan Bautista, y del de Jesu-Christo. Junto á la capilla de la Comunion, inmediato al cancel, está como arrimado un altarito antiguo, cuya principal pintura es nuestra Señora, contemplando á su Hijo dormido, y detras Santa Ana leyendo en un libro: en el remate del altar se representa la Anunciacion, y algunos Santos en el pedestal. Son obras de mérito en aquel

aquel modo antiguo, y dignas de conservarse. Tambien son apreciables otras pinturas en la capilla del Santo Christo, en donde se ven nuestra Señora, y las demas Marías. En el blanco del altar, y pedestales, hay asuntos de la Pasion. La capilla de la Comunion es obra de poco tiempo hace. Hay en ella varios quadros executados modernamente.

32 Ya ve V. quánto de bueno hemos encontrado en una sola Parroquia. Por el número, y calidad de obras pertenecientes á las bellas Artes, es de las mas señaladas de Valencia; aunque tambien hay mezcla de cosas de mal gusto, como generalmente sucede.

33 Me parece que ha crecido bastante la Carta: en la siguiente continuaré la relacion artística; pero con la condicion de que V. sea diligente en responder, siquiera porque le confieso que no hay gusto comparable al que tengo en leer sus cartas llenas de sabiduría, de erudicion, y de quanto hay de bueno. Nuestro Señor guarde á V. &c.

CARTA IV.

1 Tengo sumo gusto de haber acertado en satisfacer á aquellos reparos que V. me envió, y de que las personas, que V. me dice, hayan leido con gusto mi respuesta. Vaya á cuenta de otros á quien acaso no agradarán las razones expuestas; porque no ignora V. quántos hay que sin pensar poco, ni mucho en el espíritu de las obras, en el fin, y objeto principal con que se escriben, entran en ellas de repecho, como se suele decir, por si encuentran pábulo competente á su mal deseo de morder, y en lugar de fomentar una idea ventajosa, trabajan por desvanecerla; pero los tales se suelen llevar grandes chascos, porque midiendo por su modo de discurrir el de los demas, creen que ciertas especies solo se escribieron sin mas fundamento que el capricho; y quando están seguros en su opinion de hincar el diente, y hacer presa, se hallan menoscabados de su misma opinion con los que desean lo bueno.

2 Ya pensaba yo en lo mismo que V. ahora me previene sobre escribirle del cultivo, y cosechas de este pais. Procuraré hablar

blar en la materia con quien se halle bien informado, y así espero que le podré satisfacer; pero ahora iré continuando mi relacion artística, hasta concluir de dar la vuelta por los Templos de esta Ciudad, en donde hallarémos bastante de que hablar, aunque se dexe mucho por decir; pues el decirlo todo sería no concluir jamás.

3 En la primer capilla á mano derecha de la Parroquia de Santa Cruz, está sepultado el célebre Joanes, y en la misma hay un altar que contiene varias pinturas, y son de S. Lorenzo, S. Miguel, nuestra Señora, Santo Domingo, y otras: en el remate un Crucifixo con S. Juan, y la Virgen. Aquí se han tenido vulgarmente por obras de una hija de Joanes, pero otros las juzgan por de su propia mano; y si son de la hija, no hay duda que en esta obra manifestó el genio, y enseñanza recibida del padre.

4 El Convento, ó Iglesia de los Carmelitas Calzados, poco distante de esta Parroquia, tiene cosas muy dignas de considerarse. Primeramente en los quatro ángulos del segundo claustro, se ven colocados ocho quadros muy grandes de Gerónimo Espinosa, que solo tienen de malo el haberlos consumido en gran parte el tiempo, por lo expuestos que allí han estado á los soles, y humeda-

dades. Son de lo mejor del referido artífice y merecian antes de su total ruina, que se quitasen de aquel parage, y que se forrasen los lienzos, para conservar en esta forma lo que queda de ellos. Los asuntos que allí están expresados, pertenecen á Santos de esta Orden: entre ellos el Concilio Efesino en tiempo de S. Cirilo, nuestra Señora, que abriga varios Siervos suyos debaxo del manto, la muerte de S. Alberto, el rapto de S. Elías, &c.

5 El altar mayor de la Iglesia es de buena arquitectura, con seis columnas de orden corintio. En el medio hay un gran quadro, cuyas figuras son del tamaño del natural, y tal vez mayores: representan la Transfiguracion del Señor, y le aseguro á V. que es obra que se tendria firme con qualquiera otra: es grandiosa, llena de verdad, de expresion, de buen caracter, y de lo demas. La hizo el célebre Espinosa, como tambien la Virgen del remate del retablo, y los Santos de los pedestales [1]. El Salvador pintado

[1] Jacinto Gerónimo Espinosa fue uno de los grandes Pintores de Valencia. Su manera de pintar, parecida en la fuerza de claro, y obscuro á la del Güercino, hace sospechar que estudiase algun tiempo en Italia. Palomino le hace discípulo de Ribalta. No son todas sus obras de igual mérito; pero las hay que lo tienen singularísimo por el dibuxo, fuerza, y grandioso caracter; y así puede colocarse en el grado de los mejores na-

do de medio cuerpo, y del natural sobre la puerta del sagrario, es una obra divina en lo noble, devoto, expresivo, y acabado: le hizo Joanes. Otro quadrito, que asimismo sirve de puerta en el trasagrario, con una gloria de Angeles, Serafines, &c. es de Espinosa.

6 La pintura de la Concepcion en su altar es obra de Gaspar de la Huerta, de quien es tambien el quadro de S. Francisco de Sena en otra capilla: el mejor de todos los que este autor hizo para dicha Iglesia, es el de S. Joachin, Santa Ana, y la Virgen, en otro altar, en cuyos pedestales hay pintados por Pedro Orrente, en el un lado S. Martin, que parte la capa con Christo, y en el otro la Huida á Egipto.

7 En el altar de enfrente se ve una pintura de S. Pedro Apostol en el sitio principal de él: á los lados están S. Francisco de Asís, y Santa Ursola: encima un Crucifico, y en el pedestal sobre la mesa del altar la Cena del Señor con sus Apóstoles: en los de las pilastras S. Luis Obispo al un lado, y al otro el Angel, que aparece á las Marías sobre el sepulcro. Todas estas pinturas son conformes

á

naturalistas. Murió en Valencia, segun Palomino, de edad muy avanzada por los años de 1680.

á la escuela de Joanes: están hechas con mucha expresion, gran diligencia, y demas circunstancias de aquella manera. Asimismo es buena, y juiciosa la arquitectura, que consta de quatro pilastras en el primer cuerpo, y de dos en el segundo; pero de esta clase son cabalmente las obras, que no se han considerado: muchas se han destruido, y lo peor es que todavía se destruyen por la descabellada pasion á las obras de talla moderna.

8 Las pinturas de un altar dedicado á S. Roque son todas de Orrente. D. Joseph Vergara hizo el quadro de nuestra Señora de los Desamparados en su altar, y el Nacimiento, que está debaxo. De Conchillos es la pintura del altar de S. Alberto; y la del de Santa Teresa del célebre Ribalta. En el del Santo Christo se ven algunas obras conforme á la manera de Gerónimo Espinosa. A la entrada de este Templo hay una capilla grande, y es la primera á mano derecha, dedicada á nuestra Señora, y en sus paredes dos quadros grandes de Luis de Sotomayor [1], que representan la historia de como se halló la

[1] Fue primeramente discípulo de Esteban Marc, y despues de Carreño. Murió en la Corte de menos de 40 años, ácia el de 1670. Tuvo caprichosísimas invenciones, y gran manejo de color.

la imagen de la Virgen, que allí se venera. Antes del cuerpo de la capilla, junto á la misma puerta del Templo, se encuentra un altar de S. Andres Corsini, cuyo quadro es de Espinosa.

9 La capilla de la Comunion tiene un bello retablo, adornado de seis columnas en el primer cuerpo, con baxos relieves en los pedestales, y los asuntos son de historia sagrada. El tabernáculo es precioso, y en sus puertas están figurados el Salvador, S. Pedro, y S. Pablo: tiene adorno de columnas dóricas, y las de su segundo cuerpo son de orden jónico, entre las quales se ven varias figuritas grandemente pensadas, colocadas en sus nichos. La pintura del Salvador de cuerpo entero en medio de este altar es de Ribalta: en las puertas al uno, y al otro lado del mismo, están pintadas por Esteban Mar dos figuras del tamaño del natural, que representan S. Pedro, y S. Pablo.

10 He adquirido noticia, de que hubo un Religioso, llamado Fr. Gaspar, insigne en la Pintura, y Escultura, que aprendió en Italia en la Escuela de Miguel Angel, ó acaso con alguno de sus discípulos, del qual se halla lo siguiente en el archivo: *El P. Fr. Gaspar Sanmartî, septuagenario, insigne Escultor, y natural de la Villa de Lucena, de este Reyno de Va-*

Valencia, murió en este Convento en 8 de Abr
de 1644: tomó el hábito en 21 de Mayo d
1595, y profesó en primero de Junio de 1596
Se infiere de esta relacion, que tenia cerc
de treinta años quando entró Religioso, qu
fue suficiente tiempo para adquirir su habi
lidad en Italia. De dicho Religioso me ase
guraron que es obra el referido altar de l
Comunion, como tambien un sepulcro de mar
mol arrimado al antepecho del coro, en don-
de está depositado un Varon Venerable d
esta Orden. En efecto el género de trabajo
en las citadas obras tiene conformidad con la
de aquella edad, y no hay duda, que el que
las hizo, era hombre que sabia mucho.

11 La Iglesia es muy grande, y de ar-
quitectura bastante buena; y es fortuna el no
haberse introducido hojarascas en ella, como
en tantas de esta Ciudad. Se celebra mucho
su portada, que corresponde á una plazuela
que hay delante de ella, y consiste en varios
cuerpos arrimados á una pared muy alta. El
primero se compone de tres columnas de or-
den jónico á cada lado, y de dos nichos sin
estatuas. El segundo de dos columnas corin-
tias, y una pilastra por lado: sobre este está
el tercero, y último con pilastras del mismo
orden. En medio del segundo cuerpo hay
una Virgen del Carmen en su nicho, y en dos

de

de los lados dos Santos de esta Orden, estatuas bastante buenas: creo que sean de los Capuces, Escultores de esta Ciudad, el uno llamado Raymundo Capuz, y el otro Julio, y ambos hicieron muchas obras. En el nicho del último cuerpo se ve una de S. Joseph, que aunque en sí sea buena estatua, no tiene proporcion con el sitio, ni con la altura.

12 Tambien me dixeron, que esta fachada era del citado Fr. Gaspar; pero no lo creí, por la gran diferencia de gusto entre ella, y el altar de la capilla de la Comunion. Pensaría que fuese de algun discípulo de aquel Muñoz, que nombré en S. Juan del Mercado, ó de quien hubiese estudiado con Martin de Olindo, de quien hablaré. La obra tiene poco que se deba ponderar; pues aunque carezca de aquellas porciones de hojarasca, que han apestado el mundo, tampoco se encuentra en ella lo que con verdadera razon pide la esencia del arte. Digo esto para que se entienda, que esta, y otras obras de su clase, que han celebrado con exceso aun los que saben algo, están muy lejos de deberse aplaudir, particularmente en donde se han establecido Academias, y hay voluntad de caminar á la perfeccion.

13 A la Parroquia de S. Salvador la han llenado de malísima talla hasta la cornisa de

la Iglesia. Lo demas de techo, y capilla mayor tiene aún del gótico, que es mucho mejor. Hay dos quadros grandes colaterales al altar mayor, que executó con mucho espíritu Juan Conchillos, y pertenecen á la historia de la Santa Imagen del Crucifixo, que allí se venera, y al modo como vino á esta Ciudad. En los altares del cuerpo de la Iglesia hay porcion de pinturas; pero no cosa notable.

14 Mucho peores me han parecido los pesadísimos estucos, á la moda, que han puesto en la Iglesia de S. Esteban, aunque la portada del costado de dicha Parroquia prometia otra cosa dentro; pues al fin es arreglada, y consiste en pilastras dóricas, y en un nicho encima, que contiene una imagen de nuestra Señora con su Hijo en brazos. Esta Parroquia de S. Esteban tiene la circunstancia de haberse bautizado en ella S. Vicente Ferrer, y S. Luis Beltran, Patronos de Valencia; y el Venerable Religioso Fr. Nicolas Factor, que fue célebre Pintor, del qual hablaré á su tiempo.

15 El altar mayor, que es antiguo, se ve executado con capricho. Tiene dos cuerpos adornados de varias pinturas, y entre ellas hay estatuitas muy bien entendidas. Las pinturas son de la escuela de Joanes, y re-

pre-

presentan asuntos de la Pasion del Señor, y otros que pertenecen á S. Esteban. Sobre el banco del altar hay una Cena, como la que dixe á V. en otro del Carmen. Tiene sus puertas este altar, en que se ven quatro pinturas relativas á la Vida de S. Vicente Ferrer, y á S. Esteban, las quales se tienen por de Espinosa, y así lo dice Palomino, aunque no falta quien lo duda. Sobre el mismo estilo hay un quadro de S. Martin en otro altar. D. Joseph Vergara hizo la Imagen de nuestra Señora sostenida de Angeles.

16 Tres Iglesias se encuentran entre sí muy cercanas, y son las que llaman del Milagro, la de la Congregacion de S. Felipe Neri, y la Parroquia de S. Juan, llamado del Hospital. En la del Milagro, dedicada al Misterio de la Asuncion de nuestra Señora, el quadro del altar principal es de D. Joseph Camaron, Profesor acreditado en esta Ciudad. En los altares del cuerpo de la Iglesia hay pinturas de Gaspar de la Huerta, y algunas de la capilla de la Comunion son de un Pintor, que murió años pasados, llamado Richarte. En la sacristía se ve algo de este mismo; pero lo mejor es una Sacra Familia de Espinosa.

17 En un altar de la Iglesia de S. Juan del Hospital se representa en un quadro de

Joseph Garcia [1] la batalla de Lepanto, y en lo alto se ven varios Santos, á cuya intercesion se atribuyó tan célebre victoria. Es obra de gusto, é inteligencia; pero la que me agradó sobremanera es la de otro altar, que representa á S. Joachîn, Santa Ana, y la Virgen niña. Parece de lo mas exquisito de Ribalta. El altar mayor, que es antiquísimo, tiene un buen tabernáculo, y en su puerta está pintado un Salvador como los de Joanes. El Christo difunto, obra de escultura, con dos niños llorosos, en un altar al lado del Evangelio, es de Julio Capuz, hermano de Raymundo, ambos Esculores del principio de este siglo. En una capilla grande de esta Iglesia está sepultada la Emperatriz de Grecia Constanza Augus-

[1] Joseph Garcia, segun noticias que se han adquirido, fue natural de la Villa de Murviedro, en el Reyno de Valencia. Residió en Madrid á principio de este siglo. Se cree que estuvo en Roma, y que estudiase con Lázaro Baldí la pintura. Publicó un libro de principios, grabado de agua fuerte. La vida de S. Agustin en el claustro baxo de S. Felipe el Real de esta Corte es de su mano. Habiéndose maltratado porcion de estos quadros, se han retocado, y compuesto pésimamente. Se supone que murió en Madrid con título de Pintor del Sr. Felipe V. Aunque Palomino alcanzó, y trató á este Profesor, no dexó escrito nada de él: no se sabe si por alguna oposicion de genio; pues el de Garcia era dominante en extremo, si es verdad lo que de él se cuenta.

gusta, tia de la muger del Infante D. Pedro, llamada tambien Doña Constanza. Despues de muchos trabajos, que le ocasionó su hijastro el Emperador Teodoro Lascaris, logró quietud, y buen establecimiento en este Reyno mediante la generosidad del Rey D. Jayme.

18 La Iglesia de la Congregacion tiene una gran fachada, que dicen delineó el P. Tosca, individuo de esta Casa. Se forma de pilastras del orden compuesto, y la puerta de la Iglesia está adornada de dos columnas del mismo orden. Sobre ella hay un baxo relieve de S. Felipe Neri. En nichos, y otros sitios de dicha fachada, se hallan colocadas ocho estatuas de Santos, que aunque no tengan nada de particular, hacen su efecto en aquel parage público. En la execucion de la arquitectura, así de la fachada, como del Templo, es natural que se arbitrase sobre lo que hubiese pensado el P. Tosca, si es que él hizo los diseños de lo que hoy se ve. En todo lo que es talla, y adornos de madera, ó estucos de dentro del Templo, falta mucho para llegar á la simplicidad, y buen gusto, que pide tal género de obras; pero respecto de que estas se hicieron quando en España se disparataba mas que nunca en esta linea, lo que hay en la Iglesia de S. Felipe se puede reputar entre lo bueno, en consideracion á aquel tiempo. En

quanto á pinturas, y esculturas, es otra cosa; porque en un altar del crucero, al lado del Evangelio, está colocado un quadrito sobre la mesa, obra excelentísima, y es una nuestra Señora con el Niño, que se puede reputar por de Leonardo de Vinci, ó de alguno de los mas insignes de su escuela. El quadro del altar de S. Joseph, en que está el Niño Dios, y Santa Teresa, es del célebre Espinosa. El de S. Francisco de Sales en su altar, de Gaspar de la Huerta: las estatuas del altar mayor son de D. Ignacio Vergara. La gran porcion de pinturas colocadas en los altares en las paredes de las capillas, y del crucero, son las mas de Richarte, y de Vergara, que hizo todas las del altar mayor, dos en el crucero pertenecientes á la historia de S. Felipe, y una sobre la puerta del Templo en la parte interior, que representa la aprobacion del Instituto. En la capilla inmediata, que es el Oratorio, se ve en el altar un bello quadro de mano de Joseph Ramirez, discípulo del nombrado Espinosa, y el que mas le imitó, representa á nuestra Señora con el Niño en brazos [1].

Ha-

[1] D. Joseph Ramirez, Sacerdote, y graduado en Teología, mereció un grande elogio de Palomino por Literato, y por Pintor. Dice que muchos quadros suyos de esta Ciudad son tenidos por de Espinosa. Escri-

19 Hace poco tiempo que se ha concluido la gran fábrica de Iglesia, Colegio, y Convento de la Orden Militar del *Temple*, y el Arquitecto de ella ha sido D. Miguel Fernandez, Teniente de Arquitecto del Real Palacio Nuevo, que ha hecho los dibuxos; y hubiera sido de no poca importancia el que hubiera estado presente á la execucion de ellos. Lo mismo digo de todo Arquitecto, que inventa fábricas de consideracion, siendo casi necesario el hallarse presente á ellas, ó el irlas á reconocer de quando en quando, mientras se construyen. Infinitas veces ocurre no hacer el mismo efecto en la obra las cosas que lo hacen bonísimo en el diseño; y los sugetos de gran mérito achican, ó engrandecen las partes, saliéndose de las comunes reglas, y haciendo uso de las que por desgracia estudian pocos.

20 No basta inventar un borroncillo, ó un modelito de escultura, para que luego, reducidos á grande, el profesor habil no haya de alterar, quitar, ó poner para el mayor acierto de su obra. Me parece tan rídiculo el que se haga una fábrica en Flandes, hallán-

eribió la vida de S. Felipe Neri, que dedicó al Papa Inocencio XI. y murió algo mayor de 60 años ácia el 1680.

dose el Arquitecto á quien se le encargó, en Italia, como el que se dé una batalla en Francia, residiendo en Siberia el General, de quien se espera la victoria, aunque uno, y otro hayan subministrado reglas para el acierto. Mil circunstancias obligan á alterar las ideas proyectadas.

21 El horrible terremoto, que sucedió en este Reyno el año de 1748, entre los muchos daños que causó, fue el mas considerable la total ruina del Convento de nuestra Señora de Montesa, inmediato á la Ciudad de S. Felipe, entre cuyas ruinas perecieron los mas de los Conventuales, y muchos sirvientes. Esta desgracia dió motivo á la grande obra que hoy vemos en Valencia; de la qual, aunque se trató en tiempo del Sr. D. Fernando VI, y en virtud de un Decreto fueron trasladados los Conventuales, con las alhajas, que allí quedaron, á la Casa del Temple de Valencia, no tuvo efecto la obra hasta la venida de S. M. á estos Reynos. Mandó, pues, en el año de 1761, que de su Real Erario, y Tesorería de Exército se entregasen ciento y treinta mil pesos para la construccion de esta fábrica, cuyos diseños aprobó S. M; y no habiendo sido suficiente esta suma para concluirla, mandó dar en 1767 otros treinta y seis mil pesos.

La

22 La fachada de la Iglesia, y Convento es de sillería: aquella se levanta sobre tres gradas, y consiste en quatro pilastras, y dos medias sobre pedestales con capiteles de orden compuesto. Entre ellas hay tres puertas correspondientes á las tres naves de la Iglesia. En el resto hay adornos de festones: están colocadas las armas de S. M. y una cruz con una estatua alegórica á cada lado, que representan Religion, y Devocion sobre la última cornisa. Tiene esta fachada dos torres en sus lados. Despues del pórtico, que sirve de magestad á la obra, dan entrada otras tres puertas al Templo, cuya nave del medio está adornada con pilastras istriadas de orden corintio. En cada nave de los lados hay tres capillas, y sus altares tienen pinturas de los profesores Vergara, y Camaron: en uno se ve representado S. Benito, y S. Bernardo, pintura mas antigua. La arquitectura de los altares es pasadera, y estaban hechos antes de la construccion de esta obra.

23 Sobre las capillas hay tribunas en un andito espacioso al piso del coro; y en el testero de este se ha colocado el órgano, que en lugar de embarazar, como en tantas partes sucede, sirve de particular adorno por su forma, y acertada eleccion del sitio. Está adornado con seis pilastras de orden corin-

tio, &c. El crucero es grandioso, y le cierra una cúpula correspondiente. En la bóveda de la capilla mayor está pintada á fresco la Asuncion de nuestra Señora, en donde asisten los Apóstoles, y varios Angeles, que la acompañan. Acia el arco de la cúpula se ve expresada la Santísima Trinidad: en otros sitios inmediatos S. Jorge, y Santiago, y en las pechinas de la cúpula S. Benito, S. Berdo, S. Roberto, y S. Raymudo Abad de Fitero. Todo esto lo ha pintado D. Joseph Vergara, en que ha hecho ver su inteligencia, y manejo al fresco, como en lo demas que requiere la obra, de que le ha resultado mucho crédito.

24 El retablo mayor, colocado en medio del Presbiterio, es redondo: se forma de ocho columnas de una piedra verde, y están arrimadas á otras tantas pilastras de jaspe roxo. Tienen los capiteles dorados, y son de orden corintio. Sobre el cornisamento hay varios niños. La cúpula adornada de ciertos festones, requadros, y faxas, remata en una estrella, puesta sobre su cerramiento. Toda esta obra se ha hecho de las piedras referidas, y de otras, pues las hay excelentes en este Reyno, particularmente en los Lugares de Nácara, Barcheta, S. Felipe, Calich, Cervera, y en otros parages. A cado lado del al-

altar están puestos sobre pedestales dos Angeles de escultura, imitados á la materia de marmol, que executó un profesor de aquí, llamado D. Joseph Puchol, de quien tambien creo que son las estatuas de piedra á los lados de la cruz en la fachada del Templo. El espacio principal del referido altar mayor lo ocupa una estatua del natural, que representa á nuestra Señora con el Niño en brazos, que executó en esa Corte D. Francisco Gutierrez, sugeto acreditado, como V. sabe, y lo ha manifestado en varias ocasiones. [1].

25 A los lados de esta capilla mayor hay dos puertas graciosamente adornadas, que dan ingreso al presbiterio, y sobre la una por la parte de dentro se está poniendo una medalla, que representa á S. M. con este letrero:

Carolus III. Hisp. Rex
à fundamentis erexit,
dotavit..

Sobre la otra ha de estar la del Rey D. Jayme con el letrero siguiente:

Jacobus II. Aragoniæ Rex,
Montesiæ donator.

Lo restante de la capilla es un medio círculo,

[1] Al fin de la Carta va puesta una estampa de este altar.

lo, al rededor del qual está la sillería. Tiene adorno de pilastras hasta el cornisamento, entre las quales han hecho que pintase cierto forastero unas perspectivas, que aunque pudieran alabarse en otra parte, en esta no encuentro que signifique nada; antes interrumpen, y ofenden la seriedad del sitio. Si la Imagen de nuestra Señora en el altar fuese de marmol, ó de bronce, sería otra la magnificencia del todo.

26 Esta manera de fabricar anuncia muy de cerca el restablecimiento, ó por mejor decir, el establecimiento de la buena arquitectura en todo este pais, tan inclinado á obras, en donde habiendo tan buenas canteras como las que he dicho, y una Academia de las bellas Artes, se verán sin duda desterrados aquellos promontorios de madera tan mal digeridos, como todo el mundo sabe. Se ha de hacer una capilla de Comunion al lado de la Epístola con la puerta al crucero, cuyos dibuxos están hechos por el Arquitecto de toda la obra D. Miguel Fernandez.

27 La Custodia, que se guarda en la sacristía, es de hechura rica, y gentil, bien que segun la forma gótica. La mandó hacer el Maestre Despuig, que se conoce tenia buen gusto por esto, y por las graciosas labores que él mismo mandó hacer en las jambas, y lin-

linteles de una puerta, que se ha adaptado al quarto prioral, y por una fuente que se ha colocado en el principal patio. Se conserva una lápida á la entrada de la Iglesia, en que está esculpida de baxo relieve la figura del expresado Maestro Despuig, grandemente entendida. Otras alhajas ricas se guardan en la sacristía, y tambien hay adorno de pinturas, entre las quales es muy bella la de un Crucifixo con S. Gerónimo, y un Santo Obispo de rodillas á los lados, figuras todas del tamaño del natural, que me han parecido de lo mejor de Pedro Orrente. Tambien hay aquí alguna pintura de Gaspar de la Huerta. El quarto prioral está adornado de algunos buenos quadros, entre los quales hay uno de la Asuncion, de Ribalta. Se va formando una famosa librería, y sobre los estantes se han colocado algunos retratos, que pueden ser de lo primero de Joseph Ribera. Un S. Sebastian antiguo, que aquí hay, y algunas otras tablas, que se guardan en esta casa, y se recogieron de los residuos de Montesa, bien que hechas antes de la restauracion de las Artes, son dignas de que se estimen; porque cierta diligencia, é imitacion del natural, que en ellas se nota, indican ser de los mas hábiles en aquella edad.

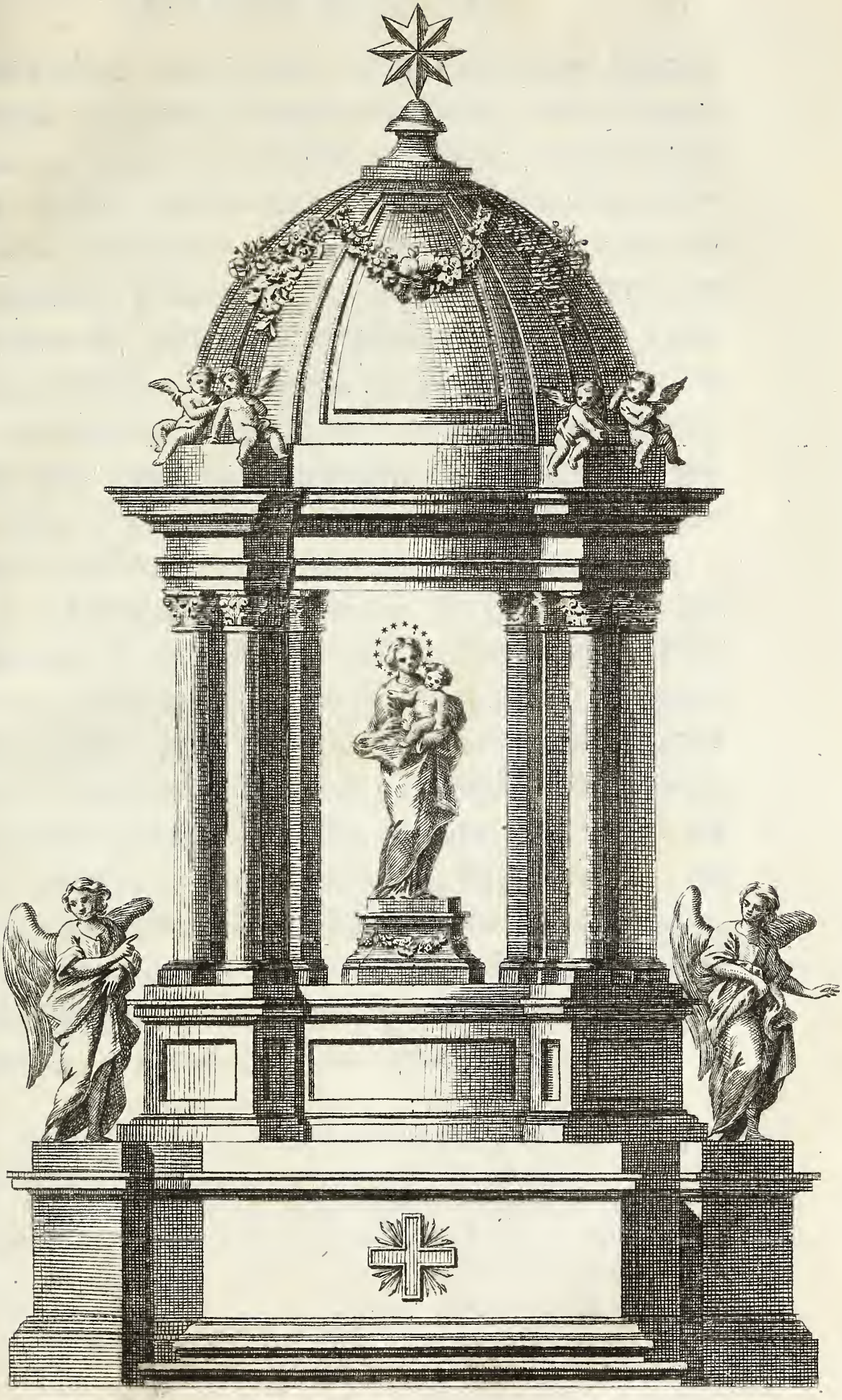
28 No hablo mas por ahora, y otra vez,

ó

ó quando nos veamos, diré mi sentir sobr
aquellos puntos, que V. me toca en su Cart
última. Todos los encargos que V. me tien
hechos, se han cumplido. No se puede nega
la buena voluntad, ni tampoco el afecto, qu
yo le debo á nuestro comun amigo el Sr. N
pero es necesario que se persuada de la ra
zon, y de que si yo me fuera deteniend
mas de lo que me detengo en hablar de cad
cosa, sería una molestia para todos, y au
para él mismo el leer estas Cartas. Diré alg
de lo que principalmente desea. Salúdelo V
Nuestro Señor guarde á V. muchos años
Valencia, &c.

CARTA V.

Junto al Temple hay un Convento, é
Iglesia de Trinitarios Descalzos; y
pegado á las paredes del mismo Temple se
conserva un arco antiguo, que llaman el Por-
tal del Cid. Siguiendo el contiguo muro de
la Ciudad, ácia el Mediodia, se encuentra la
puerta llamada del Real, y desde luego se en-
tra en la plaza de Santo Domingo, en donde
está situado el Convento de Padres Predica-
dores. Tiene la Iglesia una portada, que cor-
responde á dicha plaza. Está arrimada á una
pa-



ALTAR MAIOR DEL TEMPLE EN VALENCIA

Mig.l Fernandez inv.

pared alta. Su primer cuerpo consiste en columnas dóricas de medio relieve, dos á cada lado, y sobre un mismo pedestal: entre ellas hay nichos con Santos dentro. Sobre la puerta está colocado un escudo de armas de la Religion, y remata en un cuerpo ático con adorno de pilastras, y tres nichos, que contienen Santos. Se sigue un patio con pórtico de columnas á los lados, y luego la Iglesia, que está llena de malísima hojarasca en sus techos, y paredes. Con todo eso se encuentran en ella pinturas de mucha estimacion.

2 Luego que se entra, se ve á mano izquierda la capilla de nuestra Señora del Rosario; y en un altar de la misma hay un quadro tenido por de Simon Vovet, que representa nuestra Señora con el Niño en brazos, y ciertos Angelitos. En el altar principal de esta capilla, y sus paredes hay porcion de pinturas pertenecientes á la vida de la Virgen, y las mas son de Gaspar de la Huerta, que sobre haber tenido buen gusto de color, solia pensar, y componer sus quadros muy bien [1].

A

1 Gaspar de la Huerta pintó tanto, que apenas hay Iglesia en Valencia, para la qual no hiciese algo, como lo dice Palomino en su vida: vivió con fama, y conveniencias: supo adquirir una buena práctica, y agradar con ella: nació en el Campillo de Alto-Buey: se estableció en Valencia desde niño: vivió 70 años; y murió en 1714.

3 A un lado de esta capilla hay otra bas tante grande, que llaman de los Caballeros adornada de varios altares. El mayor, cuy arquitectura no es mala, tiene columnas co rintias, en cuyos pedestales se ven pintado S. Vicente, Santo Domingo, y otros Santos En el parage del medio hay una Piedad: e lo alto un Crucifixo; y todo ello se conside ra de la escuela de Ribalta; y del mismo es tilo son otras pinturas de la Pasion, reparti das en los altares de esta capilla.

4 Entrando en la nave principal de l Iglesia, en una pared de la capilla de S. Isi dro se ve en alto un quadro de un Santo Er mitaño, no sé si original, ó alguna buena co pia del Españoleto. Quasi todas las dema pinturas de esta capilla son de D. Joseph Ver gara; pero una colocada sobre la mesa de altar, con su cristal delante, que represent á Santa Ana con la Virgen Niña en brazos, y detras á S. Joachîn, es obra que sorprende por la verdad con que está executada. Se tiene por de Espinosa; y si lo es, basta para igualarle con los mejores Pintores, que aqu florecieron.

5 Sobre la mesa del altar de S. Joseph hay una Sacra Familia, obra sumamente aca bada, y diligente en la execucion de ella; y aunque el asunto principal es el que se ha di cho

cho, tiene la tabla gran número de figuras de Angeles, Niños, y otras. Es el modo de pintar de la edad de Alberto Durero, aunque no de aquella escuela. Algunos, creo que con poco fundamento, la han creido de Joanes.

6 La capilla de S. Luis Bertran es rica de jaspes, y otras piedras; y no sería pobre de adornos, si todos los que tiene fuesen de tan buen gusto como son los quadros de Gerónimo Espinosa, que hay en las paredes de ella; cuyos asuntos pertenecen á la vida de S. Luis. Del mismo autor es la pintura del altar, que representa el Santo difunto, y cubre el nicho, donde se conserva su cuerpo en una rica urna de plata. El camarin de esta capilla contiene algunas pinturas devotas, y le cierra una bóveda con sus pechinas, que pintó D. Hipólito Rovira, recien vuelto de Roma, en donde se hizo conocer de los profesores de aquella Ciudad por su incesante trabajo, y aplicacion á esta arte; pero al fin con infeliz suceso, sin embargo de que hizo algunas obras, y dibuxos de que se podia concebir, que había de ser uno de los profesores mas eminentes que hubiese. ¡A quántos ha sucedido otro tanto despues de grandísimos desvelos, y sudores! Esta bóveda, ó pechinas manifiestan en confuso las muchas especies, que Rovira conservaba de lo bueno: hay

fue-

fuego de invencion, y algunas cosas gustosa entre muchas extravagancias.

7 En el cuerpo de la capilla hay dos sepulcros de bastante magnificencia, pertenecientes á dos venerables Religiosos llamados Domingo Anadon, y Juan Micó, que en ellos están enterrados. Cada uno se compone de dos columnas corintias de piedra semejante al verde antiguo. Sus pedestales, y cornisamento son de marmol. La escultura de las figuras no es de tanto mérito, como es la arquitectura; pero todo el conjunto tiene magnificencia. En las inscripciones se expresan los nombres, las patrias, las virtudes, y empleos que en la Religion tuvieron, y el dia de su muerte. En un espacio entre la nave de la Iglesia, y la reja de esta capilla, se ven diferentes quadros, algunos de un Pintor que hubo en esta Ciudad, llamado Evaristo Muñoz, en donde se hizo conocer bien entrado este siglo, mas por cierta práctica de gastar color, que por otra qualidad de las que hacen recomendable á un profesor. En las mas Iglesias se ven obras suyas, y lo es de su mano el quadro del altar mayor de esta. Creo que dió en tierra con la pintura en Valencia, pues hasta su tiempo todavía se conoce, que permanecieron buenas máxîmas de los antiguos profesores, y se ve en las

las obras de Gaspar de la Huerta, y de Conchillos, que florecieron pocos años antes que él. En el banco del altar de la capilla de S. Vicente Ferrer, sobre la mesa, hay una hermosa pintura de Joanes en campo dorado, que representa á nuestra Señora con el Niño en brazos.

8 Se hace ahora una nueva fábrica, que ha de servir para capilla de este Santo, habiendo tomado un espacio grande detras de la actual; y sobre la eleccion de diseños, y Arquitecto han ocurrido grandes disputas entre el Prelado de la Casa, y la Real Academia de S. Carlos, que parece se interesaba, en que supuesto que se iba á hacer una obra de planta, fuese con el acierto posible. Tomaron algun calor las disputas, y no faltó quien dixo, habiéndole acordado los ridículos adornos de la Iglesia, que cabalmente aquello era lo que á él le gustaba, y que á nadie le importaba que cada qual hiciese una choza, ó lo que se le antojase por una capilla. Al fin los inteligentes verán lo que sale, y dirán si la obra es digna de alabanza, ó no lo es. Esto de Iglesias, y capillas son tambien pertenecientes al público; y como se ha dicho en algun parage de esta obra, no se habian de construir, sin que primero se tuviese entera satisfaccion de los diseños, y

del artífice; porque ninguno tiene derecho, ni aun con su dinero, de afear las Ciudades, ni los Templos, mucho menos, si para estos contribuyen los fieles con limosnas, pues su intencion, y lo que se les promete es lo mejor. No habia como hacer una ley arquitectónica, que impidiese la libertad, y desacierto de tantas obras; sin embargo, de esta no se debe hablar hasta verla.

9 Inmediata á la capilla de S. Vicente hay otra muy grande, que llaman de los Reyes, toda de cantería, y aunque á la gótica, no hay cosa mas grandiosa, y bien construida en todo este recinto. El altar tiene varios cuerpos de arquitectura no mal entendida, y hay en él adornos de escultura, y pintura, guardando conformidad en todo. En las paredes de los lados hay dos altares con pinturas del Bosco, que representan, la una la Coronacion de Espinas, y la otra quando los soldados llevaban atado al Señor. En una de estas tablas está la firma del autor; y segun su costumbre, expresó rarísimas fisonomías en estas obras, que sin duda son apreciables por quien las hizo, por su antigüedad, por el tamaño de las figuras, que son del natural, aunque no enteras; y por mucha verdad que se nota en ellas, bien que sin eleccion de formas elegantes. En una pieza del Real Palacio del

Es-

Escorial, perteneciente á la Secretaría de Estado, hay otra Coronacion de Espinas del Bosco, y la de aquí parece una repeticion de aquella [1]. A un lado de la capilla se levanta la alta torre, que pertenece á esta Iglesia; y porque los miembros que la adornan en lo último, son pertenecientes á la buena arquitectura, se le debe dar el nombre de tal entre las obras que hay en Valencia. Es construida de piedras sillares, y de figura quadrada: carga sobre la bóveda de la capilla; y á cierta altura la ciñe una cornisa, sobre la qual sientan dos balaustres, que dexan espacio á un andito al rededor: hay pedestales en sus ángulos, y sobre estos, jarrones con flámulas. Desde allí arriba, que es donde están las campanas, resaltan de sus paredes diez y seis columnas de orden dórico, quatro á cada lado, y pareadas ácia los ángulos, dexando un arco en medio. Sobre el cornisamento hay balaustres, y jarrones como los referidos. Luego se estrecha la torre, formando otro cuerpo adornado de diez y seis pilastras dóricas, y cada frente remata en un frontispicio, cerrándolo todo una cupulilla. Es obra bien entendida, y sirve de adorno á la Ciudad. Se supone executada des-

[1] De Gerónimo Bosco se habló en la Carta V. del Tomo II. fol. 240.

pues del año de mil y quinientos, y la capilla mucho antes. Detras de su altar mayor se enseña, como cosa singularísima, una escalera doble, de las que llaman de caracol, la qual creo que pertenece á la torre. Sean quanto quieran ingeniosos estos caprichos del arte, no debian tolerarse, sino donde no hay espacio para otra cosa, como acaso sucedió aquí. Es facil caer y estrellarse uno en semejantes caracoles, perturbándose la vista con dar tantas vueltas.

10 La referida capilla la fundó el Rey de Aragon D. Alonso V. dicho de Nápoles. Al entrar se ve su retrato pintado, y el de D. Juan el II. de Aragon, puestos en la pared en frente del altar. En medio de la capilla se eleva un magnífico sepulcro de marmol sobre un pedestal de la misma materia, en cuyos ángulos hay targetas, que mantienen Niños grandemente trabajados, como lo está la urna, la cama, las estatuas echadas sobre ella, que representan á D. Rodrigo de Mendoza, y á Doña María de Fonseca su muger, Marqueses de Zenete. Me informaron, que Doña Mencía, hija de estos Señores, y segunda muger de D. Fernando de Aragon, Duque de Calabria, obtuvo este sitio del Emperador Carlos V. para entierro de sus padres, de ella misma, y de una hermana suya. Es de los mejores sepulcros de

Va-

Valencia, y se conoce el buen tiempo en que se executó, y la grandeza de ánimo de quien lo mandó hacer, como se colige de la inscripcion siguiente:

D. O. M.

Mentiae Mendoziae Zenetanae Principi, Roderici Mendozae Zeneti Marchionis, et Mariae Fonsecae eius uxoris F. Et Ferdinandi Aragonii Calabriae Ducis Conjugi, Feminae lectiss. et excellentiss. summisque, animi, ingenii, virtutis, generis, et fortunae ornamentis illustriss. Ludovicus Requesentius ejus heres, Militiae Divi Jacobi, Castellae Commendatarius Max. ut perpetuum animi gratiss. monumentum extaret, et Mentiae illustriss. Parentum memoria, ex marmore pario sepulchra cum statuis, S. P. F. C. Vix. ann. XLV. Mens. I. dies V. Obiit pridie non. Jan. ann. M.D.L.IIII.

Si se hubiera de hablar de todas las obras de pintura, así de la Iglesia, como del Convento, cuyos claustros están llenos de capillas, y de quadros, sería no acabar jamás. Entre ellas hay algunas antiguallas muy dignas de guardarse.

11 El Salvador del Sagrario, en el altar mayor de la Iglesia, lo tienen por de Joanes, y sin duda que por lo menos es conforme á su manera. En una pieza correspondiente á la sacristía hay un Descendimiento de la Cruz de

escultura, obra de Agustin Moreli, discípulo del Algardi, de quien hace mencion Palomino en la vida de Velazquez fol. 347. De este Convento fueron hijos S. Vicente Ferrer, S. Luis Bertran, y otros varones eminentes en virtud, y letras. Hay en él una librería pública para comodidad de los Literatos.

12 En el extremo ácia el Mediodia de esta plaza de Santo Domingo se concluyó años pasados una fábrica muy grande, destinada para Aduana, en donde tambien habita el Intendente del Reyno. En quanto á su principal ornato exterior de la fachada, se reduce á dos cuerpos con pilastras dóricas en el primero, y en el segundo faxas: en medio están las Armas Reales, y este letrero: *D. Carlos III. año de* 1760. La estatua de S. M. que executó en piedra D. Ignacio Vergara, se colocó en el fastigio, ó remate de esta fachada, parage impropio, y contra la razon, que es la que ha de servir de guia en todas las bellas Artes. En donde un sugeto verdadero no era posible que estuviese, ¿por qué se habia de poner su estatua? Aunque todo el mundo esté lleno de estas impropiedades, y se citen desde tiempos muy antiguos, no es esto bastante para aprobarlas, antes al contrario, debe poner á las personas de razon en mayor empeño de combatirlas. Las figu-

ras

ras que en semejantes sitios sería mas regular que se pusiesen, son las de Angeles, ó algunos asuntos fabulosos, ó alegóricos, y tales son otras dos figuras de este mismo frontispicio. ¡Quánto mejor hubiera estado la estatua del Rey en la plaza sobre su pedestal! ¡Y quánta magestad hubiera dado á aquel parage!

13 La arquitectura de esta Aduana se encargó á D. Felipe Rubio; pero se dice que trabajó en ella su cuñado D. Antonio Gilabert. Las ventanas están adornadas de frontispicios, unos triangulares, y en semicírculo otros. Si se hubiera de hablar en lenguage de los que con rigor van buscando el por qué de las cosas, unos, y otros frontispicios son inútiles, y nadan significan, mayormente quando la general cornisa de casa, ó palacio puede poner sus fachadas al cubierto de las aguas, sin mas diligencia; en cuyo caso estos frontispicios, siguiendo el dictamen de los Críticos, son lo mismo que un quita agua pequeño debaxo de otro mucho mayor; y si en las paredes exteriores se pueden declarar por inútiles redundancias, ¿qué significarán dentro de los Templos, y en los altares, que se hallan al cubierto de toda inclemencia de las aguas? Los profesores, que desean llegar á la perfeccion, pueden meditar sobre

este punto, y si la censura lleva camino.

14 En la inmediata muralla de la Ciudad se ha abierto pocos años hace una puerta, que llaman del Mar, sobre la qual se hallan colocadas las Armas Reales, y en un letrero está escrito: *Año de* 1764 *reynando Carlos III.* Lo demas del adorno no tiene cosa notable, ni tampoco que desdiga del oficio de la puerta.

15 Inmediatamente que se sale por ella, se encuentra á mano izquierda el Convento de Religiosos Trinitarios Calzados. Las pinturas, que dentro de él merecen alguna consideracion, son las siguientes. En el antecoro hay un retablito antiguo, en que está nuestra Señora con el Niño, y á los lados S. Bernardo, y S. Anselmo con algunos asuntos de la Pasion. Es de aquellas obras terminadas de la edad de Carlos V. segun el estilo de los primeros Pintores, que iban restituyendo el buen gusto; cuyas fatigas ha ido poco á poco desterrando de los Templos, y aun del mundo la moda inconsiderada de nuestra edad. Dentro del coro hay diez pinturas pequeñas bastante buenas de las vidas de los Fundadores, y dos mas grandes firmadas de Vicente Salvador Gomez año de 1675. Tambien un Apostolado, copia á mi parecer de Pedro Orrente, con otros quadritos razonables. En la pared del claustro alto, que per-

te-

tenece al coro, se ven quatro pinturas antiguas de la Pasion, al modo de las del altarito expresado. Las del claustro baxo, de varios martirios, eran de Gregorio Bausa, natural de Mallorca. Ya estaban maltradas en tiempo de Palomino, que habla de ellas, y de quien las hizo, y ahora lo están mas, por haberse retocado mal.

16 En la Iglesia de este Convento hay algunas memorias sepulcrales, pertenecientes á varios Señores de la casa de Moncada. Junto á la puerta principal está enterrado D. Guillermo Raymundo de Moncada, Obispo de Tarazona, Fundador de este Templo, que dedicó á la Santísima Trinidad, á nuestra Señora, y á S. Miguel. En una capilla, al lado del Evangelio, se ve un magnífico sepulcro de marmol, que consiste en una urna sobre leones, adornada de varias figuras alegóricas, que alternan con Héroes de esta familia, colocadas entre las pilastras. Sobre la urna hay dos figuras echadas: la del hombre se representa con vestido de hierro, y un perro á los pies: la muger tiene á los pies otra figurita tambien de muger como llorando: ambas están bien hechas. Al rededor está escrito: *Nobilibus D. Joanni de Moncada, et Marquesae Villarragud Parentibus Dulcoss. ex Divi Francisci templo huc translatis, Pientiss. filius Guil. Rai.*

Rai. Tirasonen. Epūs. Haec B. M. fecit; qui ei has S. Trinitati Opiferae Virgini, Divo Michaeli aras dicaverat. Ann. MD.XIV.

17 Junto al altar, debaxo una imagen de nuestra Señora, hay la inscripcion siguiente:

Chr. Opt. Max.

Exantlatis terra marique laboribus innumeris sub. Ferd. Catho. et Carolo V. Siculor. Prorregia dignitate et omnibus honoribus in sua R. P. functus. contra saevam- Gallor Tyrannidem Parthenopem cum regno servans, navali praelio, invicto animo dimicans pro P. libert. pro Caesare, pro nomin. tandem occubuit Glor. D. Hugo a Monte Catino. D. Guiller. Fra. Pientissimus

F. B. M. D. S. P. F. C. 1537.

Otro sepulcro hay á la izquierda del presbiterio, que tambien tiene su estatua, y es de Gaston, Duque de Moncada, muerto en 1515.

18 No hay que esperar, que yo le cuente á V. cosa que le agrade de arquitectura, si la he de hallar entre altares de estos últimos tiempos. Uno de los antiguos ha quedado junto á la puerta, que sale al claustro, y es del Crucifixo, con pinturas antiguas, y lo son las que hay en varias tablas puestas en las paredes de la segunda pieza de la portería de este Convento, en que se representa la Santísima Trinidad, y varios Santos, que

sin

sin duda serian mandadas hacer por el Fundador para el altar mayor, ó para otros de la Iglesia. Me agradaron, y no sé cómo hay quien haya desestimado estas cosas executadas con buenas máxîmas, consultadas con el natural, posponiéndolas á mil mamarrachos, y fruslerías, que acaso todo su mérito consiste en haberse copiado de una infeliz estampa.

19 Caminando un poco mas adelante fuera de las murallas de la Ciudad por este lado, concluido un arrabal, se pasa uno de los cinco puentes magníficos de este rio. Inmediatamente se encuentra el Convento de Religiosos Descalzos de S. Francisco, llamado S. Juan de la Ribera, situado en parage deliciosísimo, como son todos estos contornos. El quadro principal, que hay en el altar mayor de la Iglesia, y representa el Bautismo del Señor, es obra del célebre Alonso Cano. La Concepcion del remate, y ciertas pinturas á fresco de esta capilla son de D. Antonio Richarte: y D. Joseph Vergara pintó las Imágenes de los pedestales.

20 Al lado del Evangelio hay un sepulcro de marmol de un Obispo de Albarracin, llamado D. Vicente Roca de la Serna, hermano de D. Francisco Roca de la Serna Fundador. El quadro de la Concepcion en su altar es bastante bueno. En el de S. Antonio hay

pin-

pinturas del expresado Vergara; y la estatua del Santo no es mala. Sobre los arcos de las capillas se ven pintados ciertos óvalos de claro, y obscuro amarillos, que si no me engaño, pertenecen á la vida de S. Pasqual. Creo que se hicieron en Roma, quando le canonizaron. Tienen mucho mérito, y se ve en ellos la manera de Cortona. Original de Lázaro Baldi es una bella pintura sobre cobre, alta unos cinco palmos, y del ancho correspondiente, colocada en la entrada del coro: representa S. Francisco, S. Pasqual, y Santa Clara, encima una gloria de Angeles, y en medio una custodia.

21 A este lado del rio junto al Convento acaba una bellísima alameda, formada de varias calles, la qual empieza desde cerca el puente situado entre la puerta llamada del Real, y el Palacio donde tiene su residencia el Capitan General. En la orilla opuesta empieza otra, igualmente frondosa, desde cerca de la Trinidad hasta un parage llamado Monte Olivete.

22 Entrando otra vez en la Ciudad por la puerta del mar por donde salimos, se camina ácia la plaza de las Barcas; y antes se encuentra Santa Catalina, Convento de Monjas Dominicas. Antes de hablar de sus pinturas, se ha de advertir la equivocacion de D. An-

Antonio Palomino, que en la vida de los Ribaltas dice: *Son de su mano las de la capilla mayor del Convento de Santa Catalina de Sena, las de todos los retablos del Colegio, que llaman del Señor Patriarca.* Tan facil es engañarse en esta materia, pues un hombre como Palomino, y tan práctico de esta tierra, cometió tan clásico error. Acerca de los quadros del Colegio del Patriarca, ya dixe, y V. lo publicó en el tomo antecedente, que solo son de Ribalta el de la Cena, el de S. Vicente, y uno de S. Mauro, nombrando los autores de quasi todas las otras pinturas. En quanto á estas no creo que haya de Ribalta mas que la del remate del altar mayor; y es un Crucifixo del tamaño del natural, en ademan de hablar á nuestra Señora, que está á la derecha de la cruz: hay en él otras figuras de S. Juan, &c. Los demas asuntos, como la nuestra Señora del Rosario en el medio, y otros quatro repartidos en el retablo, pertenecientes á la historia de Santa Catalina de Sena, qualquiera conoce que son muy inferiores á lo que hicieron los Ribaltas. Pueden ser de algunos de sus discípulos, entre los quales se sabe quán buenos fueron Mateo Gilarte, Pedro Orrente, y N. Castañeda: del primero creo que haya muchas pinturas en Valencia, tenidas por del Maestro; y del segundo pienso, que sea el

asun-

asunto del castillo de Emaús en la puer del Sagrario de este altar. En los pedestal de las columnas sobre la mesa hay repr sentados varios Santos, como son S. Pedr y S. Pablo, los dos Santos Juanes, &c. I arquitectura del altar ella dice que se hiz en mejor tiempo, bien que tenga sus nulida des: es de orden corintio, con ocho colum nas en el primer cuerpo, seis en el segund y dos en el tercero. La estatua de Santa Ca talina, que está en medio del primero, es pe sada, y de poca consideracion.

23 El altar mas inmediato al presbiteri en el lado del Evangelio es conforme á l que se hacia en la restauracion de las Artes y las pinturas, que son muchas, repartida por todo él, tienen de malo lo poco que s consideran, aun por los que presumen enten der, y lo expuesto que están á que se arri men como antiguallas. Hay asuntos de la Pa sion, y otros de diferentes Santos, executa dos con suma diligencia, coloridos de gusto, y conformes á la manera de Joanes, bien que sean anteriores.

24 Enfrente de este hay otro altar con varios asuntos de la Vida de la Virgen, y el principal es la Encarnacion. Aunque no ten gan estas pinturas el mérito de las antece dentes, son de aquella edad, y dignas de

es-

estimarse. Lo mismo digo de las que hay en el altar de nuestra Señora de los Dolores, pertenecientes á la Vida de Jesu-Christo, y á varios Santos repartidos en él. Estos tres altares tienen que ver, para quien conoce lo que se debe estimar, y no se dexa arrastrar de ciertas bizarrías á la moda; pues aunque no es de lo mejor que se hizo, está mas cerca de lo mejor, que muchísimo de lo que se ha hecho en nuestros tiempos, en que lo mas es una apariencia frívola, y un nada, si se buscan los principios del arte, y la razon que debe haber en las obras. Las estima sin embargo, dirá alguno, la edad presente; como si esto mismo no fuera una prueba de la gran falta de crítica, y buen modo de pensar de nuestro tiempo.

25 No lejos de Santa Catalina, al entrar de la plaza de las Barcas, está el Colegio de Santo Thomas de Villanueva, que el Santo fundó, y en la Iglesia hay en un altar un bellísimo quadro, que representa al mismo Santo sentado, y á unos Colegiales de rodillas, excelente obra de Ribalta. Pasando dicha plaza, y continuando por otra calle, se llega á S. Francisco, Convento grande, y de muchos Religiosos. En el pórtico antes de la Iglesia, y Convento se ven algunos quadros de un Padre de esta Orden, llamado

Fr.

Fr. Antonio de Villanueva, que ha adquirido crédito aquí. A la mano derecha en la capilla de la Tercera Orden hay en el altar principal un buen quadro de Esteban Marc, y es el Santo, que da su regla á personas de varios estados. Se ven pinturas á fresco en las pechinas de D. Joseph Vergara, y otras del expresado P. Villanueva. Es un quadro muy bueno de Gaspar de la Huerta, el que representa la Porciúncula en la sacristía de esta capilla. Otra capilla inmediata de la Concepcion tiene porcion de quadros muy razonables de diversos Pintores, que en esta Ciudad han florecido.

26 El claustro del Convento es grandísimo, y en quanto á sus últimos ornatos de arquitectura, mala cosa. Tiene pinturas en todos los lunetos, que ha pintado el citado P. Villanueva, y representan la historia de S. Francisco. El mismo hizo otras para el claustro interior. En un ángulo de este claustro se conserva todavía cierto altarito, poco considerado, con seis historias del Nuevo Testamento. ¡Quánta mas razon hay en su arquitectura, que en infinitos de los de ahora! Es de la edad de Carlos V. Las figuras de las tablas se ven vestidas con paños de oro; pero tienen actitudes sin afectacion, y verdaderas. Junto á la sacristía hay una capi-

pilla muy grande de forma gótica, y al rededor de las paredes está colocado un Apostolado.

27 Catorce quadros grandes del célebre Canónigo D. Vicente Victoria hay en la sacristía de este Convento, y representan en figuras del tamaño del natural diferentes historias, pertenecientes á la Orden de S. Francisco, y á la fundacion de esta Casa. En uno de los principales está representado D. Vicente Velvís, llamado antes Zeit Abuzeit, Rey de Valencia, á quien su hermano Zaen, Rey de Denia, despojó del trono, y él acudió á Calatayud en busca del Rey D. Jayme, Conquistador de esta Ciudad: recibió la Religion Christiana, y cedió este sitio, en donde estaba su Palacio, para los Frayles de S. Francisco. Enfrente de este quadro hay otro, que expresa la restauracion de la Iglesia por Berengario Corinat, Mayordomo de D. Pedro IV. de Aragon, de quien está escrito, que se le apareció S. Francisco en trage de pobre, &c. Todas las demas pinturas de Victoria son apreciables, y se ve en ellas el gusto de la escuela de Carlos Marati, de quien fué discípulo. Ya se le nombré á V. hablando de la capilla de S. Pedro en la Catedral, y de la que fué Casa Profesa, y es muy acreedor á que se le vuelva á nombrar, por-

porque sobre ser un Pintor de mérito, y haberlo acreditado tambien en Roma con un quadro de altar, que tiene en una Iglesia de Religiosas llamada la Concepcion de Campo Marzo, en donde representó el Nacimiento de nuestra Señora, fué hombre erudíto; y como atestigua Palomino, que le trató quando vino á hacer las obras, que se han referido de esta Ciudad, instruido en varia erudicion: muy habil en hacer versos, así en idioma Toscano, como en Castellano: inteligentísimo en monumentos de antigüedad, como lápidas, medallas, &c. por lo qual fué admitido en varias Academias de Italia.

28 El citado D. Antonio Palomino vió el título, que tuvo de Pintor del Gran Duque de Toscana; y el mismo Victoria, en una estampa que grabó de agua fuerte, y yo tengo del célebre quadro de Rafael, que hay en la Ciudad de Foligno en el Estado Eclesiástico, la qual estampa dedicó á Cosme III. Gran Duque de Toscana, le llama su mecenas, y bienhechor.

29 Lo que sobre todo acredita su conocimiento, é inteligencia en la pintura, fué el libro, que escribió en Roma en lengua Toscana, intitulado: *Osservazzioni sopra il Libro de la Felsina Pitrice*, en que impugna al Canónigo Malvasía en lo tocante á varias cosas,

que

que en aquella obra, la qual trata de los Pintores Boloñeses, dice en diminucion del crédito de Rafael de Urbino, y de la escuela Romana. Dicha obra de Victoria está repartida en siete Cartas: la dedicó á los amantes de la pintura; y se publicó en Roma el año 1703. Se hizo de ella mucha estimacion, y pasaron años sin que los Boloñeses respondieran, hasta que finalmente salió una defensa al Malvasía, escrita por un pintor Boloñés, llamado Juan Pedro Zanoti; el qual únicamente responde en seis Cartas á otras tantas de Victoria, y sobre la séptima dice, que es de su opinion, &c. y que no tiene por consiguiente qué responder. Llama doctas observaciones á las de Victoria: le cede en materia de erudicion: le hace soldado veterano, llamándose él un aventurero; y sin embargo de esto, le trata con poca justicia, y circunspeccion en varios parages, considerándolo como uno que hubiera venido *dil mondo nuovo* (estas son sus palabras) *per suplire*, &c. En otra parte no le trata muy bien, quando dice, y afirma, que Victoria no habria leido del Vasari mas que el título; y sobre contradecir el mismo Victoria otras cosas de Malvasía, dice Zanoti, que el confundir especies es propio de qualquiera, que trata una arte que no es suya. Ignoraría el Sr. Zanoti la

erudicion del Canónigo Victoria, como tambien que profesaba la pintura con no poca reputacion, como se infiere de lo dicho.

30 Pondré en Castellano un pasage de Victoria de su segunda Carta, y la debil, y ridícula respuesta de su contrario: *Estos, y semejantes cuentos, que omito por no cansar á V. los explica el autor* (Malvasía) *en sus escritos, para quitar á Rafael la gloria de la pintura; lo que es una gran simpleza, por no decir malicia, entre los que conocen la pintura. Diré en orden á esto, que aquí en España en la Capilla Real de Madrid* [1] *se admira la tabla de mano de Rafael, en que se ve pintada la caida de Christo con la Cruz acuestas, en la qual con una expresion estupenda de colorido, y de dibuxo se manifiesta la Pasion del Salvador, y el dolor de las Marías, como dignamente describe el Vasari. Siendo esta tabla de tanto mérito, con todo eso el autor, no solo la desprecia, condenando la alabanza del Vasari, sino quiere que sea tan fea, que no pueda mirarse sin escándalo; y que Felipe IV. de gloriosa memoria, haciéndola venir desde Palermo á Madrid, emplease mal su generosidad, señalando á los Monges de nuestra Señora del Pasmo mil es-*

[1] Estaría antiguamente en la capilla; hoy está en el Palacio.

escudos de renta anual en recompensa de aquella pintura inestimable.

31 Las siguientes son las palabras del Canónigo Malvasía, comparando á Rafael con un cierto Guido Aspertini: *Como por exemplo acerca de los tapices, que texidos por dibuxos de Rafael, están expuestos en la Real Capilla de Madrid, en cuyo altar no se puede mirar sin maravilla, por no decir sin escándalo, el viage de Christo al Calvario con la Cruz acuestas, obra de la misma mano* (de Rafael), *no obstante que Felipe IV. movido acaso de las desmedidas alabanzas, que le da el Vasari, obtenida que hubo dicha tabla, asignase á aquellos Padres, que en Palermo la poseían, una renta anual de mil escudos, y que dispusiese aquel Superior el modo de transportarla, cosa tan arriesgada por lo pasado.* Dice á esto el Canónigo Victoria: *Era nuestro Rey Felipe inteligentísimo en la pintura, y la exercitaba por diversion, teniendo en su Corte artífices de mérito, que podian dar un cabal voto; y S. M. apreció tanto la expresada tabla, que entre todas sus pinturas la llamó la Joya. Viven en Sicilia, en Roma, y en otras partes hombres, que entienden, y Pintores que han visto, y aun copiado aquella tabla, haciendo todos fe de su gran belleza, y como hubo peligro de sublevarse Palermo, siempre que se intentó el transportar-*

tarla ; y á no haber sido por la sagacidad de aquel Superior , no se hubiera logrado el intento.

32 Este es el parage , que refiere Victoria en su Carta segunda ; y para que V. vea hasta dónde alcanza el tiro del impugnador Zanoti, responde á todo esto tan frívolamente en defensa de Malvasía , como es decir , que Victoria , como buen súbdito , le impugnó , porque le disgutaría ver criticada la eleccion de Felipe IV. cuya gloria no consistia en entender de pintura ; añadiendo luego , que dicha noticia se la daría á Malvasía Miguel Angel Colona ; lo que es increible, pues aquel profesor , que estuvo en España al servicio del Sr. Felipe IV. no podia dexar de conocer el mérito de esta obra de Rafael. En fin, qualquiera que lea las Cartas de Victoria , y las respuestas del Pintor Boloñés, verá la diferencia de las unas á las otras : conocerá la ignorancia con que habló Malvasía de esta singularísima obra de Rafael ; y la poca noticia de la misma en su defensor.

33 Y porque con este motivo se ha hablado de una obra de las mas raras, y singulares del mundo, como es este quadro , conocido con el nombre del Pasmo de Sicilia, quiero añadir á quantas alabanzas se han hecho desde el Vasari hasta nuestros dias por los hombres, que entienden , y conocen , las que con-

ti-

nuamente está haciendo del mismo D. Antonio Rafael Mengs, que no sabe apartarse de dicha pintura, quando se pone delante de ella, ni halla expresiones, que le parezcan bastantes para ponderar su excelencia [1].

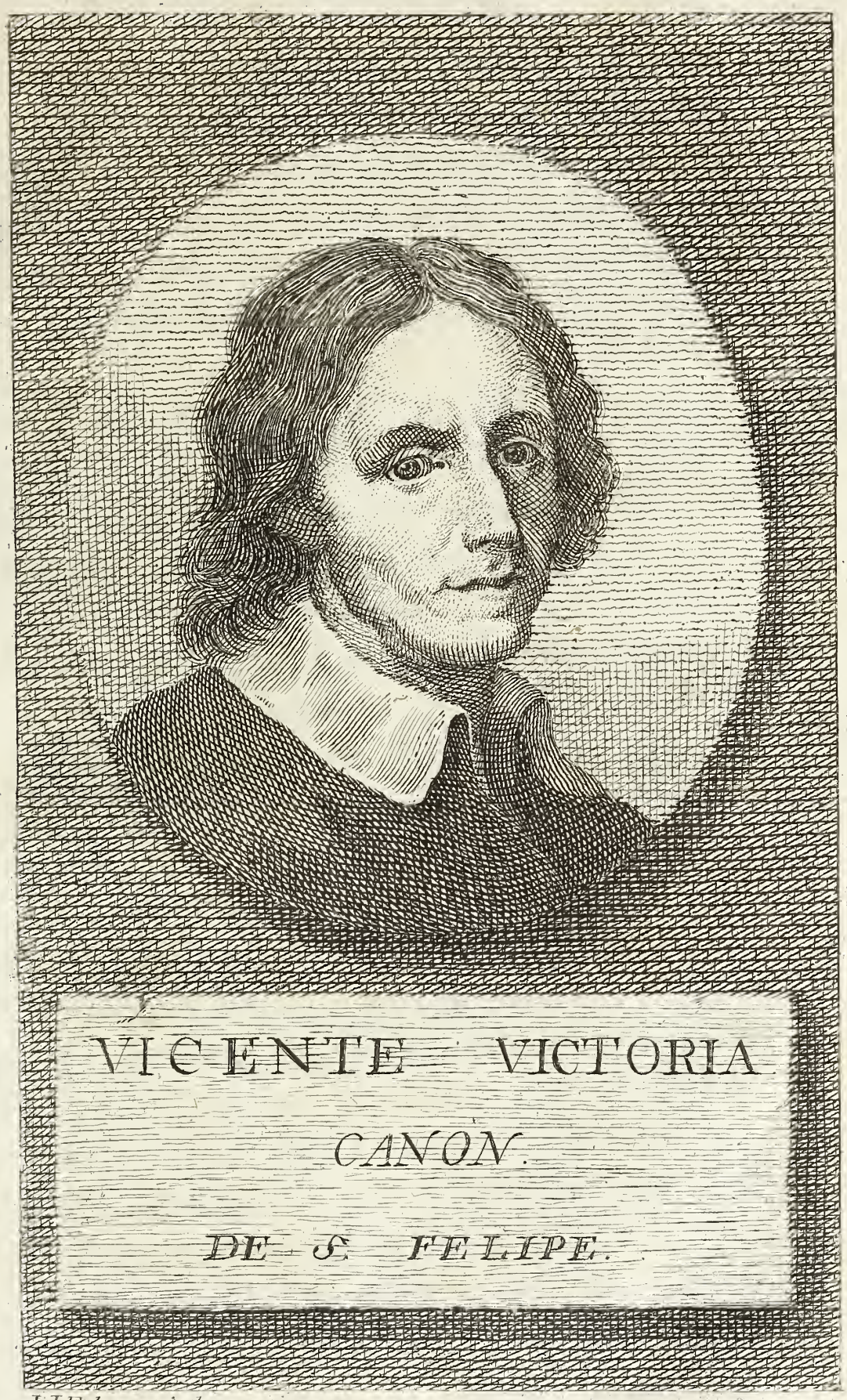
34 Veo que ha sido demasiada digresion esta; pero lo ha traido el asunto, y acaso será motivo para que V. le haga algunas visitas á la tal pintura, asegurándole yo, que no le cansará, aunque la vea todos los dias. Si V. quiere ver las referidas Cartas de Victoria, y las de su impugnador Zanoti, D. Felipe de Castro tiene un exemplar de las unas, y de las otras entre su excelente coleccion de libros, pertenecientes á las bellas Artes, y no dudo que se los franqueará para que los lea, y forme juicio del mérito, que tiene cada uno de ellos [2]. Otras noticias de Victoria pueden leerse en Palomino; y porque lo juzgó merecedor de la gloria póstuma el Gran Duque de Toscana, mandando poner su retrato entre los célebres Pintores, habiendo yo logrado ver uno pintado por él

[1] Véase en el Tom. VI. de este Viage la carta, que el Sr. Mengs escribió á su Autor, y las alabanzas que justamente hace de dicha pintura.

[2] Estas obras están hoy en la librería de la Real Academia de S. Fernando.

mismo, he hecho hacer el dibuxo de la cabeza, que remito á V.

35 Volvamos á la Iglesia de S. Francisco, y para abreviar, digo, que es una gran nave de arquitectura medio gótica: de la cornisa á abaxo se ha renovado de poco gusto: hay en ella porcion de pinturas de Gaspar de la Huerta: las hay de los profesores Vergara, Planes, y del Religioso Villanueva, que viven: en fin, sería molesto, habiendo tantos quadros como hay en esta Iglesia, nombrarlos uno por uno. El altar mayor, formado con quatro columnas corintias en el primer cuerpo, y de dos compuestas en el segundo, es arquitectura de mejor tiempo, como tambien el tabernáculo, en el qual hay un Salvador de Joanes. En medio del altar está pintado el Jubileo de Porciúncula por Gaspar de la Huerta; y en los pedestales, &c. hay otras pinturas de mérito. Un Angel Custodio á los pies de la Iglesia se tiene por de Ribalta. Muchísimo me gustó un quadrito de Espinosa en la capilla de los Angeles, y representa la translacion de la Santa Casa de Loreto, con nuestra Señora encima, &c. Hay tambien en el altar de S. Joseph, en el de S. Pedro Regalado, de S. Benito de Palermo, y otros, obras de escultura de profesores vivientes. De Gaspar de la Huerta son los



VICENTE VICTORIA

CANON.

DE S. FELIPE.

J.J.Fabregat in.t

los quadros de las paredes de los lados en el altar de la Concepcion. No es de mala arquitectura la torre, ó campanario de esta Iglesia. Sobre un cuerpo quadrado de cantería, con pilastras de orden dórico, se levanta otro de figura exâgona, trabajado de ladrillo.

36 Junto á S. Francisco hay una grande, y nueva fábrica, llamada Casa de la Enseñanza, que para educar niñas fundó el Sr. Arzobispo D. Andres Mayoral. Las pinturas á fresco de su capilla, y las de los altares son de D. Joseph Vergara. El expresado Sr. Arzobispo ideó, y mandó fabricar obras costosas, como es esta, la de los Padres Agonizantes cerca del Hospital General, la de los Padres Escolapios, y otras. Si la Arquitectura se hubiera hallado en aquel estado, en que se espera ver, mediante el zelo de la Academia, y esmero de los individuos, no hay duda que se dieron excelentes ocasiones de lucirlo. Sin embargo, las miras principales del Prelado tuvieron su cumplimiento, y entre ellas la importantísima de mantener á muchos pobres en aquellos trabajos; pudiéndose tambien decir que no se hizo uso en estas obras de tantos, y tan monstruosos adornos, como con razon se han despreciado. Junto á esta Casa está la capilla de

la

la Cofradía de la Sangre, cuyas pechinas las pintó Vergara. Los adornos en arcos, pilastras, &c. no merecen nombrarse. No lejos de aquí está el Convento de Monjas Capuchinas, y entre sus pinturas hay un quadro de la impresion de las Llagas, de Miguel Marc [1].

37 La Iglesia de S. Agustin inmediata á la puerta de la Ciudad llamada de S. Vicente, tiene un pórtico, y dentro de él una fachadita buena, de orden dórico, con quatro columnas: encima hay una estatua de S. Agustin colocada en su nicho. Es de buen tiempo esta fachada; pero la Iglesia por dentro, que es grande,

[1] Esteban Marc, díscipulo de Pedro Orrente, hizo obras tan estimables como su Maestro. En el Palacio del Buen-Retiro hay algunas firmadas, que parecen de lo mejor de los Basanes, cuya manera de componer, y pintar siguieron en varias ocasiones Maestro, y Discípulo, y así no hay cosa mas facil que equivocar las obras de estos. Se dedicó Esteban con particularidad á pintar batallas, en que fué singular, como en la extravagancia de su genio, en lo qual no le imitó su hijo Miguel Marc; pero sí en la habilidad, y genio de pinturas, que hizo. Padre, é hijo fueron de esta Ciudad: el primero murió de larga edad ácia el año 1660; y el segundo diez años despues. Estos, y otros muchos profesores de Valencia, despues de Ribalta, siguieron sus máxîmas generales, y así vivieron con crédito, haciendo gran número de obras, que se han mirado siempre con aprecio.

de, y espaciosa, se ve cubierta de tanto targeton, y hojarasca, que es una compasion el considerar semejante superfluidad, y disparate. Por el mismo término son quasi todos los altares; y tanto estos, como las paredes, tienen un sin fin de pinturas, que sería largo el referir por menor. Hay mucho de aquel gastador del buen gusto Evaristo Muñoz: algunos quadros son de Conchillos: otros de Huerta. Las puertas del Sagrario, en que están pintados S. Pedro, y S. Pablo, son de buena casta, y conforme las máxîmas que se observaban por lo pasado. El S. Joseph en su capilla, y el S. Luis Bertran parecen de Espinosa. Toda la capilla de Gracia es obra de escultura, y pintura executada por los hermanos Vergaras. Al entrar en ella hay sobre la mano derecha un altar antiguo, digno de mucha estimacion por sus pinturas, que parecen algo anteriores á la edad de Joanes. La tabla del medio es una Circuncision: hay muchos asuntos de Santos, y otros pertenecientes á la Vida de Christo, executado todo con suma prolixidad, y hermosura de colores; á lo que se ha de añadir cierta simplicidad, y expresion sobre que tan poco alto se hace ahora, siendo parte tan esencial en las buenas pinturas. La superficialidad, y la apariencia, en que por desgracia se complace

tanto la edad presente, parece que ha quitado la luz de los ojos, y de la razon, para no pararse en lo que realmente tiene bondad; y como si la pintura fuese un arte susceptible de modas, á manera de los peynados, y escofietas, condena la falsa opinion, y la ignorancia lo que no encuentra conforme á su extravagante juicio. ¿Tiene una cosa resabios de antigualla? ya no vale, se desprecia, acaso se pone en su lugar una obra monstruosa. ¡Pobre Joanes, si desde su edad no hubiera habido algunos hombres de luces, que han dicho, y sostenido su reputacion! Mucho se debe á las alabanzas que le dió Palomino, para que en este diluvio de preocupaciones, que han desfigurado las bellas Artes en España, se hayan conservado sus obras. Sin embargo de todo esto, yo podria citar aquí altares enteros con pinturas de este profesor, que se han tenido en menos de otras puestas en su lugar, dignas por ventura de borrarse, para que no quedase memoria de que tal se hizo.

38 Los antiguos, despues que renacieron las Artes, tenian menos riesgo de engañarse, porque todos sabian que no habia otro camino de proceder en ellas, que el consultar el natural. Ciertos ingenios bizarros de ahora alhucinados de tanta estampa, de

de tantas obras como se han hecho, aterrados por otra parte de la diligencia de nuestros mayores, de su rigidez, y especulaciones largas, determinaron tomar varios atajos, ya imitando á este profesor, ya al otro, y los mas han caminado al precipicio.

39 Figuras estropeadas, en que todo se encuentra, menos la correccion de los contornos, la simetría, la proporcion, y el conocimiento de la anatomía: cabezas, que nada mas exprimen, ni significan de lo que significan, y exprimen las de un conjunto de máscaras: falta de perspectiva en las composiciones de un quadro: nada que con razon, ni principios contraponga, ni degrade; es lo que en tanta copia se ve por todas partes; y así como se suele cubrir un cadaver asqueroso de un vistoso paño, se cubren estas hediondeces de ciertos paños, que aunque suelen hacer el mismo oficio, que un perro en Misa, deslumbran, sin embargo, á las personas superficiales, y á todos aquellos que tienen cortado el camino desde los ojos al entendimiento. ¡O quánto vulgo! Lo peor es, en mi modo de pensar, que es mayor el de muchos, que se tienen por profesores: estos previenen, ó por mejor decir, pervierten la luz natural, que cada hombre, aunque sea un infeliz pastor, tiene

pa-

para discernir lo bueno, y lo malo, y con gritar que no lo entienden, van manteniendo con reputacion su ignorancia. Dexemos el discurso, que es muy largo, para otra vez.

40 En el cuerpo de esta Iglesia de S. Agustin hay un altar que llaman de los Dolores, y en él se ve una pintura de aquellas, que si bien tienen de la manera gótica, hay expresion en las figuras. Vamos á la sacristía de esta Iglesia, en donde cabalmente se encuentran los fragmentos de un altar con pinturas de Joanes. Por fortuna se pusieron en salvo, por obra de algun sugeto, á quien deben estár muy obligados quantos piensan bien. Se ven en las paredes de esta sacristía varios quadritos del referido Autor, que representan la Anunciacion, el Nacimiento del Señor, la Adoracion de Reyes, la Resurreccion, la Ascension, la Venida del Espíritu Santo, y la Concepcion de nuestra Señora; y aunque todas estas obras corresponden á la habilidad de quien se cree que las hizo, hay algunas, que verdaderamente sorprenden: tales son el Nacimiento, la Adoracion, la Venida del Espíritu Santo, y otras. El quadro de Santo Thomas de Aquino en este parage es bueno, y no son malos los de la antesacristía, que representan á S. Genaro, á Santa Teresa, y á S. Antonio. Me han pa-

parecido de la escuela del Caballero Má-ximo.

41 Pienso concluir en otra Carta las re-aciones de Valencia en orden á las bellas Artes, y á lo que hay perteneciente á las nismas dentro de los Templos. Nuestro Se-ior &c. Valencia.

CARTA VI.

1 Junto al Convento de S. Agustin, en donde quedamos en la Carta anterior, está una puerta de la Ciudad, llamada de S. Vicente: saldrémos por ella á ver lo que hay en la inmediata Iglesia de las Monjas de Jerusalen. El altar mayor tiene un quadro muy grande, en que se representa la San-tísima Trinidad, y debaxo S. Francisco, y Santa Clara: su Autor Joseph Simoneli, dis-cípulo de Lucas Jordan. El Salvador de debaxo, con el Caliz, y la Hostia en las manos, es obra de las buenas de Ribalta, en que se conoce haberse en ella propuesto imi-tar á Joanes; pero lo hizo de modo que se ve Ribalta, y su manera mas grandiosa. A los lados del Salvador hay dos Angelitos. En el banco de este altar se ven figurados diferentes asuntos de la Pasion del Señor, se-

segun el estilo de Joanes, y se dexa conjeturar que es obra de díscipulos suyos. Dentro del Convento dicen que hay algunas pinturas buenas: para los aficionados, y profesores, mejor estarian fuera.

2 Aunque el altar de S. Miguel, en la Iglesia, es una antigualla al gusto gótico, mas cuidado tendria yo de guardarle, que muchos de los modernos tenidos por cosa grande. La Caída de S. Pablo pintada en otro altar, tambien antiguo, no la mirará con desprecio quien sabe cómo se fué restituyendo el buen gusto. Hay en esta Iglesia un quadro de Huerta, que representa á S. Pablo, y á S. Antonio. Saliendo de ella se dexa una larga calle, ó arrabal á mano izquierda, llamado de S. Vicente, en cuyo extremo está situado un Convento de Monges Bernardos, que fuera de alguna antigualla, y de enseñarse en la Iglesia el sitio donde fué arrojado el cuerpo de S. Vicente Martir, en donde hay algo de escultura perteneciente al mismo Santo, no se ve cosa notable tocante á las Artes.

3 Desde las Monjas de Jerusalen se camina al rededor de la muralla hasta la puerta de Quarte, desde la qual empieza otra calle muy larga, ó arrabal, y en su principio están los Carmelitas Descalzos, cuya Iglesia

sía, dedicada á S. Felipe Apostol, tiene de bueno el quadro del altar mayor con el martirio del Santo, que hizo Gregorio Bausa [1]. En la capilla de la Comunion ví una copia muy buena del quadro de la Transfiguracion, de Rafael: será de dos varas de alto esta pintura, en vista de la qual, dicen que Rovira hacia extremos de admiracion.

4 Una de las obras mas aplaudidas de Valencia es la que hay de Ribalta en la Sala Capitular de este Convento, sin embargo de ser copia del Christo muerto, de Sebastian del Piombo, cuyo original se conserva, aunque muy maltratado, entre las pinturas de S. M. y del mismo hay una copia en pequeño, que tambien hizo Ribalta, en la sacristía del Hospital de Monserrate en esa Corte. Se puede decir que este de aquí parece obra original: ¡tan bien pintada está, y tan buen efecto es el que hace! Al lado derecho de esta pintura hay otra que es el Descendimiento del Señor al Limbo; y al izquierdo otra, en que se representa el Prendimiento, y Beso de Judas. El original de la primera,

1 De este profesor dice Palomino, que fué Pintor excelente, y uno de los discípulos de Ribalta: que fue Mallorquin, y floreció en esta Ciudad, donde murió de mas de 60 años ácia el 1650.

executado por el Piombo, se guarda en l sacristía del Escorial. Lo mismo tiene, y e esta misma forma está el sobredicho altarit del Hospital de Monserrate, con la diferen cia que las copias de aquí son del tamañ de los originales del Piombo. Se puede de cir que si Ribalta no alcanzó en Italia al ex presado artífice, tuvo aficion grande á su obras, y puede servir de exemplo á muchos que teniéndose por grandes hombres, se des deñan de copiar las obras de otros; lo que Ribalta, con serlo muy grande en la reali dad, hacia: y si, como es de creer, lo exe cutó por estudiar, y asegurarse mas en aque lla manera que habia elegido, considerándo la conforme á la de Sebastian del Piombo, logró el fin de sus fatigas.

5 Acia el medio de la calle de Quarte viene á estar la Iglesia de los Mínimos, lla mada S. Sebastian. De esta, ni de las pasa das, ni de las que vendrán, hay que hablar de buena arquitectura, ni fuera, ni dentro de ellas; y si hay algo que se parece á lo bueno, todo se ve cubierto de hojarasca, que ofen de la razon, y la vista de un hombre de luces. Lo mejor que hay en la Iglesia está colocado en la capilla del Santo Fundador, y es su figura del tamaño del natural en el sitio principal del altar, apoyada á un bácu-

lo,

lo, cosa excelente, y de lo mejor del insigne de Joanes. Del mismo Autor hay en dicho altar dos tablas chicas, y representan al Santo, que resucita un muerto, y no sé qué otro milagro. En un altar de nuestra Señora están colocadas dos buenas pinturaas de Santa Margarita, y de S. Isidro. La capilla de S. Luis tiene pinturas de Vergara. En el claustro del Convento las hay de Gaspar de la Huerta, de Conchillos, y de algun otro.

6 Cercano á este Convento hay otro de Padres Agustinos, que llaman el *Socós*; esto es, el Socorro. En medio de la Iglesia hay un monumento de marmol de Santo Thomas de Villanueva: encima está la estatua del Santo echada, con vestido pontifical, y al rededor de la losa hay escrito: *Conditur hoc tumulo D. Fr. Thomas de Villanueva Archiepiscopus Valentinus, Divini Verbi praedicator eximius, qui Christi pauperes, benigna quidem manu, non solum vivens fovit, sed ad extremum usque spiritum, amplissimis eleemosynis prosecutus est. Obiit autem die Nativitatis Virginis Mariae anno* 1555. La capilla del Santo Arzobispo es fábrica moderna, y se ve representada su vida en pinturas de Vergara. El adjunto dibuxo es copia de uno original. Entre la puerta de S. Vicente, y la de Quarte hay un Convento de Monjas, que

llaman *de Belen*; y entre la de Quarte, la de Serranos otro tambien de Monjas, qu llaman *Corpus Christi*. En ellos se ven algu nas pinturas de los aprovechados que aqu ha habido.

7 Antes de alejarnos del arrabal, ó call de Quarte, le hablaré á V. de otro Con vento situado menos de media legua de est Ciudad. Es de Padres de S. Francisco Obser vantes, y llaman Santa María de Jesus. D dicho Convento fue hijo el B. Nicolas Fac tor, sugeto de mucha virtud, y de grand habilidad en la pintura, como lo demues tra la obra de claro y obscuro executad en la pared de un ángulo del claustro. Re presentó la batalla de S. Miguel contr Lucifer, y sus sequaces. En lo alto está fi gurada la Santísima Trinidad. Se ve en esta obra la escuela de Miguel Angel, y me parece todavía digna de mas alabanzas de las que le da Palomino; pero no se las daré yo á los que la poseen, pues mereciendo con servarse por mil títulos una obra de tan in signe, y Santo varon, poniéndole puertas, ó de otra manera, está expuesta á todas las injurias del tiempo, de muchachos, y de qualquiera ignorante que entre allí. Efecti vamente ya está quasi perdida en la parte baxa. Yo dixe á ciertos Religiosos mi sentir.

Dios

S. TOMAS DE VILLANUEVA

ARZOBISPO DE VALENCIA.

Dios quiera que consideren, y guarden lo que queda.

8 Palomino cita como originales de este santo Religioso ciertos dibuxos de aguada en las márgenes de varios libros de coro; pero no me parecieron, ni con mucho, tan buenos como la batalla de S. Miguel. Algunas otras cosas de este Convento de menos consideracion las omito por no alargar. Volviendo al parage de donde nos partimos, encontré por el camino una casa de campo con jardin, que llaman el Huerto de Pontons; y por haber oido celebrar ciertas esculturas de marmol, entré á verlas: no son cosa que merezca tanta alabanza como he oido darles. Lo principal es un Triton atribuido á un tal Antonio Ponzaneli, ó Pontaneli, Genovés, del principio de este siglo. Todos estos contornos tienen tal frondosidad de árboles, particularmente moreras, naranjos, limones, y demas géneros de frutales, y es tanta la copia de acequias para el riego de las tierras, que es imposible formar concepto no viéndolo.

9 Dando la vuelta al rededor de la muralla desde el Convento de Corpus Christi ácia el Oriente de la Ciudad, se llega á uno de los cinco puentes magníficos del Guadalaviar, situado enfrente una puerta de la Ciudad, llamada Portal Nuevo, que actual-

mente está sin uso. Adornan á este puente dos estatuas de marmol, mayores que el tamaño del natural, executadas en Génova por el citado Ponzaneli, y representan á Santo Thomas de Villanueva, y á S. Luis Bertran. Me parecieron mejores que las del Huerto de Pontons. Hacen grande efecto en aquel parage, como qualquier cosa de esta clase lo hace en los sitios públicos. Al otro lado del puente hay un Convento de Señoras de la Orden del Cister; y las cosas antiguas que en él hay, son las que mas me gustaron.

10 Continuando en dar la vuelta al rededor de la Ciudad, se encuentra una de sus puertas, llamada de Serranos, con dos fortísimas torres á los lados, que hoy sirven de carcel pública. No son menores, ni menos fuertes las torres de la puerta de Quarte, y de la Puerta Nueva: todas ellas al modo gótico. En frente de la de Serranos hay otro puente sobre el Turia, que da comunicacion á una muy larga calle, ó arrabal, llamado de Murviedro. En el principio de esta se halla situado un Convento de Agustinos Descalzos llamado de Santa Mónica. Mas adelante hay otro de Religiosos Mercenarios con el nombre de S. Pedro Nolasco; y el de S. Julian, perteneciente á Monjas Agustinas, está algo mas allá. Uno hay de S. Antonio Abad en-

entre esta calle, y el Monasterio de Religiosos Gerónimos, que llaman S. Miguel de los Reyes.

11 Despues de la puerta de Serranos hay otra, que no tiene uso, llamada de la Trinidad, y en frente de ella da comunicacion otro puente, igual en magnificencia á los referidos, á un barrio, ó calle llamada de Alboraya. En su principio, á la mano izquierda, hay un Convento de Religiosas Franciscas; y á la mano derecha, entre esta calle, y el Palacio del Real, está el Colegio de S. Pio V. perteneciente á Clérigos Menores. Todos los referidos Conventos tienen sus Iglesias, cuyos adornos, siendo por lo comun de mal gusto de arquitectura, y no hallándose dentro, que yo sepa, sino tal qual quadro mediano, y alguna estatua de la misma clase, dexo de hablar de ellos, hasta que con los progresos de esta Academia de las Artes, establecido que sea el buen gusto, se vayan adornando mejor los Templos, se deshagan infinitas monstruosidades, que hay en ellos, y den motivo á algun otro de hacer las debidas alabanzas.

12 En el extremo de la calle de Alboraya fundó el Sr. Patriarca, y Arzobispo D. Juan de Ribera un Convento á los Padres Capuchinos. Hay en la Iglesia junto al púlpito un

precioso altar, por la pintura que contiene del insigne Ribalta. Es S. Francisco echado en una humilde cama, un corderito, que sube á ella, y en lo alto un Angel tocando la cítara. Es bastante este quadro para merecer con justicia todas las alabanzas que se le dan á su autor, por lo empastado, expresivo, bien dibuxado, &c. Al entrar de la Iglesia se ve en un altar otra obra del mismo artífice, y es un Señor en la Cruz, con un brazo extendido abrazando á S. Francisco. Sobre la puerta del Convento hay un Ecce-Homo de escultura, que me dixeron era de Moreli.

13 Todos estos sitios son sumamente deliciosos, extendiéndose la frondosidad por este lado de la Ciudad hasta la costa del mar, y por los otros el espacio de algunas leguas, con que se forma un continuado jardin. Despues de la puerta, que dixe de la Trinidad, se sigue la del Real, y en frente de ella hay un puente tan magnífico, como los pasados, por donde se comunica esta con el Real Palacio, donde reside el Capitan General. Desde allí empieza el delicioso paseo, formado de varias calles de árboles hasta el Convento de Descalzos de S. Francisco, llamado S. Juan de la Ribera, de quien pienso haber hablado á V. En todos los puentes hay estatuas de San-

Santos Patronos, que los mas están en ciertas capillitas triangulares, de desgraciada figura, y así no hacen el efecto que el Santo Thomas de Villanueva, y S. Luis Bertran en frente el Portal Nuevo.

14 Del último puente, entre S. Juan de la Ribera, y el barrio de Trinitarios Calzados, ya se habló. Por él se pasa regularmente para ir al Grao, Lugar de la costa, y desembarcadero, en el qual se ha intentado varias veces hacer un puerto seguro; pero no se ha efectuado, ó por falta de caudales, ó por otros motivos; pero no hay duda, que si se hiciese, daria un notable realce, y utilidad á este pais. Dista dicho Lugar de Valencia media legua.

15 Quiero concluir de referir á V. lo que queda de las Iglesias dentro de la Ciudad; y entrando por la puerta del Mar, seguiré una calle, que tiene el mismo nombre, dexando el fuerte de la ciudadela entre dicha puerta, y la huerta del Convento de Santo Domingo. En esta calle del Mar está hecha Oratorio la que fué casa en donde nació S. Vicente Ferrer. Tambien se convirtió en Oratorio la del nacimiento de S. Luis Bertran. Dos Conventos de Religiosas hay asimismo en dicha calle: el uno es S. Christobal, y el otro de Santa Tecla. En este se manifiesta el

el sitio donde dicen que padeció S. Vicente Martir ; y en una gruta, ó carcel cerrada con reja hay una estatua de marmol sentada, sosteniéndose la cabeza con la mano. Es bastante buena, y se cree traida de Italia. Lo demas de la gruta en lo exterior está adornado de buena arquitectura, y de algun baxo relieve perteneciente al Santo.

16 Por la referida calle del Mar se va á parar á la plaza de Santa Catalina , cuyo nombre le da la Parroquia dedicada á esta Santa. Casi todas las Parroquias, y Conventos de Valencia tienen altísimas torres para las campanas , y la de Santa Catalina es de las mas acreditadas. Semejantes edificios han sido mas costosos, que útiles. Ningun Reyno de España tiene tantos , ni tan encumbrados como este. Si en su lugar se hubieran hecho buenas cúpulas, ú otras obras de seria arquitectura , quedaria mas grandiosa la Ciudad, que con tantas torres (¡ quántas veces hemos hablado de esto, hallándonos juntos!) plantadas de trecho en trecho , que desde lejos hacen un efecto ruin , y mezquino ; y como las mas son de mala arquitectura , es mayor la ridiculez, y extravagancia. ¿Qué necesidad hay de poner las campanas en aquella altura, abandonándolas al poder de muchachos , para aturdir las mas veces sin ne-

ce-

cesidad al vecindario? Me alegrára, que este uso de tantas, y de tan altas torres se desterrase á tierra de Moros, que es de donde se supone que vino. Allí ya hay mas razon de que estén espesas, pues sirven para que ciertos sugetos de buen vozarron avisen al pueblo en varias horas del dia de algunas cosas pertenecientes á su creencia. Las campanas no se necesita que estén tan altas para oirlas, ni de que sean tan grandes. Si en otro tiempo servian las torres de atalayas, hoy no hay tal necesidad; y si la hubiese, con dos, ó tres habria bastante, pero puestas en sitios mas oportunos. Con lo que cuesta una torre se podria hacer un buen Templo, ú otra fábrica mas util, y hermosa.

17 No quiero decirle á V. con qué gasto, y con qué desacierto se ha renovado esta Iglesia los años pasados. Se entristecería de ver tanta tallaza, tanto oro, tantas columnas pegadas entre las capillas, para sostener un cornisamento, que ni es del orden, ni sirve para nada. ¡O arquitectura gótica, dónde fuiste á parar! Te echaron de casa para acoger á quien era mejor que tú; pero esto duró poco, porque luego te succedió otra, que sin embargo de tus raros caprichos, y extravagancias, te ha hecho buena, juiciosa, gallarda, gentil: en fin, como seria la del Tem-

Templo de Júpiter Olímpico, en comparacion de la de un pajar. Aquellos siglos bárbaros, en que naciste, se estarán riendo de antever por quán mas bárbaro tendrán los venideros al nuestro con tales testimonios como les dexa. Solo hay una esperanza, que puede descomponer tu presente satisfaccion; y es, que muchos jóvenes aplicados van conociendo, y yo aseguro que acabarán de conocer, lo que es realmente bueno: que usarán de todos los medios para practicarlo: decidirán con acierto sobre la razon, que compete á cada cosa; y entonces solamente te quedará el consuelo de que serás menos despreciada en comparacion de la que hasta nuestra edad se ha puesto en obra en el siglo presente. No sufrirá Valencia, en donde ya hay establecida una Academia de bellas Artes, impropiedades tan ridículas; ni un pueblo dispuesto á recibir todo género de buen gusto, se complacerá en barbaridades, que desacreditarian á los que no tuviesen instruccion alguna.

18 La tristeza pasaría á indignacion, si oyera V. las alabanzas, que sin entender lo que alaban, han dado muchos á semejantes monstruosidades. De lo antiguo solo queda el altar mayor. ¿Pero qué? Ya se trata de deshacerle, sin embargo de ser en com-

pa-

paracion de lo nuevo una obra insigne; pues aunque en sí tenga sus nulidades, estas son de aquellas que se cometian en el buen tiempo de las Artes, acaso para complacer los artífices á los dueños de las obras. Contiene dicho altar una porcion de figuras de escultura muy juiciosa. Están los Apóstoles, los Evangelistas, y en el remate la Coronacion de nuestra Señora, y un Crucifixo. Es grande el número de pinturas, conforme á la buena escuela establecida en la edad de Joanes, repartidas en los intercolumnios del altar, y pertenecen á la historia de Santa Catalina Martir, y á otros asuntos.

19 Vea V. si con fundamento se puede esperar el fin de dicho altar, quando en esta misma Iglesia se deshizo el de S. Eloy, que era del arte de Plateros, con admirables pinturas de Ribalta, que se vendieron á particulares de esta Ciudad, habiendo quedado solo dos en las paredes colaterales para memoria. Si tal cosa hubiera executado otra arte de menos conexîon con el dibuxo, no habria tanto que admirar; pero que una arte, hija del diseño, y en que debe reynar el buen gusto, lo haya hecho, ciertamente:::- Mas vale dexarlo.

20 Dicen, que los altares se han ennegrecido con los años, como si no hubiera mo-

modo de limpiarlos. Esto lo comparo yo á uno, que trueca un rico diamante, que está puerco, con una piedra de vidrio, de las que llaman de Francia, muy brillante, pero de ningun valor. Quítense enhorabuena los altares viejos; pero pónganse otros de mejor arte: guárdense las pinturas, y esculturas buenas, que contenian; y no se dé fin de ellas, por agradar á quien podrá malgastar sus dineros, pero será incapaz de conocer el mérito de las cosas. Este retablo mayor de Santa Catalina, que ha dado motivo al pasado discurso, ya está resuelto que se quite. El nuevo deberá ser mejor, comparado con todo lo bueno del viejo, y así callarán los inteligentes.

21 En un altar hay un quadro muy bello, que representa la Resurreccion de los muertos, que aquí se tiene por de Francisco Ribalta. Son tambien cosa buena las pinturas, que hay en el banco de este altar, y alguna de la capilla de la Comunion. No lejos de esta Parroquia está la de S. Martin, renovada por el mismo gusto, con poca diferencía, que la antecedente, á excepcion de la capilla mayor, que es obra mas antigua. Sobre todos los arcos de las capillas hay pinturas á fresco, que representan la Vida de S. Martin, y de S. Antonio Abad; y algunas

de

de dichas pinturas parecen de Rovira, que aún vivia, y no á todos desagradaba su manera de pintar. Las hicieron dos profesores, llamados Rosell, y Perez. Quasi todas las capillas están pintadas por dentro al fresco por D. Joseph Vergara. En una á los pies de la Iglesia, de la qual es Patrono D. Antonio Pasqual, Caballero principal de esta Ciudad, y muy aficionado á las Artes, hay un bello quadro de Ribalta, que representa al Señor difunto, y á María Santísima en sentimiento de gran dolor contemplándole, con otras figuras de viejos, como en el punto de colocarle en el Sepulcro: pintura de gran expresion, y de excelente efecto. En el mismo altar hay un S. Pedro, y S. Pablo, segun la manera de Espinosa; y las pinturas á fresco son de D. Joseph Camaron.

22 El altar mayor de S. Martin se hizo en tiempo en que aún se conservaba la idea de buena arquitectura: es á mi entender de mediado del siglo pasado. La pintura del medio es bastante buena, como el quadro del segundo cuerpo: me dixeron ser aquella de un tal Luis Salvador. En la renovacion de esta Iglesia, hecha con mucho gasto, y poco acierto, no se llegó á la capilla mayor, ni á su bóveda, y así ha quedado mas serio aquel pedazo. Casi todos los coros de las

Par-

Parroquias de Valencia están al rededor d presbiterio: con eso parecen sus naves gran des, y desahogadas. Las portadas exteriore de esta Iglesia, y de su capilla de Comunion á poco mas que se hubiera arreglado quie las hizo, pudieran haber sido buenas. Sobr la de los pies de la Iglesia hay una gra máquina de bronce de mas de ciento y cin cuenta arrobas de peso, y es S. Martin caballo, partiendo la capa con Christo. L dió á esta Parroquia, segun dicen, D. Vi cente Peñarroja. La fachada del costado l ideó D. Joseph Vergara, de quien es e S. Anton de escultura.

23 La Parroquia de S. Andres dista poc de la de S. Martin. Es lástima ver las costo sas renovaciones, que últimamente se ha hecho en ella; y dexando esto, que ya e cosa fastidiosa, hablaré de lo que tiene d bueno. En la primera capilla como se entr en la Iglesia, al lado del Evangelio, hay un tabla, en que se representa Christo muerto sostenido de Angeles, y encima el Padr Eterno: asunto devotísimo, executado co la mayor diligencia, y expresión: alguno lo tienen por de Ribalta, imitando al famo so Joanes. El altar mayor es aún del buen tiempo de la arquitectura. Hay repartido en él quatro asuntos pintados, que pertene-

ce

cen á S. Andres, y son de Orrente, ó de los mejores de su escuela. La Cena del sagrario es cosa muy bien hecha. De D. Joseph Garcia es el quadro de S. Joseph en su altar; y el de la Resurreccion en su capilla lo tienen aquí por de Gregorio Bausa. En las capillas, y otros parages de esta Iglesia hay obras de los actuales profesores Vergara, Camaron, y Villanueva. Tambien hay de Evaristo Muñoz, Romaguera, &c. Una de las puertas de esta Iglesia, que es la del costado, tiene buena arquitectura.

24 En varias obras de entidad manifestó el Illmo. Sr. D. Andres Mayoral, Arzobispo de esta Ciudad, su genio magnífico, é inclinado á grandes fábricas, en que, como se ha dicho, no tenia poca parte su caridad para con los pobres, procurando en qué emplearles, á fin de que pudiesen vivir sin ociosidad. Mandó fabricar á su costa este Prelado el Colegio, é Iglesia á los Padres de las Escuelas Pias. La figura de dicha Iglesia es redonda, y queda cerrada con cúpula, y linterna. Tengo entendido, que hubo mucho que hacer en esta fábrica, que es de gran diámetro. Trabajaron en ella varios profesores de esta Ciudad. Empezó uno la obra, otro la reforzó, y rebaxó de su altura. Queria el Sr. Arzobispo, que se diferenciase en

la figura de otros Templos de Valencia, y á este fin envió á reconocer el de las Religiosas Bernardas de Alcalá, del qual se habló en el tomo primero de este viage. No sé por qué despues no se haria conforme, ó semejante á aquel.

25 La fachada del Templo consta de dos cuerpos de arquitectura, con pilastras jónicas debaxo, y no sé si corintias encima. Tal es la estrechez de la calle, que la cornisa del primer cuerpo impide poder descubrir el segundo, y para lograrlo, seria menester subir á los terrados de las casas de en frente. Grandísimo defecto fué este, pues una fachada, que no se habia de ver, ni habia de adornar, se podia haber omitido, y hubiera bastado una simple puerta, con adorno proporcionado al sitio; porque ya se supone, que semejantes obras son para parages anchos, ó plazas. No sé si el Sr. Arzobispo tuvo pensamiento de comprar las casas de en frente, y hacer plaza, y que luego no pudo tener efecto. Entre las pilastras del uno, y del otro cuerpo hay varias estatuas de S. Joseph, Santa Ana, S. Joachîn, S. Andres, &c.

26 El altar mayor está formado de quatro columnas, de una piedra verde de Cervera, de orden corintio. El quadro del me-

dio

dio es de D. Joseph Vergara: tambien las pinturas á fresco, y lo que hay de escultura sobre el arco de la capilla, es de su hermano D. Ignacio. En los altares al rededor hay pinturas de los profesores Vergara, Camaron, y Planes. Cada altar tiene sus dos columnas, con frontispicios circulares, unos, y otros triangulares. Se han empleado varios mármoles jaspeados en esta Iglesia, traidos de Villamarchante, Náquera, y otras partes de este Reyno. Entre las capillas hay pilastras pareadas, que llegan á la cornisa del primer cuerpo. En el segundo hay un andito al rededor sobre las capillas. Muy disonantes son ciertas columnas, que sientan sobre los arcos de dichas capillas en el segundo cuerpo; y acaso se cometió esta impropiedad, para cortar, é interrumpir los grandes espacios de las ventanas.

27 Esta clase de edificios son dificiles de hacer con perfeccion en tierras donde no hay muchos exemplos de otros tales, executados por grandes hombres; por tanto, sería muy importante, que así como se copian quadros, ó estatuas, se copiasen fábricas. Se trata de una Iglesia redonda, ó de otra figura, véanse en dónde las hay de eminentes Autores: mídanse; y exâminadas bien todas sus partes, hágase una puntual copia de ellas: con eso

adelantarian infinito los profesores; y con un suficiente número de tales copias que hubiese donde se trata de restablecer la arquitectura, se acostumbrarian á lo grande, y perfecto los que á ella se aplican.

28 Por eso es importantísimo, que los Arquitectos salgan á ver lo que hay de bueno en otras partes. Los profesores mas eminentes de Italia se han hecho midiendo, y considerando las perfecciones de la antigüedad, sobre lo qual han executado tan peregrinas invenciones. De gran importancia es tambien esto para los Pintores, y Escultores; pero al fin vienen los modelos, y pueden hacer grandes progresos con ellos, y la imitacion del natural. Las fábricas no se pueden traer, y con las estampas poca idea se puede formar de lo que ellas son. La solidez, la conveniencia, la variedad, la armonía, el decoro, la unidad, y simplicidad en los edificios, son cosas dificiles de componer: son las que constituyen la verdadera belleza: las que han dado tanta reputacion á los primeros artífices; y las que con dificultad llegará á entender profundamente quien no haya visto, y meditado mucho en los originales, considerando maduramente la razon de cada cosa; y no porque uno, ú otro haya sido celebrado, sin tanta diligencia, lo han

de

de ser los demas, porque en algunos puede suplir á lo dicho una fuerza superior de razon, maestra de esta Arte.

29 Otras muchas Iglesias hay en Valencia, que sería alargar el irlas recorriendo una á una; y solo diré sucintamente, que todo está lleno de pinturas, como tengo dicho. En el Convento de Monjas de la Puridad las hay de Conchillos, Huerta, y otros. Es estimable una antigua pintura de nuestra Señora del Patrocinio, con Angeles, puesta en un altar, y otra que representa una Piedad. En la Parroquia de S. Miguel tambien son de apreciar ciertas pinturas del altar mayor, y de los lados, conformes á la manera de Joanes, aunque no son suyas. Asimismo en el Convento de Religiosos de S. Francisco, llamado la Corona, es digno de verse el quadro del altar mayor, que representa la Coronacion de Espinas: alguno lo juzga de Zariñena. En el claustro está pintada la Vida de S. Francisco por Vicente Salvador, en cuya obra se puede apreciar cierto fuego de invencion. En el tránsito desde la portería al claustro se halla una pintura del Señor azotado: está hecha con prolixidad, segun el antiguo gusto de la manera flamenca: las figuras se fingen alumbradas de una antorcha. En las Iglesias de

las Monjas de Santa Ursula, de la Encarnacion, del Hospital General, de S. Gregorio, de Belen, y otras, se hallan obras de tantos Pintores medianos como han florecido aquí en este siglo, y parte del pasado: tal qual cosa hay tambien de los mas antiguos; y con esto dexarémos la conversacion de las Iglesias.

30 Se debe hablar del Palacio Arzobispal, inmediato á la Metropolitana, que el Sr. Mayoral engrandeció de fábrica, y estableció en él una librería pública, la qual se va formando, y llegará á ser de mucha consideracion, y utilidad, mediante el zelo del Illmo. Sr. D. Francisco Fabian y Fuero, dignísimo Prelado de esta Santa Iglesia. Asimismo se propuso el Sr. Mayoral, que hubiese Monetario, para lo qual desde entonces se han ido adquiriendo monedas de Césares, de Familias, y Colonias; y continuando, llegará á conseguirse una coleccion apreciable. Entre las antigüedades que hasta la hora presente hay recogidas, se hallan diversos fragmentos de antiguas estatuas de marmol, encontrados cerca de Puzol, camino de Murviedro. Se vé un cuerpo, al parecer, de Hércules; esto es, la mitad de la figura, que los Italianos llaman *Torzo*: nosotros diríamos el tronco: hay otro semejante, co-

cosa excelente. Se ve el tronco de un Sátiro, y otro de figura echada con parte de las piernas: tambien hay una figura, que parece de Baco, hecha pedazos, y se conserva una mano de buen caracter, puesta sobre un pellejo, como los pies, y piernas, que aún exîsten. Se guardan asimismo dos bellas figuras hasta las rodillas, cuyo caracter es gentil, y como de mancebos; y últimamente hay allí algunas cabezas antiguas. Hay una urna sepulcral de barro, un pedazo de pavimento Mosáico, varios idolillos, vasijas, lucernas, y otras cosas pertenecientes al tiempo de los Romanos.

31 Se puede formar gabinete de historia natural, mediante haber principio en algunas piezas, que en este parage se conservan. La tierra está convidando á estos estudios de amenidad, y buen gusto; y segun la experiencia que se tiene de lo pasado, sus moradores son naturalmente inclinados á ello. Incitan á lo mismo tantos monumentos de antigüedad como hay por todas partes, infinitas lápidas, residuos de fábricas, &c. y últimamente gran variedad de producciones naturales.

32 En quanto á inscripciones, hay una en la esquina de la Casa de la Ciudad, y es dedicacion de los Soldados á Salustia Bar-

bia Orbiana Augusta. En la esquina de l calle de las Barcas, junto á S. Francisco, ha otra sepulcral de Cecilia Primitiva. Las ha en las paredes de la Parroquia de Santo Tho mas, en una calle que tiene salida á la plaz de Villarrasa, en la calle del Carmen, y en otras partes, y todas, ó las mas andan impresas.

33 Una lápida se encontró en el rio, y se colocó con mucha propiedad á corta distancia, caminando desde la Ciudad por el petril contra la corriente, la qual dice:

SODALICIVM
VERNARVM
COLENTES ISID:::

Sobre la qual hizo una Disertacion muy erudita el Dr. D. Agustin Sales, Cronista de Valencia, y la publicó en 1760, y en ella expresa lo que es necesario para su total inteligencia acerca de estos veneradores de Isis. Acaba la tal Disertacion con referir varias, y muy perjudiciales inundaciones, que ha causado este rio desde que se conquistó la Ciudad. Cita varias inscripciones, que lo prueban, una lemosina en la torre de las murallas, llamada de Santa Catalina, y otras en el Convento de las Monjas de la Trinidad, entre el Temple, y la puerta de la Tri-

Trinidad, y en el Convento de S. Juan de la Ribera. Otras inscripciones Romanas trae el expresado Autor en su Declaracion impresa de una columna miliaria, con letrero del Emperador Adriano, hallada á un lado del camino Real, desde la Ciudad de Valencia á la de S. Felipe.

34 Sobre la lápida, que refiere la cofradía de los que veneraban á Isis, hay otra tambien antigua, con una cornucopia llena de frutos, figurada dentro de una corona de laurel: y rayos que se cruzan en la cornucopia. Al rededor de ella dice:

CO. IV. IT. VALENIA.

Debaxo de estas dos lápidas se escribió, quando fueron colocadas, lo siguiente. *Siste antiquitatis amator: diu socii in alveo sepulti lapides A.D.MDCCLIV inventi, sequenti in hunc proximiorem locum positi; dic ubi, dic quando primum erecti.*

35 Como en Valencia no ha florecido el mejor gusto de la arquitectura, segun tengo dicho á V. pocas fábricas de particulares se hallan con esta qualidad de que darle noticia. Entre las antiguas hay una junto al horno, que llaman de los Alicofres, con columnas en la puerta, y en el patio, labores en los frisos, y otras cosas de escultura, con-

conforme á lo que se hacia al principio del siglo décimosexto, y es de lo bueno que aquí hay. Entre las casas modernas se debe considerar la del Marques de Jura-Real, cuyo adorno exterior de arquitectura, fundado ya sobre el buen gusto, es un principio, que da esperanzas de lo que con el tiempo se irá haciendo. Esta fábrica la hizo D. Vicente Gascó, sugeto dedicado á la arquitectura, con la ventaja del estudio de las letras.

36 La casa del Marques de Dos-Aguas se fabricó hará unos treinta años, y fué muy aplaudida. No hay duda, que la generosidad de aquel Señor merecia haber tenido á su mano un Arquitecto de los mejores tiempos. Rovira le pintó varias piezas al fresco, y adornó de la misma suerte las ventanas por defuera, que despues se han vuelto á pintar, por haberse caido lo que Rovira hizo. En esta renovacion trabajó, segun he oido, D. Joseph Ferrer, Pintor de esta Ciudad, que particularmente se ha acreditado en hacer floreros con mucha inteligencia, y naturalidad. Tambien inventó Rovira la portada, en que siguiendo su raro humor, representó riscos, árboles, figuras gigantescas, y otras mil cosas, que no pertenecen á la arquitectura. Executó esta obra en una pie-

piedra alabastrina D. Ignacio Vergara; y de su mano es la nuestra Señora del Rosario, que hay en un nicho sobre la puerta.

37 La Casa de la Ciudad, y la de la Diputacion son edificios grandes. La primera tiene buena portada, formada de dos columnas jónicas de medio relieve, y por dentro conserva mucho del gótico. En un salon hay un célebre quadro de Espinosa, que representa una Concepcion, y algunos Jurados de rodillas: obra muy natural, y verdadera. En lo alto de la segunda se forma una especie de galería, adornada de columnas. Las portaditas de la casa de los Niños de S. Vicente, una junto á la casa del Marques de la Escala, y otras semejantes, tienen simplicidad, y buen gusto, sobre que se debe caminar adelantando, engrandeciendo, y mejorando, segun la importancia de las obras, y los caudales, que para ellas se destinan.

38 Esto es lo que me ha parecido decir á V. de esta Ciudad tocante á las bellas Artes. Mucho mas largos hubieran sido mis razonamientos, si se hubiera de decir todo lo que hay; pero el pacto es hablar de lo mas principal. Pienso ahora en un corto viage por estas cercanías, con deseo de ver algunas cosas, y entre ellas las de Sagunto,

hoy

hoy Murviedro. Escribiré á V. desde allí; y dando luego la vuelta por esta Ciudad, me encaminaré á la Corte, con grandes ganas de ver á V. y á todos los amigos. Entretanto mande V. &c. Valencia.

CARTA VII.

1 Salí efectivamente de Valencia, como dixe á V. en mi última Carta; y aunque tuve ánimo de hacer alto en el Monasterio de S. Miguel de los Reyes, que es de Padres Gerónimos, situado á menos de media legua de distancia de la Ciudad, me vino bien dexar esta mansion para la vuelta; por tanto en el arrabal, ó calle de Murviedro torcí el camino, tomando el de la Cartuxa de Portaceli, distante de Valencia quatro leguas, y situada entre Norte, y Oriente al pie de una alta sierra.

2 A una legua de la Ciudad se pasa por la Villa de Moncada, que es bastante grande, y de buena situacion, y antes se atraviesa el Lugar de Benifarach. Una de las acequias con que se riega la Vega de Valencia, sube solamente hasta Moncada: de allí arriba es secano; pero muy cultivado de viñas, garrofales, y olivares. Desde Moncada

se

se empieza á levantar el terreno. Se ven Lugares á uno, y otro lado del camino, y allí cerca se hallan las canteras, de donde regularmente se saca la piedra para las fábricas de la Ciudad. Es de muy buena calidad, facil de trabajar, y algo parecida á la de Colmenar, que usan para tantas cosas en esa Corte. A las dos leguas de Valencia se pasa por cerca del Lugar de Vétera de Liria. Una legua despues de Vétera empieza un pinar en término de la Cartuxa, y continúa hasta el mismo Monasterio: hay mezcla de sembrados y olivares.

3 La situacion de Portaceli es en un parage algo eminente, desde el qual se descubre el mar, la gran llanura de Valencia, y otras tierras mucho mas distantes. Por un aqüeducto, que no dexa de tener magnificencia, se lleva el agua al Monasterio. Se está renovando la Iglesia, que es segun la forma, y planta que regularmente tienen las de los Cartuxos.

4 Van á hacer de mármoles jaspeados el altar mayor en lugar del antiguo de madera, que es de regular arquitectura, y consiste en seis columnas de orden corintio en el primer cuerpo, quatro en el segundo, y dos en el tercero. El nuevo altar de piedras será una copia puntual del antiguo; y diez y seis

pin-

pinturas de la Pasion, y otros asuntos, que en él habia muy buenas de la escuela de Ribalta, se colocarán en el nuevo.

5 Para el nicho principal hay una nuestra Señora de escultura, con el Niño en brazos, executada por D. Ignacio Vergara; y esta quedará cubierta de otra pintura de Ribalta. El Salvador del sagrario dicen ser de mano de este sobre aquel gusto de Joanes. El S. Pedro, y S. Pablo de las puertas del trasagrario, las pinturas dentro de él, y una Cena del refectorio, las tienen por de D. Luis Pasqual, Religioso de la Cartuxa de *Scala Dei* en Cataluña, de quien hace mencion Palomino al fol. 283 de su segundo tomo; pero no nombra estas obras, ni yo sé si serán de dicho Padre. Si el altar de esta Iglesia se hizo por el año de 1625, como me dixeron, es visto que las pinturas son de Ribalta el joven. Hubo en aquella edad un Castañeda, y otros Profesores, cuyas obras creo que son muchas en este Reyno, y las confunden con las de los Ribaltas, así como muchas de los discipulos de Joanes las tienen por de su mano: por de Orrente las de muchos que le siguieron; y lo mismo se puede decir de Espinosa. En la bóveda hay ocho pinturas á fresco de la vida de nuestra Señora, con figuras alegóricas, y niños entre las ventanas,

y

y lunetos, que ha pintado D. Luis Planes. Se han de pintar otras cosas en las paredes colaterales.

6 La portada de la Iglesia se va á fabricar: constará de dos cuerpos, con adorno de varios Santos. En la sacristía hay quadros de consideracion: tres son de Alonso Cano, y representan el Niño Dios con Serafines, S. Juan Bautista niño, y S. Juan Evangelista figurado tambien de tierna edad: hay otros dos, que son el Señor á la Columna, y su Nacimiento. Cano vino á parar á Valencia fugitivo de esa Corte por la muerte de su muger, que le atribuian. Estuvo escondido en el Convento de PP. Descalzos de S. Francisco, inmediato á la Ciudad, en donde dixe que hay un quadro de su mano. No creyéndose seguro en aquel parage, se escondió en esta Cartuxa, en cuya ocasion trabajó las obras, que quedan referidas, un retrato de un venerable Carmelita, y de otra santa muger llamada Ines de Moncada, que se retiró á estos desiertos. Los lienzos del Señor á la Columna, otro en que le despojan para crucificarle, otro de un Crucifixo, y el S. Juan Bautista en la Iglesia de los Mozos, todos se tienen por de escuela de Ribalta; pero este último es seguramente de lo mejor de su mano. De Espinosa es el quadro, que hay en la ca-

capilla de S. Joseph, donde se representa el Santo trabajando en su oficio de Carpintero: nuestra Señora, que da de comer al Niño, &c.

7 En la Celda Prioral tambien hay pinturas muy apreciables, y son un Crucifixo de Alonso Cano: otro Señor en la Cruz con los brazos desclavados, abrazando á S. Bernardo, y es de lo mas bello, bien pintado, y expresivo, que puede darse de Ribalta: todo parece nada al lado de esta pintura. Hay una cabeza, que representa un Ermitaño del mismo autor: tres quadros de la manera de Orrente con asuntos de la Escritura, y otros de menos consideracion. En la Sala Capitular, que sirve de Iglesia mientras se hace la nueva, está la vida de S. Bruno, que pintó un Religioso, llamado Ginés Diaz, natural de Villena. En la Portería del Convento hay una pintura de varios Santos Cartuxos de rodillas, á quienes nuestra Señora acoge debaxo de su manto, y es conforme á la escuela de Ribalta. Este Monasterio le fundó el tercer Obispo de Valencia, llamado D. Andres de Albalat; y cierto que para Cartuxa es muy á propósito por lo retirado, y solitario.

8 Mirando ácia el mar por la parte de Oriente, hay metido en estos montes un Lugar, que se llama Náquera, del qual se sacan hermosos mármoles jaspeados para las Iglesias

sias de Valencia, y de otros parages. No está distante otro Lugar, que llaman la Sierra, y cerca de este sitio se halla una cantera de marmol negro. Desde la Cartuxa de Portaceli á Liria hay dos leguas; y en habiendo andado media, con poca diferencia ácia Poniente, despues de salir de los pinares, se encuentra una granja llamada la Torre, perteneciente al referido Monasterio. En todo su territorio se hace un vino exquisito. El que llaman rancio, es comparable á los mas famosos, y delicados de España, y se lleva á varias partes: el comun es vino de fuerza. El territorio está cultivado de olivares, garrofales, y otras plantas de suma utilidad. Caminando desde aquí á Liria por tierra llana, se dexan sobre la derecha metidos en la sierra los pueblos de Gatóva, Marines, Olla, &c.

9 Está Liria entre dos montecillos: es Villa de mil y seiscientos vecinos, segun me informaron: sus moradores muy aplicados á la agricultura, que se halla en un estado floreciente, de suerte, que el campo de Liria se reputa por doblado util de lo que era treinta años hace. Tiene dos Conventos: uno de Trinitarios Calzados; y otro de Descalzos de S. Francisco. Sobre uno de los montecillos hay un Beaterio, y en él un Santuario de S. Miguel muy freqüentado, por la devo-

cion que tienen al Santo Arcangel. Solo hay una Parroquia en esta Villa. Su fachada es acreditada de buena, y realmente lo es en comparacion de lo que se ha hecho desde entonces. Fué el Arquitecto Martin de Olindo, de quien hablaré á V. en otra Carta.

10 Está formada de varios cuerpos: el primero es de orden dórico, con quatro columnas sobre pedestales. Hay dos estatuas entre ellas de S. Pedro, y S. Pablo dentro de nichos, y en los requadros hasta la cornisa están representados de baxo relieve Santa Bárbara, y S. Sebastian de medio cuerpo. El segundo orden es de otras tantas columnas corintias. En el medio hay un trono de Angeles, y nubes, sobre el qual está nuestra Señora sentada, y otros Angeles la coronan. En dos nichos de los lados se ven las estatuas de S. Vicente Ferrer, y de S. Vicente Martir. Remata esta fachada en un tercer cuerpo con dos columnas salomónicas. En el medio se halla puesta una estatua de S. Miguel Arcangel. Toda esta obra es de sillería, y la escultura es muy razonable. Las columnas del segundo, y tercer cuerpo son istriadas, y con labores en sus tercios inferiores. En el orden dórico hay bastante seriedad. En lo demas ya habrá V. hallado que notar, señaladamente en lo de las columnas salomónicas

del

del tercer cuerpo, que sin fundamento, ni razon se han introducido en la que algunos tienen por buena arquitectura. Puestas por fin en tantos altares monstruosos, que con el arte nada tienen que ver, no hemos de hacer alto de ellas. Estas columnas retorcidas, no sé con qué fundamento llamadas salomónicas, solo las pudo sostener la novedad, y el capricho: escollos en que se precipita la razon de casi todos los hombres, quando se trata de las bellas artes. Si las columnas deben ser la imitacion de un tronco de arbol, ¿en dónde se hallan árboles de semejante figura? Y si se hallasen en una parte, ó en muchas, ¿quién sino un loco los hubiera escogido para adornar, y sostener aquellos primeros edificios, que han sido la norma de lo que adelantaron despues los buenos Arquitectos? Dirá alguno, que el célebre altar mayor del Vaticano tiene columnas salomónicas, y que las hay en otras obras de gran reputacion. En qualquier parte que esten las criticará, háyalas hecho quien quiera, el hombre que busca la razon, y origen de las cosas.

11 Hay ciertas urnas, y obeliscos pequeños en esta fachada, que no sé lo que significan. En el estribo de los dos ramos de la escalera para subir al Templo se lee como fué empezado en 1627: bendecido en 1642;

y acabado en 1672, con los nombres de lo Regidores, y el Párroco de entonces, &c.

12 La Iglesia es de tres naves, dividida de arcos sobre pilares: tiene su gran cúpula en el crucero: es fábrica bastante magestuosa, y capaz, con el coro al rededor del Presbyterio. Es buena la arquitectura en los ocho altares de las naves colaterales, cada uno con dos columnas de orden corintio. El primero de la mano derecha entrando, tiene un quadro de la Concepcion, firmado *Gerónimo Espinosa* 1663. Los altares del crucero, y el mayor son de pésima talla moderna, y para hacerlos es de creer, que quitasen los que haría, ó dexaría delineados Martin de Olindo, ú otro profesor bueno de entonces. El quadro de dicho altar mayor, y algun otro son de mediano mérito.

13 Esta Villa, famosísima en la antigüedad, convienen los Historiadores, que fué la Ciudad de Edeta, fundada por los primeros pobladores, que á España vinieron, y que dió nombre á los Edetanos; cuya jurisdiccion se extendia entre Denia, y Murviedro, introduciéndose por Aragon. Se hizo tambien nombrada por muchos acaecimientos en ella; pero son historias antiguas, como tambien otros nombres, que se le atribuyen de Lauro, ó Laurona, y se pueden ver en los Escritores de

de este Reyno. De una copiosísima fuente es la agua, que abastece la Villa para beber, y regar su huerta. En uno de los manantiales de dicha fuente se halló una lápida el año de 1759, y tocante á ella se imprimió una erudita Disertacion de D. Joseph Rios, actual Cura de la Villa de Cullera. Fué colocada la tal piedra en la puerta de la Abadía del Curato de Liria. Yo le guardaré á V. una copia de ella, cuyos caracteres están ligados en algunas palabras, y son Romanos. Entretanto, así la leyó el citado autor: *Templum Nimpharum Q. Sertorius Euporistus Sertorianus, et Sertoria festa à solo, ita uti sculptum est, in honorem Edetanorum, et patronorum suorum.* Y fuera de la orla de la inscripcion: *Sua pecunia fecerunt.* Dista Liria de Valencia quatro leguas.

14 Desde Liria á Alcublas hay quatro leguas de distancia: mas de la mitad del camino es una llanura, casi toda ella reducida á cultivo de sembrados, viñas, olivares, garrofales, &c. Se ve tal qual casa en la campiña, y al fin de ella se sube una cuesta no muy pequeña, llamada las Lacóbas, desde donde empieza la Serranía, ó continúa la que viene desde Murviedro por Portaceli. El Lugar de las Alcublas, ya bastante alto respecto del campo de Liria, y de la huerta de Va-

lencia, se halla situado al extremo de un llano. Es de cerca de trescientos vecinos.

15 Por entre altos, y espesos montes, pero fecundísimos de arbustos, y yerbas medicinales, cultivados en parte de viñas, caminé con mucho gusto dos leguas, hasta llegar á la Villa de Andilla, puesta en un profundísimo valle, al qual se ha de baxar por qualquier parte que se vaya, de suerte, que desde aquellos altos cerros aparecen grandes precipicios. Yo, que iba con muchas ganas de verla, por la fama que el pueblo tiene de célebres pinturas, todo el camino lo tuve por gustoso, y agradable. Fuime á la Parroquia, en cuyo altar principal está lo que queria observar, y lo hallé correspondiente á las noticias que llevaba.

16 Consiste dicho altar en un primer cuerpo con diez columnas del orden corintio, cuyos primeros tercios tienen varias labores de buen gusto. En sus pedestales hay nichos labrados, y dentro de ellos estatuitas de varios Santos. En los intercolumnios están colocados baxos relieves de la Anunciacion, del Nacimiento, de la Adoracion de los Reyes, y de la Resurreccion. En el medio se representa tambien de escultura en figuras grandes el Tránsito de nuestra Señora. Sobre el cornisamento hay estatuas de Angeles, con insignias de la Pasion, &c.

El

17 El segundo cuerpo tiene columnas salomónicas. Las esculturas entre ellas son la Coronacion de nuestra Señora, la Venida del Espíritu Santo, y la Ascension. Ademas se ven repartidos en dicho cuerpo varios Angeles. En el remate del altar hay un Crucifixo. El Sagrario tiene buena forma. Es un Templecillo redondo con columnas al rededor, y entre ellas están colocadas varias figuras de Patriarcas con el Salvador en el medio. Este Sagrario se cubre todo él por un tablon grande, en el qual se representa en baxo relieve la Cena del Señor. En las puertas por donde se entra al trasagrario, están pintados S. Pedro, y S. Pablo; y en las arcadas de estas puertas se representan en cada una dos Evangelistas de baxo relieve. En frisos, y otros espacios correspondientes del retablo hay grotescos pintados: son de mucho capricho, y tan buenos como los de Graneli en el Escorial.

18 Toda esta obra de pintura, y arquitectura, considerada cada cosa de por sí, tiene no poco mérito. Los nichos en los pedestales de las columnas para poner estatuas: las estatuas envanastadas en los nichos: el tamaño desigual de imágenes en un mismo cuerpo, no habiendo la razon de edad en los representados, son defectos, que muchos pro-

fesores han cometido por agradar á los dueños; pero quando se trata de la mejor arquitectura, son defectos, que se deben evitar, como contrarios á lo natural, á la razon, y al modo juicioso de la antigüedad.

19 Las mas célebres fábricas tienen nichos con estatuas dentro; pero si se pregunta qué es lo que estos nichos significan en la naturaleza, que tenga relacion con la arquitectura, no se hallará respuesta adequada; como tampoco la dará nadie, á quien le pida la razon por qué encarcela así las estatuas. Las que se ven esentas, tienen otra nobleza, y la ventaja de poderse ver por varios lados, lo que no sucede con las ennichadas. Acuérdese V. de las de los Reyes en la fachada de la Iglesia del Escorial. Si las estatuas se han de colocar en parages descubiertos, ya se sabe, que por la materia han de resistir á las inclemencias del tiempo; y si dentro de las Iglesias, ó Palacios, los mismos sitios cerrados las defienden. No es esto condenar enteramente los nichos: podrá haber razon, ó necesidad de hacer uno, ú otro en algun altar, ó portada; solo es decir, que tanto número de nichos es un abuso introducido en la arquitectura.

20 La variedad de tamaños, que se ha notado en las figuras colocadas en una misma li-

linea, solo se puede salvar con decir, que los dueños obligan á ello, porque de otra suerte es hacer una danza de enanos, y gigantes, como V. puede ver en infinitos altares de esa Corte, y últimamente en los de Santa Cruz; pero volvamos á nuestro altar, en donde todavía falta lo mejor.

21 Ciérrase de unas grandes puertas, sobre cuyos tableros, así por dentro, como por fuera hay las pinturas siguientes. En la hoja de la puerta perteneciente al lado del Evangelio está pintada en la parte de dentro la Visitacion de nuestra Señora, y encima su Presentacion: por fuera la Disputa con los Doctores, y un Descanso debaxo. En la otra hoja se ven por dentro Santa Ana, y S. Joachîn, que se abrazan, y encima la Circuncision del Señor: por fuera los Desposorios de nuestra Señora, y encima su Nacimiento. Todas estas obras han sido siempre tenidas en la mayor reputacion, como executadas en la mejor edad de Ribalta. Efectivamente la Presentacion al Templo, la Circuncision, el Nacimiento de la Virgen, la Visitacion, y algun otro, es quanto se puede desear de grande, de verdadero, bien pintado, y compuesto por dicho Autor. Los otros son tambien de mucho mérito; pero se conoce que no son del mismo Ribalta; pues

el

el Descanso es semejante en el estilo á la manera de Durero, y hay noticia, que pintó algunos un tal Castañeda, de quien hice mencion en Portaceli.

22 He logrado una nota de lo que se halla en los Protocolos de Gerónimo Vicente, y de Miguel Diago, Escribanos que fueron de esta Villa, en razon de la fábrica del retablo mayor de la Iglesia referida. Consta que Jayme Jorge, Justicia, Antonio Garcia, y Lorenzo Horneche, Jurados de Andilla, hallándose en Valencia con facultad del Concejo, ajustaron con el Maestro Joseph Gonzalez, Escultor, la obra del retablo, baxo quince capítulos, que se reducian á tener treinta y ocho palmos de alto, y veinte y siete de ancho: á los asuntos, y tamaños de las figuras, que debian ser de cipres, y lo demas de escogido pino: á lo pintado, y estofado de dichas figuras: á que los rostros, y las demas partes de mayor importancia las habia de hacer dicho Maestro de su propia mano, &c. por lo qual habian de pagar los Administradores de la fábrica veinte y dos mil sueldos, moneda de reales valencianos.

23 Dicha Escritura la hicieron ante Juan Valero, Escribano de la Ciudad de Valencia, en 14 de Noviembre de 1576; y el profesor Joseph Gonzalez era vecino de la misma Ciu-

Ciudad; el qual, habiendo muerto, se hizo otra Escritura ante Gerónimo Vicente en 1584 por el Justicia, y Jurados de entonces, que convinieron con Francisco de Ayala, Escultor, vecino de Murcia, para acabar dicho retablo, con la condicion de darle concluido dentro de año y medio, todo segun la traza, con poca variacion, y lo ajustaron por ochocientas quarenta y tres libras, seis sueldos, y ocho dineros [1].

24 Hay en estas Escrituras muchas particularidades curiosas, y desde luego se sabe, que hubo dos profesores de mérito; es á saber, Gomez, y Ayala, de quien nadie habia hablado; pues se ha de entender, que el retablo es de lo mejor, que se hacia por entonces, exceptuando la obra del Escorial; y así estos profesores, como otros, repartidos por España, iban caminando á perfeccionar su arte; lo qual hubiera sucedido, si los que se siguieron, en lugar de adelantar, no hubieran dado en extravagancias, y desatinos. Consta por las mismas Escrituras, que un Gerónimo Esteban, Escultor, y un Pintor llamado Pedro Juan Tapia, fueron á Andilla, segun lo acordado, para reconocer la obra,

[1] Una libra son quince reales de vellon: un sueldo seis quartos; y un dinero un ochavo.

obra, en vista de lo qual se le dió una gratificacion á Ayala sobre lo ajustado.

25 En el libro mayor de esta Iglesia consta, que las puertas del altar con las ocho pinturas en lienzo costaron mil y seiscientos pesos, las que hizo Francisco de Ribalta, aunque no las concluyó todas. (Ya dixe á V. la diferencia que habia de unas á otras). Tambien consta lo dicho por Escritura, que autorizó Miguel Diago en 26 de Octubre de 1597, &c. Guardaré la nota referida, por si V. gusta de verla algun dia, respecto de contener varias particularidades pertenecientes á las Artes. Son dignos de alabanza los de Andilla, que no han afeado hasta el dia de hoy dicho altar con novedades de talla, ni otra cosa, como ha sucedido en las Ciudades, en donde se habia de tener mas miramiento. Hay otros altares en esta Iglesia, como son el de la Concepcion, adornado de columnas dóricas debaxo, y jónicas encima: otro en frente de este con la misma arquitectura, en los quales hay repartidas varias pinturas conforme á la escuela de Ribalta. Tampoco es malo el altar de las Animas; y el quadro que hay en el altar del Rosario, le juzgo de Castañeda: está entre dos columnas corintias, con su frontispicio encima. Es rica la fábrica de esta Parroquia, y por consi-

siguiente tiene buenas alhajas. En una cosa han gastado últimamente muy mal su dinero, y es en una alta torre, obra mas superflua en esta profundidad, que en otro ningun parage, pues si uno de los motivos de estas fábricas fué para descubrir terreno, aunque la hubieran levantado quatro veces mas, no hubiera salido la vista de esta profundidad. El pueblo de Andilla es de 85 vecinos.

26 Amigo, yo baxé con facilidad á este valle: *Ad revocare gradum, hoc opus, hic labor est.* Me dí ánimo, y emprendiendo otra larga subida, llegué á un Lugarejo, llamado Canales, distante una legua de Andilla. Este es el parage en donde se recoge la nieve para Valencia, y para otras muchas partes. Quise subir un poco mas alto hasta llegar á la cumbre del monte llamado la Vellida, y desde allí se descubre una inmensa llanura hasta Valencia, continuando despues la anchura del mar, que forma una hermosa vista. Todavía hay ácia el Septentrion otro cerro mas alto, llamado el Cubillo, y es el segundo puesto de la nieve, entre el qual, y la Vellida nace por el Mediodia el riachuelo, que pasa por Andilla, y al lado opuesto otro, que junta despues sus aguas en Bexis con el rio que desagua en Murviedro.

27 En esta tierra, y generalmente en to-

toda la Serranía, hay preciosas aguas, buenas carnes, bastante trigo, y algunas viñas en parages abrigados. Abunda de yerbas aromáticas de mil especies. Entre el nacimiento de los dos rios hay una Salina. Los montes tienen algunos pinares; y Abejuela, Lugar muy cercano, está en la raya del Reyno de Aragon. Fuí continuando mi camino por entre cumbres, y precipicios, objetos para mí de suma diversion, y baxé hasta otra profundidad mayor, á mi entender, que la de Andilla, en donde se vadea el mismo rio de Canales, remontando luego á una eminencia, en que está situada la Villa de Bexis, parage que sería sin duda fortísimo en los siglos pasados. Aquí establece Diago, no sé con qué fundamento, una antigua Ciudad llamada Bergis. Escolano quiere que Bexis, ó Xérica fuese la antigua Etobesa. Sea lo que quieran: hoy es de unos doscientos vecinos: su situacion en el extremo de un cerro, cercado de otros mayores, y cultivado lo mas de él de huertas, que se riegan con las aguas del rio, que unos llaman del Toro, Villa distante de aquí dos leguas, porque empiezan sus fuentes en aquel término: otros de Bexis, en cuyo territorio recibe mayor caudal: otros de Segorbe, por donde pasa; y otros de Murviedro, desde donde inmediatamente se introtro-

troduce en el mar. Entre los antiguos se supone, que no tuvo otro nombre que Palancia. El cerro donde está la expresada Villa, casi le cercan el dicho rio, y el de Canales, que luego inmediatamente se juntan en uno, pareciéndose esta union á la del Xucar, y Huecar en Cuenca; pero hay la diferencia, que allí se juntan inmediatamente despues de la Ciudad, y aquí no lo hacen hasta el fin de dicha huerta, que se riega con acequias, sacadas del rio desde muy arriba ácia su nacimiento.

28 El tal rio cria truchas por espacio de dos, ó tres leguas desde su origen. Tambien se cria mucha caza de todas suertes en estos altos montes. Es tierra regalada de frutos, y carnes, aunque por ser bastante fria, carece de moreras, y olivos. Bexis es cabeza de varios Lugaritos, y Aldeas, y todo es Encomienda de la Orden de Calatrava, que hoy tiene el Sr. Infante D. Luis.

29 El citado Diago en sus Anales de este Reyno trae dos inscripciones, que él vió en una Granja, que llama del Alcaydon. Exîsten en el mismo parage, distante un quarto de legua de la Villa, y son la una:

CORNELIA PLACIDA
AN. XXX. H. S. E.
C. VICCIVVS VRBANVS
AN. L. H. S. E.

La

La otra es:

CORNELIA L. F. PROBA
AN. LX. H. S. E.
L. ANTONIVS L. F. BLAS
†NVS. A. LXXV. H. S. E.

Quiere el expresado Autor que estos sugetos, y otros nombrados en lápidas de Vivel, Xérica, Murviedro, y Xátiva, hoy S. Felipe, &c. pertenecen á varios ramos de la familia Romana de los Cornelios, establecidos aquí muchos de ellos, desde Publio Cornelio Scipion, gran favorecedor de los Saguntinos.

30 Desde Bexis, caminando dos leguas, llegué á la Villa de Vivel: á la media legua pasé por Torás, Lugar pequeño, desde donde ya se anda por tierra mas llana, entre muchas viñas, &c. Vivel es Villa de bella situacion, cercana al rio Palancia (llamémoslo así para no confundirlo con sus varios nombres). El nombrado Diago sostiene con empeño haber sido esta Villa, donde él nació, una antigua Ciudad de la Celtiberia, llamada *Belsinum*, despues *Vivarium*. El nombre que ahora tiene es de *Vivel*: consta de trescientos vecinos, mas que menos, muy aplicados al cultivo de los campos, y de su hermosa huerta. Ademas de la Parroquia hay un Convento de Religiosos Mínimos. Se encuentran

al-

algunas lápidas Romanas. Yo tengo copiadas cerca de una docena, que las mas están en Diago, y Escolano. Por algunas de ellas coteja el primero, que aquí hubo establecidos sugetos de la familia Porcia, que vendrian á España con M. Porcio Caton, y serian sus parientes. Tambien se hace mencion en otras de los Agrícolas, Domicios, Emilios, Cornelios, &c.

31 Mas importante es otra inscripcion menos antigua, pues al fin conserva la memoria de un gran beneficio para todos, que fué traer una copiosa fuente á la Villa desde mas de mil y trescientos pasos, en que Diago dice que trabajó, dando trazas para ello, y que hizo labrar el letrero, y colocarle en la torre, que se hacia entonces. Es este:

PATRIAE, OLIM (IVXTA VI
ROS GRAVES) C. PTOL. AC
A. PII AEVO CIRCA AN. CXL. VR
BI BELSINVM MOX VIVARI
VM A ROMANIS EIVS INCO
LIS APPELLATAE: NVNC VIL
LAE TVRREM HANC ERIGEN
TI. ASVMPTIONISQ. FON
TEM AFFERENTI AN. M. D. C. VIII.

Mejor hubiera sido poner este letrero en castellano, para que todos lo hubieran podido

entender. Yo hubiera dexado de nombrar la torre, y á mas de esto hubiera expresado en él los nombres de los que principalmente procuraron esta obra de la fuente. Sirve á otros de estímulo, y excita en la posteridad sentimientos de gratitud. El mismo Diago, autor de la inscripcion, la traduxo en su libro de esta manera: *Consagrada á la Patria, que antiguamente, segun Autores graves, en tiempo de Claudio Tolomeo, y de Antonino Pio, cerca del año ciento y quarenta, era Ciudad llamada Belsino, y luego Vivario por los Romanos, moradores suyos, y ahora Villa, que levanta esta torre, y trae la fuente de la Asumpcion en el año de mil y seiscientos y ocho.*

32 Desde Vivel á Xérica, Villa grande, que constará de quinientos á seiscientos vecinos, se camina por continua y frondosa huerta. La distancia de una Villa á otra se puede decir un paseo de media legua. Entre todas las inscripciones de Xérica ninguna me quadra tanto, ni me parece mas util que una puesta sobre un puente del rio Palancia, que se halla caminando de dicha Villa para Segorbe. Es la siguiente:

IOANNES A MVÑATONES
EPS. SEGOBRICENSIS VIA
TORUM PERICVLIS PROS

PI-

PICIENS HVNC PONTEM
A FVNDAMENTIS EREXIT
ANNO 1570.

Halló modo este insigne Prelado de que haya durado tan provechosa obra de caridad, viva siempre hasta ahora, la miseria de doscientos y quatro años, y acaso durará otros seiscientos. Por este medio libertó la vida á los que perecian vadeando el rio, y la libertará por muchos siglos [1].

33 Las otras inscripciones las mas son sepulcrales: pertenecen á varias familias Romanas. Se hallan casi todas en Diago, Escolano, y otros Historiadores de este Reyno. Y para decir ahora algo, vaya una, que está en una casa de la calle de S. Roque.

D. M. VAL. CHA
RITENID. AMA
NITANAE AN.
LXX. ꝯ VALCHA
RIS LIBERTA
PATRONAE OP
TIMAE FECIT.

34 Está Xérica situada en las riberas del nombrado rio Palancia, á la falda de un cerro,

1 De este Prelado se habló en la Carta IX. del tom. III.

ro, sobre el qual hay un castillo destruido, que en lo antiguo seria fortísimo por su situacion sobre escarpadas peñas. Hay Convento de Agustinos, y una Parroquia con bastantes Sacerdotes, la qual tiene una Iglesia espaciosa, con gran portada de sillería, que aunque ya no se hizo en el buen tiempo, está menos cargada de hojarasca que otras, y el todo de ella es grandioso. Las principales cosechas del territorio son como en Vivel, de vino, trigo, y en la huerta mucho maiz: todo género de verduras, árboles frutales, moreras, y nogales. Hay tambien buena porcion de ganado en todas las tierras. Goza Xérica, ademas del agua del rio, de muchas fuentes, y todo se aprovecha grandemente; de suerte, que por lo referido, y otras ventajas, como la de caza, pesca, buenas carnes, &c. es un territorio abundante, y delicioso. Viniendo de Vivel se dexan á la mano izquierda los Lugares de Caudiel, Maté, &c. Hay su disputa entre Escolano, y Diago sobre el nombre de Xérica en lo antiguo: aquel conjetura que pudo ser *Ociserda*, ó *Etobesa*: este sienta que se llamó *Laxata*, despues *Laxeta*, y por último *Xérica*.

35 Menos de dos leguas se cuentan desde Xérica á Segorbe, caminando por entre algunos cerros pequeños, no tan poblados de ár-

árboles como podian, respecto de la bondad del suelo. Antes de llegar á Segorbe, como un quarto de legua, se encuentra un Monasterio de Padres de la Orden de S. Gerónimo, llamado la Esperanza, en la cumbre de un pequeño cerro, y en su falda ácia el Norte hay una fuente de exquisita, y copiosa agua, que sirve para beber, y para regar la mayor parte de la dilatada huerta de Segorbe, y de la Villa de Altura.

36 ¡Con qué empeño sostienen unos, y contradicen otros de nuestros mejores Historiadores, que Segorbe fuese la antigua Segóbriga! Quien la pone en este mismo sitio, quien en Aragon, y quien en Castilla. Diago la hace Capital de la Celtiberia con varios fundamentos que alega. La actual Segorbe todos saben que es esta, y no otra, y su nombre dice mucho con Segóbriga, que se halla en las medallas. Quien la vea, confesará que es Ciudad amenísima, por su mucha huerta, abundante de frutos, de buen temple, y provista de todo. Su poblacion se reputa de mil vecinos con poca diferencia. Tiene Conventos de Franciscos, Dominicos, Capuchinos, Mercenarios, y uno de Monjas. A un quarto de legua, entre Poniente, y Mediodia, se halla situada la Cartuxa de Valde-Christo.

37 Segorbe es Silla Episcopal: ha tenido insignes Prelados, y entre ellos el doctísimo, y célebre Escritor D. Juan Bautista Perez [1]. Su Catedral es suficientemente grande,

1 Aunque en el primer tomo de esta Obra, en la nota del fol. 32, se habló de D. Juan Bautista Perez, parece oportuno añadir, como nació en Valencia, en cuya Universidad estudió. Fué conocido su mérito por el Arzobispo D. Martin Perez de Ayala, el qual murió luego. Hallándose en Madrid, dió la suerte que el Obispo de Cuenca D. Gaspar de Quiroga formase concepto de este gran Literato, á quien llevó á su casa, y con eso pudo dicho Prelado desempeñar el encargo que el Papa Gregorio XIII. le habia hecho de recoger los Concilios de España, veinte de los quales tenia copiados de exemplares antiguos D. Juan Bautista Perez, habiéndoles añadido dos Cronologías muy erudítas. Fué nombrado Canónigo de Toledo, siendo aún Familiar del Sr. Quiroga, á quien despues tuvo la satisfaccion de ver hecho Cardenal, y Prelado de la misma Santa Iglesia, y este la de consagrar á D. Juan Bautista por Obispo de Segorbe. Puso notas al libro de *Viris illustribus* de S. Isidoro, y recogió sus Epístolas. Descubrió los falsos Cronicones de Dextro, y Máxîmo, que el P. Roman de la Higuera despachaba como hallados en el Monasterio de Fulda. Desengañó al mundo sobre la falsa piedad con que se celebraban los descubrimientos del Sacro Monte de Granada; bien que no prevaleció por entonces su parecer contra muchos que sostenian lo contrario. Murió con gran reputacion de virtud á los 60 años de edad. Pueden verse los títulos de sus obras impresas, y manuscritas en la Biblioteca Valentina de Ximeno, con otras particularidades dignas de saberse.

JUAN BAUTISTA

PEREZ

OB. DE SEGORBE.

Fabregat incidebat.

de, no de muchos adornos, y los que tiene en la capilla mayor son de mal gusto. Muy otra cosa es el retablo por sus pinturas, pues al fin son hechas conforme al estilo de Joanes, aunque él no las pintase: exprimen muy bien los asuntos, los quales pertenecen en parte á la Vida, y Pasion de Christo. El de la calle de la Amargura casi es tomado del quadro que S. M. tiene de Rafael, conocido por el Pasmo de Sicilia, de que ya he hablado á V. Hay tambien en dicho altar otras pinturas pertenecientes á varios Santos. En el claustro de la Catedral está la capilla de la Comunion, y en su altar un quadro de la Cena. Otro hay en frente de Jesus, María, y Joseph, y ambos tienen bastante de la escuela de Ribalta. No es mala la fachada de esta Catedral en la puerta del costado, que mira al Palacio Episcopal.

38 La de las Monjas, cuya Iglesia está dedicada á S. Martin, es muy buena, con dos pilastras de orden dórico, y un nicho encima la cornisa. Esta Iglesia está acreditada de exquisitas pinturas, y realmente las hay estimables. El retablo mayor tiene dos cuerpos con columnas corintias. El principal asunto es una Aparicion de Christo á S. Martin. En el banco, y pedestales se ven pinturas de S. Agustin, Santa Teresa, y otros Santos.

Es muy buen quadro el del Bautismo de S. Martin sobre la puerta de la sacristía; y el de S. Agustin, que se aparece á Santa Teresa, puesto sobre la reja, es copia de Pedro de Cortona. Tambien tiene su mérito la estatua del Crucifixo en su altar, y las pinturas que en él hay de dos Angeles, y tres asuntos de la Pasion. Lo mejor es el quadro grande de otro altar, en que se representa el Descendimiento al Limbo, grandemente compuesto, y de lo mas bello que se puede ver de Ribalta. Todos los grupos están pensados con juicio: el principal es Jesu-Christo triunfante, que toma á Abraham de la mano, y este se ve asido de un niño, al parecer Isac. Adan, y Eva se representan ya fuera agrupados con Angeles.

39 En este asunto se acordó Ribalta del Descendimiento al Limbo de Sebastian del Piombo, que se halla en la sacristía del Monasterio del Escorial, que de su mano está copiado en una puerta del retablito, otras veces citado, en la sacristía de Monserrate de esa Corte; y aunque esta pintura no es copia de aquella por ningun camino, se conoce en su disposicion, y en el tono del colorido, que Ribalta la tenia muy en la memoria. Otras pinturas de igual mérito adornan el referido retablo, y son la calle de

Amar-

Amargura, Christo muerto, y nuestra Señora contemplándole, la Transfiguracion, el Padre Eterno, la Resurreccion, y algunas figuras de Santos en los pedestales. La Concepcion en su altar es de algun imitador de Joanes. En el llamado de los Angeles se representan tres gallardas figuras de los mismos en el primer término, y á lo lejos están repetidos en algunos de sus ministerios, como la Aparicion á los Pastores, quando sirvieron al Señor en el Desierto, la Caída de los Diablos, &c. Si es de Ribalta, como se ha creido, le falta mucho para ser tan bueno como el Descendimiento al Limbo. En los pedestales están pintados S. Christobal, y S. Gregorio. No es mala la pintura del altar de Santa Ursula, y sus compañeras; pero de otra escuela. Las del de nuestra Señora del Rosario son de Jacinto Gerónimo Espinosa, y lo dice su firma.

40 La Iglesia es de muy buena arquitectura, y bien construida, con pilastras dóricas entre las capillas. El Fundador de este Convento fué D. Pedro Ginés de Casanova, y tiene su memoria sepulcral al lado derecho del presbiterio. Su buen gusto en las artes podria servir de exemplo á los que gastan su dinero en estas cosas.

41 Los expulsos Jesuitas tuvieron Colegio

gio en Segorbe ; hoy es Seminario Episcopal, el qual, mediante las disposiciones del Señor Obispo, es de suma utilidad para la instruccion, y buena crianza de los alumnos. Yo he visto, y admirado el aprovechamiento de los mismos, hecho en poquísimo tiempo. La mayor parte de las obras de escultura, que hay en la Iglesia, y en los altares, las hizo un profesor de esta Ciudad llamado Camaron.

42 Al lado derecho de la capilla mayor está el sepulcro del Fundador, que se llamó D. Pedro Miralles: se reduce á una urna, y sobre ella un almohadon, en que está de rodillas una estatua del natural, muy bien hecha, de estuco, que representa al expresado Miralles, natural de la Villa de Bexis, de donde se fué muy niño ; y despues de haber servido al Rey con mucha gloria en la guerra, así en Europa, como en las Indias, volvió rico de aquellas partes, y destinó cien mil seiscientos y setenta pesos para la fundacion de esta Casa, de un Convento de Agustinos Descalzos en la Villa de Caudiel, y para una Casa de Recoleccion de Doncellas huérfanas, baxo la Regla de Santa Teresa. Se dice que quiso hacer estas fundaciones en su patria ; pero que no las quisieron admitir aquellos moradores. En la urna se figuran en seis baxos relieves los sucesos de su vida, y toda es-

esta escultura es cosa muy bien executada.

43 La Cartuxa, distante un quarto de legua de la Ciudad, como dixe, hace cerca de quatro siglos que la fundó el Infante D. Martin de Aragon, y su muger Doña María de Luna. Era hijo el Infante del Rey D. Pedro el IV. á quien succedió despues. Goza dicha Cartuxa de bella situacion, y posee al rededor porcion de tierras de huerta, y secanos muy bien cultivados: se hacen generosos vinos. La fábrica del Convento es grande, y segun la regular forma de las otras Cartuxas. El P. D. Joachîn Faura, Religioso docto, que fué Prior de esta Casa, escribió en latin de las fundaciones de todas las de su Orden, y dice maravillas hablando del frondoso territorio de Valde-Christo. En los ángulos del claustro hay quadros de Vergara: de Camaron los hay en el coro de la Iglesia. El retablo mayor de esta, que no se puede decir de mala arquitectura, se forma de dos cuerpos adornados de columnas corintias, y compuestas. Hay en él varias pinturas de Donoso, y son, en el medio nuestra Señora con varios Santos: á los lados S. Bruno, y S. Juan Bautista, y debaxo el Prendimiento del Señor, y la Adoracion de los Santos Reyes. Se ven algunos baxos relieves, y figuras de escultura, como son el Crucifixo del re-

ma-

mate, S. Vicente Martir, y S. Vicente Ferrer. El Salvador del Sagrario es copia de Joanes. En las paredes colaterales están los retratos de los Fundadores.

44 En la capilla de S. Bruno, inmediata al Sagrario, hay uno de los mejores quadros, que he visto de Ribalta. Está el Padre Eterno, y Jesu-Christo en gloria: debaxo S. Bruno, y otros Santos de rodillas. Un Salvador, que se guarda en la Hospedería, se estima por de Joanes. En una capilla separada de la Iglesia, que es donde se pone el monumento en Semana Santa, se encuentra un Christo muerto del tamaño del natural, con varias figuras que acompañan, y es tenida por obra de Nicolás Busi [1], Escultor, que la executó en barro cocido, como otras que hi-

[1] De este profesor hace Palomino extraordinarias alabanzas en la vida de Senen Vila, Pintor Murciano. El Sr. Felipe IV. á quien sirvió, y retrató, le dió el hábito de Santiago, y renta con que vivir decentemente: vivió, y trabajó obras estimadas, particularmente en Murcia, adonde se hubo de retirar. No murió Busi en la Cartuxa de Valencia, como Palomino refiere, ni fué Italiano: era de nacion Aleman, y acabó sus dias habiéndose hecho Religioso Mercenario en Segorbe; lo qual consta del libro de Ingresos, y del de Difuntos de aquel Convento, y como entró Religioso de obediencia el año 1706 por el mes de Enero, y acabó sus dias en Diciembre del mismo año en dicho Convento, y Ciudad.

hizo. Un bello Nacimiento hay de Pedro Orrente en una de las capillas donde los Monges dicen Misa, y es en la de S. Andres. La Iglesia no es de arquitectura tan antigua como el claustro. Al Mediodia del Monasterio hay un grande, y espeso pinar. La Villa de Altura cae ácia el Norte, y apenas distará de la Cartuxa medio quarto de legua: su territorio es llano, y gran parte de él se riega.

45 No hay cosa de igual importancia en esta tierra, como la fuente que dixe antes de llegar á Segorbe, y nace al pie del montecillo donde está el Monasterio de Padres Gerónimos, llamado la Esperanza, en el qual no sé que haya cosa notable que decir. En su nacimiento basta el agua para dos muelas de molino: se riega con ella la mayor parte del término de Navajas, Lugar el mas cercano á su origen: el del Lugar de Altura, y la mayor parte de la huerta de Segorbe, que se reduce á dos grandes valles al rededor de la Ciudad. Una acequia, que se saca del rio, el qual camina muy profundo, respecto á la altura de Segorbe, riega porcion de tierra inmediata al mismo rio.

46 El agua de esta fuente es muy saludable, clara, y del mejor sabor. No cria ranas, mosquitos, ni otras sabandijas, ni se corrompe detenida, ni cria ovas. Petrifica rai-

raices, y ramas de arbustos, y aun yerbas secas de las de sus orillas, y los canales mismos por donde pasa; notándose que en donde corre mas violenta y golpeada, depone mas materia petrea, la qual es porosa, y semejante á la piedra pomez. Sin embargo de tal calidad, no adolecen estos moradores del cálculo, ó mal de orina.

47 Todo el territorio de este Obispado abunda de fuentes, en cuya cercanía están fundados los pueblos; y de sesenta que hay en él, solo seis, ú ocho carecen de este beneficio: son suficientes dichas aguas para regar la mejor parte de sus términos, con lo qual, y el suave temperamento, se cria toda especie de plantas, y frutos; bien que para vides, y olivos, así en regadío, como en secano, se nota mejor disposicion, á reserva de algunas montañas altas, y frias. Por lo demas, así en valles, como en montes nacen los olivos silvestres. En donde se cultivan, no es irregular el rendir cada año un pie de olivo tres cargas de aceytuna; y de un olivo solo se sabe haberse cogido en un año diez y nueve fanegas.

48 No obstante todas estas ventajas, y la de no pagar diezmo dichos frutos, está en desprecio el cultivo de olivares, habiendo arrancado la mayor parte de los que estaban

en

en tierras de siembra con la idea de que su sombra perjudica, sin hacerse cargo que el mismo efecto causan las moreras, que en su lugar ponen en los sembrados; ni de que este temple no es como el de la Vega de Valencia, y de otras cerca de la Marina, en donde se adapta la cosecha de la seda mejor que aquí, de que tienen repetidas experiencias. Por consiguiente no es regular ver olivos sino en linderos, ó ribazos de las tierras, en donde sin cultivo alguno se mantienen lozanísimos, y se saca de su fruto un aceyte sobresaliente.

49 La Cartuxa de Valde-Christo podia subministrar á estos labradores un buen exemplo en dicha materia, logrando al presente en sus territorios abundantes cosechas de aceyte, que se duplicarán segun lo que van plantando. El Ilustrísimo Señor Obispo actual, de quien son estas observaciones, conociendo la ventaja de los olivares, y deseoso de convencer con el exemplo, ha hecho plantar á su costa en las heredades del Seminario cerca de seiscientos pies de olivo, que en solos tres años han dado aceytuna. Ha estimulado á algunos particulares para que hagan lo mismo; y á mí me consta, que en los Lugares de su Diócesi, en donde todavía ha advertido mejor disposicion, ha ofrecido cierta remunera-

cion

cion á qualquiera poseedor por cada pie de olivo que plantase; pero no ha tenido el gusto de que ninguno haya acudido por ella [1]. Es de opinion este Prelado, que si dispertasen del letargo, ó por otra disposicion se plantasen de olivares los secanos, y territorios, que hoy están yermos, bastaría este producto para igualar en su valor á todas las cosechas juntas. Yo digo, que si en Castilla, Andalucía, y en otras partes de España, se plantasen de olivos solamente los ribazos, y linderos de los campos, que se siembran, podrian correr rios de aceyte por ella, habria abundancia de leña, hermosura en los territorios, y mucho mas que comer.

50 Ha estimulado tambien este dignísimo Prelado el plantío de castaños, por la experiencia que tiene de haber visto algunos en tal qual parage, y porque las faldas de estos montes tienen todas las señales de criar tales plantas. Nos ha dado un mapa de todo su Obispado, que él mismo ha ido formando con motivo de sus Visitas, procurando con limosnas, y consejos formar á todo el mundo en máxîmas de piedad, y en que sus feligreses sean

1 * Despues que se escribió esta Carta han tenido efecto las ideas del Sr. Obispo, y muchos labradores han acudido por la remuneracion ofrecida. *

sean vasallos muy útiles á S. M. y á todo el Estado.

51 Junto á la Villa de Altura, situada entre Valde-Christo, y Segorbe, perteneciente á dicha Cartuxa, tiene la Comunidad molinos de papel, y se fabrican de buena calidad. Este género se ha encarecido mucho en todo el Reyno, y parece que se debia tomar en consideracion, para que tenga su debido efecto la proteccion que se ha prestado á los fabricantes; pues se está en el caso de acudir fuera del Reyno á comprarle, para el total abastecimiento. Basta de Segorbe. Viniendo de Xérica, y en poca distancia del Convento que dixe de PP. de S. Gerónimo, está el Lugar de Navajas, junto al qual hay una fuente, que segun la experiencia, y lo que he oído á D. Isidro Lázaro, Médico muy acreditado de esta Ciudad, produce excelentes efectos en varias enfermedades.

52 En una serranía, á dos leguas de distancia de Segorbe, ácia el Poniente, hay un célebre Santuario, que llaman nuestra Señora de la Cueba Santa. Es grandísimo el concurso de todo este Reyno, y de mas lejos, particularmente el dia ocho de Septiembre, en que se celebra la festividad. La Imagen está colocada en lo hondo de una profundísima caverna; y se baxa á la capilla por es-

paciosa, y ancha escalera. Se cuentan muchos prodigios; y siendo el Simulacro de yeso, como aseguran, no lo sería pequeño el no deshacerse en parage tan húmedo como es aquel, en el espacio de dos siglos, deshaciéndose otros de dicha materia en pocos dias. La Cueba, formada de grandes peñas, está regularmente goteando por la humedad del sobrepuesto monte. Está asistido este Santuario de Sacerdotes, que viven en una casa grande junto á él; y tambien sirve de hospedería á los forasteros. Acia el Oriente, y Norte de Segorbe está cercana una larga sierra, que llaman de Espadan.

53 Desde Segorbe salí para Murviedro, distante quatro leguas; y á la izquierda se hallan situados los Lugares de Castelnovo, Soneja, y otros: mas apartado Almedijar, tierra de mucha, y regalada pasa. Tambien están en aquel lado los Lugares de Chova, Azueba, y Alfara. Los pueblos llamados Estibella, Gilet, y Petrés están sobre la mano derecha. A medio camino, con poca diferencia, se pasa por Torrestorres, que algunos Escritores dicen que fué la antigua Turdeto, capital de la Turdetania; de suerte que en las angosturas que van formando estos montes hasta Murviedro, se hallan dichos Lugares bastante bien cultivados, y de no pequeña po-

poblacion. Yo hice medio dia en Torrestorres; y si esta hubiera sido Turdeto, se podria decir que aún dura en cierto modo aquella antigua enemiga con los Saguntinos, de que tan bien les vengaron los Romanos. Creo que si fueran pueblos independientes, estarian en guerra de continuo: ¿pero sabe V. por qué? Porque lo mas del año no le dexan agua los de Torrestorres al rio Palancia para regar sus campiñas los de Murviedro, sobre lo qual hay fuertes requerimientos, y continuas disputas. (¿Quién sabe que las antiguas no fueran por lo mismo?) Si con todos los rios de España se hiciera esto, ¡quánto mas valdria de lo que ahora vale, y qué verdaderas riquezas, y abundancia no se lograría, que ahora se pierde miserablemente! Conserva la Villa de Torrestorres un castillo, que sin duda le fabricaron los Moros, segun lo da á entender.

54 El que quiere ir á Valencia mas presto, toma un camino despues de salir de Torrestorres, nombrado la Calderona; pero es de aquellos que se llaman atajos con trabajos, padeciéndolos de quando en quando los pasageros, á quienes suelen despojar algunos foragidos. Yo seguí mi viage á Murviedro, enfrente de cuya Villa, á la mano izquierda, una cordillera, que dicen la Pedrera, ciñe un

frondoso valle, lleno de Lugares, que son Almenara, Benicalaf, Faura, Canet, Benedites, y mas al Oriente Nules, y otros. Hablaré de Murviedro en otra Carta, porque segun su aspecto exterior, y su fama, subministrará abundante materia. Mande V. á su íntimo amigo. Murviedro, &c.

CARTA VIII.

1 Llegué por fin á la celebrada Sagunto, y como antes descubrí desde el camino las tristes reliquias de su antiguo Teatro, luego que me apeé, fui allá, para verle de cerca. Supuesto que V. lleva adelante la idea de dar al público las Relaciones de mi Viage, es natural, que siendo esta una de las antiguallas de mas reputacion en España, espere lo que yo diga acerca de ella, para que luego lo sepan todos.

2 ¿Pero qué se podia decir de nuevo, despues de lo que escribió el célebre Dean de Alicante D. Manuel Martí en una de sus cartas al Ilustrísimo Zondadari? V. las tiene leidas. Pasar en silencio este monumento, porque otro habló de él, tampoco me quadra; y por consiguiente he pensado una cosa, que no me desaprobará V.

En-

3 Entre algunos papeles, y apuntaciones que traygo, hay una traduccion, que en otro tiempo hice de la expresada Carta de Martí, donde describe el Teatro Saguntino. La he reconocido, y pareciéndome, que están acomodadas las expresiones, y frases latinas del autor, á las que he juzgado propias de nuestra lengua Castellana, he resuelto enviársela; pero con la condicion de que V. la exâmine, y enmiende. Con eso podrá V. dar al público una cosa nueva en algun modo; pues no sé yo, que hasta ahora se haya publicado la tal Carta en Castellano: por consiguiente ha sido inútil este trabajo del autor, para los que no entienden el Latin, que ya ve V. quántos son. Por otra parte no parece bien, que el comun de una nacion, en cuyo territorio se halla el Teatro, carezca de su explicacion en el lenguage propio, y que cada qual entiende, mayormente logrando otras naciones de esta ventaja. Sabe V. que Montfaucon puso dicha Carta de Martí en lengua Francesa, y que la publicó juntamente con la estampa del Teatro, cuyo diseño le envió Martí, executado por él mismo, segun lo contesta en su Carta á Zondadari. Vaya, pues, la relacion del Teatro en Castellano: omítase la estampa como defectuosa, pues ni ella es planta, ni es alzado, sino un conjunto de cosas

como se le figuraron á quien no era profesor; y en su lugar puede V. poner una planta del Teatro de Marcelo, muy parecido á este de Murviedro, con la qual, y con la relacion se podrá entender suficientemente lo que eran estas fábricas, y el uso que tenian: acaso será esto motivo para que alguno nos dé una exâcta planta, y alzado de este monumento Saguntino.

4 Antes le diré á V. lo que he observado en la cima del monte, en cuya subida está situado el Teatro, parage lleno de ruinas pertenecientes á obras de varias edades, el qual llaman el Castillo. El cuento será breve, por causarme un género de tristeza el reflexîonar entre estas, y otras tales, cómo se fueron los años, á qué míseros fragmentos está reducida la grandeza de los pasados siglos, cómo se transformaron los suntuosos Palacios, los soberbios Templos, los asombrosos edificios, de Anfiteatros, Teatros, Baños, Aqüeductos, y otras cosas, en albergues de grajos, en corrales de estiercol, y en otros sitios inmundos.

5 Está, pues, la cima del monte llena de paredones medio caidos, y se extienden estas ruinas, á mi entender, un quarto de hora de distancia por lo largo, y el ancho será poco mas de un tiro de fusil, á que se reduce el es-

espacio sobredicho. La mayor parte de estas obras se conoce que los Moros las levantaron, valiéndose de los materiales con que habian hecho los Romanos las suyas. En algunos parages ácia el Mediodia, y aun al Oriente, se ven estribos, y arcos, que manifiestan aún ser de construccion Romana. El plano del Castillo es desigual: hace como cinco plazas, ó divisiones; y en la que llaman de la Ermita, que corresponde al medio, todavía exîste una magnífica cisterna. Tiene de largo sobre doscientos pies, y como veinte de ancho: la hondura actual (pues gran parte del pavimento estará cubierta de basura, piedras, y ladrillo) me dixo quien la habia medido, que era de veinte palmos. Forman dos naves en su seno veinte y un pilares con arcos, que sustentan la bóveda, cuya argamasa de cal, y gorron menudo se mantiene mas dura que el mismo pedernal.

6 No muy distante de esta cisterna, ácia la puerta principal del Castillo, que corresponde al lado donde está el Teatro, se suben tres escalones: indican haberlo sido de algun Templo, que aún se reconoce formado de tres naves, divididas de gruesas columnas, como lo demuestran algunas basas, y zócolos, que todavía subsisten, y están en linea recta, de los quales hay cinco continuados en un lado,

cuya distancia de uno á otro es igual. Su diámetro es de nueve palmos con poca diferencia, y la anchura de las naves excederá de veinte.

7 La referida plaza queda atajada de unas murallas, y torreones de construccion morisca, que comprehende un espacio, ó plaza, que llaman el Castillo de Saluquia. En el estribo de una torre correspondiente á la plaza hay en el macizo de la pared la siguiente inscripcion, que la casualidad hubo de descubrir en tiempos pasados.

C. LICINIO
Q. F. GAL.
CAMPANO
AEDILI. II. VIRO
FLAMINI
EX. D. D.

Y debaxo de esta hay puesta al reves otra de un Paulo, ó Aulo Emilio con varios títulos, como de Pretor, Qüestor de Tiberio Cesar, &c.

8 ¡Quántas habrá de estas piedras escondidas en las entrañas de las paredes, y en sus fundamentos! Yo tengo copia de nueve, ó diez inscripciones Romanas, repartidas por varios parages del Castillo, que por no cansar-

sarme, ni cansar á V. las dexo para quando nos veamos. Se nombran en ellas los Emilios, Fabios, Bebios, Acilios, Calpurnios, y otros personages de familias esclarecidas de Roma. Puesta en la pared de una torre de este mismo recinto, se ve un fragmento de estatua antigua de marmol.

9 La tercera plaza, ó division, caminando ácia el Occidente, muestra las ruinas de otra gran cisterna, ó algive, y fundamentos anchos, y durísimos de algun Templo. Hay allí cerca una puerta, que da salida á la que llaman Plaza de Hércules, y una estatua de marmol sin cabeza, vestida de toga, como la referida antes. Asimismo hay allí una, ó dos inscripciones sepulcrales.

10 En medio de la tal Plaza de Hércules se ve una torre medio destruida, y varias ruinas, dicen que del sepulcro de un compañero de Hércules: otros, adivinando siempre, las atribuyen al de un General Cartaginés. Sea lo que quieran. A la última plaza, ó division, que es la mas occidental, llaman de la Torre de Barani; y á la opuesta, en la parte oriental, de los tres Castillos.

11 A la plaza de la Ermita de Santa María Magdalena, que es donde está el algive, ó cisterna, que referí á V. al principio, llaman tambien del Eco, por el que allí ha-

ce la voz. Este monte del Castillo de Murviedro está totalmente dividido de la cordillera, que da la vuelta ácia el Poniente, formando la gran vega hasta Valencia, y luego hasta S. Felipe. Domína una dilatada llanura de muchas leguas, que se extiende por Oriente, Mediodia, y Poniente. Descubre por consiguiente un gran trecho de mar, de cuya costa dista menos de media legua. No pudo dexar de ser Lugar fortísimo, y correspondiente á lo que de él se cuenta. Actualmente lo sería, si se quisiera, y la necesidad lo pidiese.

12 Basta de Castillo. Entreténgase V. si tiene gusto, y espacio, con el Teatro Saguntino, situado en la falda oriental de este monte, cuya relacion incluyo, traducida, como dixe, de la Latina, que el Dean Martí envió al Illmo. Zondadari, Nuncio del Papa en esa Corte.

CARTA

Del Dean D. Manuel Martí al Illmo. Sr. D. Antonio Feliz Zondadari, Arzobispo de Damasco, y Nuncio del Papa cerca de S. M. Católica.

13 „ En las conversaciones que tuve últimamente con V. S. I. entre varias

„ rias cosas que los discursos traen consigo, „ ocurrió hablar del Teatro Saguntino ; y por „ haber yo dicho , que le habia delineado „ con toda exâctitud , me manifestó V. S. I. „ gran deseo de verle , juntamente con las „ notas que yo habia añadido , no por osten- „ tar erudicion , sino con el fin de declarar „ una cosa obscurísima. Le presento , pues, „ á V. S. I. bien que en un trage roto , é in- „ feliz , sacándolo de las tinieblas del olvido. „ Aunque no quedan mas que vestigios de su „ verdadera, y primitiva estructura, los he „ exâminado con la posible diligencia , para „ decir brevemente lo que fué, y consagrar „ esta memoria á la posteridad.

14 „ El Teatro Saguntino está en para- „ ge saludable , y oportuno , de cara al Sep- „ tentrion , y al Oriente , sobre un valle muy „ ameno por donde pasa un rio , y desde su „ situacion se ve el mar Mediterraneo. Un „ monte , que le ciñe , le abriga , y defiende „ de los vientos de Mediodia , y Occidente, „ y así no da entrada sino al Septentrion , y „ al Oriente , que son vientos saludables , cer- „ rándola á los demas , que pueden ser noci- „ vos. En fin , está en la forma que ordena „ Vitruvio ; porque con el gran placer que „ sienten los que con atencion están mirando „ en aquella postura inmoble , se abren los

„po-

„ poros, por los quales introduciéndose los
„ vientos nocivos, pueden causar grave da-
„ ño á la salud. Por eso se deben evitar los
„ vientos de Mediodia, y tambien porque el
„ sol, llenando la concavidad del Teatro, no
„ teniendo el ayre mas movimiento, que el
„ circular, se recalienta de continuo, diseca
„ los cuerpos de su natural humor, y es fa-
„ cil que ocasione enfermedades.

15 „ Tambien es conducente la situacion
„ de nuestro Teatro para la consonancia, ó
„ coleccion de la voz, circunstancia muy ne-
„ cesaria; porque hallándose puesto en la
„ concavidad del monte, no solamente se de-
„ xa entender; pero subiendo á lo alto, cre-
„ ce de punto, y las palabras se perciben
„ con mayor distincion, lo que yo mismo
„ experimenté; porque habiendo el P. Ma-
„ nuel Mignana, sugeto muy condecorado,
„ y mi particular amigo, recitado desde la
„ Scena algunos versos del Amphitrion de
„ Plauto, los oí distintamente desde la suma
„ cavea: esto es, desde lo mas alto, y apar-
„ tado del Teatro, lo qual por cierto me oca-
„ sionó un placer increible.

16 „ Vocales se pueden llamar aquellas
„ peñas, y aun πεντάφωναι [1], no solamente por
„ la

[1] Esta, y algunas otras palabras griegas, que no que-

„ la claridad, sino tambien por el aumento
„ que la voz recibe entre ellas. Lo dicho
„ basta en quanto á la situacion del Teatro.
„ Vamos á su estructura. La redondez de
„ todo el semicírculo, que los Griegos lla-
„ man περιμετρον [1], tiene quinientos sesenta
„ y quatro palmos de nuestra medida (cada
„ palmo consta de tres quartos del pie Roma-
„ no). Su diámetro es de trescientos y trein-
„ ta palmos [2]. Su altura desde la orchestra
„ hasta lo mas alto de los asientos, de cien-
„ to treinta y tres palmos y medio; pero
„ alargando la medida hasta lo mas alto de
„ las paredes aún exîstentes, llega á ciento
„ quarenta y quatro palmos y medio. El
„ diámetro de la orchestra, desde la qual,
„ como del centro, se deben tomar todas las
„ medidas, es de noventa y seis palmos.
„ Ορχεισθαι [3] es una voz griega, que signifi-
„ ca danzar, porque entre los Griegos era
„ un

quedan enteramente explicadas en el texto de la Carta, se escribirán al pie en caracteres nuestros, y juntamente lo que significan en castellano. *Pentafonæ* quiere decir de cinco sonidos, esto es, de un sonido, que vale por cinco.

1 Perimetron.

2 Διαμετρον, esto es, Diametron es la linea, que pasando por el centro, divide en dos partes iguales la circunferencia.

3 Orchestæ.

„ un parage destinado para las danzas, y
„ gestiones; mas entre los Romanos tuvo otro
„ uso muy diferente, á lo menos desde que
„ Atilio Serrano, y L. Scribonio Libon Edi-
„ les Curules, siguiendo el parecer del pri-
„ mer Scipion Africano, destinaron la orches-
„ tra para asiento de los Senadores.

17 „ Habia un parage distinguido, espe-
„ cie de trono, en donde se sentaba el Prín-
„ cipe, ó Pretor, de que queda por señal
„ el pedestal, ó podio. Despues de él tenian
„ su lugar las Vestales, los Sacerdotes, los
„ Legados, los Senadores. A fin de que los
„ que estaban delante no impidiesen la vista
„ del púlpito á los que se sentaban detras,
„ pensaron cuerdamente, que el pavimento
„ fuese subiendo insensiblemente desde el lu-
„ gar del Pretor hasta las primeras gradas,
„ en donde se sentaban los Caballeros Roma-
„ nos: de suerte, que este pavimento esta-
„ ba escabado al rededor, á manera de ban-
„ das, quedando algo mas baxo para colo-
„ car las sillas, y mas elevado entre los
„ asientos, para comodidad de los que que-
„ rian entrar, ó salir; observacion que na-
„ die ha hecho, y á mí se me hubiera pasa-
„ do por alto, á no haber mandado á algu-
„ nos cabadores quitar la tierra, que cubria
„ toda la orchestra. Desde el pavimento de

„ la

„ la misma orchestra empiezan las gradas de
„ los Caballeros Romanos, que eran catorce,
„ segun las Leyes Roscia, y Julia, perte-
„ necientes á los Teatros. En la séptima de
„ estas gradas hay dos entradas, que llama-
„ ban vomitorios, y la tal grada séptima tiene
„ mayor anchura que las otras, para que los
„ Caballeros con mas libertad, y desahogo
„ pudiesen ir á sus asientos. La excesiva du-
„ reza del peñasco, en el qual está fundado
„ este Teatro, fué causa de no poder dar si-
„ no dos entradas á los Caballeros, á pesar
„ de las diligencias del arte; y porque estas
„ entradas no eran suficientes, se suplió la
„ falta, habiendo fabricado dos escaleras al
„ descubierto, una en cada lado, cuyas gra-
„ das inferiores comienzan desde la bóveda
„ del mismo Proscenio.

18 „ Sobre la última grada del orden
„ eqüestre estaba la precinccion, á que los
„ Griegos llamaban διαζωμα [1], y era doblado
„ ancha, y larga que las otras. Tenia este
„ nombre, por ser las precincciones á mane-
„ ra de cíngulos, que abrazaban los escalones
„ mas pequeños, y por tanto algunos las lla-
„ maban *balthei*, bandas. Estas refracciones,
„ ó espacios al rededor se interponian, para
„ que

1 Diazoma.

„ que á la primer vista se conociese la divi-
„ sion de los Ordenes, Senatorio, Eqüestre,
„ y Plebeyo, y para que entre ellos no hubiese
„ comunicacion alguna. Las doce gradas mas
„ elevadas, y mas distantes de la orchestra
„ eran para el Pueblo, y se llamaban *Summa*
„ *cavea*. Varias entradas, ó puertas tenia el
„ Pueblo para ir á sus asientos, y se enca-
„ minaba á ellas por bóvedas interiores. Tam-
„ bien podia ir por el pórtico, situado en lo
„ mas alto del Teatro, el qual servia para
„ dos cosas, es á saber, para que el Pueblo
„ tuviese donde recogerse, en caso de que
„ algun torbellino, ó lluvia repentina inter-
„ rumpiese el espectáculo, y para defender
„ al Teatro de las avenidas de las aguas, é
„ inmundicias. Tiene este pórtico ocho puer-
„ tas delante, y otras tantas detras, que se
„ miran entre sí, aunque obliquamente, y
„ en esta disposicion dan entrada al ayre,
„ para refrescar el Teatro, é impedir, que
„ el estancado, y entorpecido en él se infi-
„ cione. Siete escaleras dan subida á estas
„ puertas, empezando desde la primer grada
„ de la orchestra.

19 „ Las dichas escaleras no rompen su
„ rectitud, ni tuercen á lado alguno, como
„ en muchos Anfiteatros, sino que están via
„ recta, y prolongadas, las quales, forman-

„ do

„ do cierta cuñas, ó cuneos [1], contribu-
„ yen á formar un objeto agradable á la vis-
„ ta desde las gradas mas baxas hasta las mas
„ altas. Estaban fabricadas entre los asien-
„ tos de los concurrentes para subir, y baxar
„ con conveniencia; lo que no se hubiera po-
„ dido hacer sin gran trabajo, siendo des-
„ proporcionada su altura al paso humano;
„ y así pensaron en hacer estas mas baxas,
„ poniendo tres gradas en el espacio, que
„ ocupaban dos de los asientos; y en las pre-
„ cincciones, que eran mas altas que los asien-
„ tos ordinarios, ponian quatro. El ancho
„ de cada escalon [2] de estos era de tres pal-
„ mos y medio, y lo alto de un palmo, y
„ dedo y medio, cuya dimension es doblada
„ en las gradas de sentarse. Estas escaleras
„ eran para facilitar la salida á los que esta-

[1] Nadie mejor que Justo Lipsio libro de *Amphiteatro* declara la significacion de esta palabra *cuneus*. Dice, que eran aquellos espacios de los asientos, que quedaban cortados por las precincciones, y por estas vias, ó escalerillas colaterales, cuyo nombre se les dió por su forma, y figura; pues empezando mas estrechos en lo baxo, se iban ensanchando hasta las precincciones, á manera de las cuñas que vemos de madera.

[2] Para significar estas escaleras, usa el Dean de la palabra griega κλιμακιδες; esto es, Klimakides, que quiere decir escalerillas.

„ban en los asientos viendo el espectáculo, „en el caso de ocurrirles alguna necesidad „de irse: tambien servian para mirar desde „ellas en pie los que no habian encontrado „asientos. Entre las puertas interiores del „pórtico, y las exteriores hay la diferencia „que aquellas son quadradas, y mas anchas, „y estas menores, y terminan en arco. Lo „ancho de este pórtico superior es de quince „palmos, y un quarto, y lo alto de doce, y „tres quartos; por consiguiente el ancho ex- „cedia al alto, habiendo para esto la ra- „zon de que no se atropellasen, ó impidie- „sen con la estrechez del pórtico los que en- „traban, y salian á un tiempo.

20 „Este pórtico no llega hasta los án- „gulos del Teatro: termina antes, dexando „á cada lado el intervalo de treinta y cinco „palmos, cuyo espacio llenaban quatro gra- „das, las que solo se distinguen de las in- „feriores, en que la última grada del Pue- „blo hacia una pequeña precinccion, cíngu- „lo, ó area, que separaba los de abaxo de „los de encima; por tanto es de sospechar, „que en aquel lugar se sentarian los Licto- „res, Pregoneros, Porteros, y otros Minis- „tros del Magistrado, para que estuviesen „prontos á sus órdenes, y para poner paz „en caso de nacer contiendas, y riñas en los

„asien-

„ asientos de la supuesta cavea; cuya usanza
„ se observó en Atenas, como lo dice el Es-
„ coliastes, sobre la Irene de Aristófanes: y
„ me confirma en este parecer, el que desde
„ aquellas mismas gradas guian por ocultos
„ rodeos ciertas escaleras secretas á las cár-
„ celes, de las quales todavía subsiste una, y
„ conserva aún en su pared argollas de hier-
„ ro, en que ataban á los malhechores. Es
„ menester añadir, que este pórtico está cor-
„ tado por el medio de un espacio de veinte
„ y dos palmos, en el qual hay á cada lado
„ quatro gradas, y en donde creo que habria
„ Ministros de Justicia, para mantener buen
„ orden en todas partes. Por ciertos vesti-
„ gios, bien que casi aniquilados, me per-
„ suado, que en medio de estas gradas ha-
„ bia alguna estatua, pues quedan señales de
„ una basa. Lo pedia el decoro, y propor-
„ cion de la obra, así para su ornamento,
„ como para demostrar el medio del semicír-
„ culo. Los lados de esta basa tenian cada
„ uno seis palmos, y tres quartos. En la gra-
„ da mas alta, ó suma cavea, hay seis ven-
„ tanas arqueadas, tres á cada lado. ¿Serian
„ para dar entrada al ayre? Confieso, que
„ ignoro el uso que tendrian: si alguno me
„ lo declarase, se lo estimaré. Sobre el pór-
„ tico todavía estaban quatro gradas: es di-

„ ficil de acertar á qué orden de gente eran
„ destinadas; pues el de Senadores tenia la
„ Orchestra, el de los Caballeros las catorce
„ primeras gradas, y el Pueblo las demas.
„ Con que ¿á quién tocaban estas? Revolvien-
„ do en mi imaginacion, estuve para perder el
„ tino; pero si en cosa tan obscura es lícito
„ conjeturar, diria sin afirmarlo, que desde
„ aquel parage remotísimo miraban los sier-
„ vos, los libertos, las ramerillas, y otras
„ tales gentes, que no merecen juntarse con
„ el mas honesto orden de la plebe. Confir-
„ ma nuestra opinion la forma de la grada
„ mas alta, cuya anchura es mayor que la
„ de todas las demas, aunque se cuenten las
„ precinciones; lo qual, segun yo discur-
„ ro, se hizo para colocar asientos, en que
„ se acomodasen esta clase de mugeres, pues
„ á las tales no les era lícito asistir á estos
„ espectáculos por una ley de Augusto, sino
„ desde el parage mas alto, en donde te-
„ nian igualmente su lugar los hombres mas
„ despreciables, estando arrimados á la pared.

. . . . . *Pulla sordida veste*
Inter fœmineas spectabat turba cathedras.

Como dice Calpurnio.

21 „ Los Lictores podian subir á esta
„ gradería por ciertas escalerillas, situadas en
„ el medio, y en los lados del Teatro, para

„ que

„ que pudiesen acudir á hacer su oficio en
„ caso necesario. ¿Pero qué subida, ó qué en-
„ trada tenian estos asientos de la gente sór-
„ dida? Estaba ello con muy buen juicio dis-
„ puesto: se subia por unas escaleras coloca-
„ das detras del pórtico superior, y apoya-
„ das al monte, hasta llegar á ciertas puer-
„ tecillas arqueadas, que habia en lo mas
„ alto, de las quales solo ha quedado una.
„ En este lado exterior de la pared del Tea-
„ tro, y en lo eminente de ella sobresalen
„ modillones distantes diez palmos y medio
„ el uno del otro. Son de forma quadrada,
„ y su dimension es de dos palmos por ban-
„ da. Para saber el uso que tenian, entién-
„ dase, que tanto los Teatros, como los An-
„ fiteatros, se cubrian antiguamente con tol-
„ dos, ó velas, que defendiesen á los con-
„ currentes de los ardores del sol. Estos tol-
„ dos los ataban á unos palos derechos con
„ cuerdas, que las atravesaban por debaxo,
„ para tenerlas mas extendidas, y que no
„ se aflojasen. Tales pértigas, ó palos de-
„ rechos se metian por unos agugeros re-
„ dondos, hechos en las piedras superiores,
„ ó atados á ellas (que uno, y otro se prac-
„ ticó), y eran recibidos en dichos modillo-
„ nes, que para mayor seguridad tenian sus
„ hoyos, escabados en el medio, á fin de

„ que no se meneasen, ó resbalasen. La in-
„ juria del tiempo ha destruido la pared, que
„ sobresalia á las quatro gradas referidas, no
„ quedando sino una pequeña parte, y esta
„ sin cornisa. Las gradas, que servian de
„ asiento, son mas altas de lo que piden las
„ reglas de arquitectura, es á saber, de dos
„ palmos y medio, que es muy diverso de
„ lo que ordena Vitruvio. La anchura es con-
„ forme á sus preceptos, esto es, de tres
„ palmos y quarto. Ni hay que admirarse de
„ este ancho, pues era de gran conveniencia
„ para los que estaban sentados, y se hacia pa-
„ ra impedir, que los de las gradas altas mo-
„ lestasen con los pies á los de las baxas, y
„ tambien para que pudiesen alargar, y es-
„ tender las piernas; acaso tambien para que
„ hubiese espacio por detras, por donde pa-
„ sasen los que venian tarde, y los que que-
„ rian salir. La precinccion es doblado alta
„ de lo que las reglas prescriben, pues cons-
„ ta de quatro palmos, y tres quartos, y la
„ anchura de seis y quarto.

22 „ Para introducirse en estos asientos,
„ habia diversas puertas, que el vulgo llama-
„ ba *Vomitoria*, porque parecia como que vo-
„ mitaban multitud de gentes, que corrian
„ á un tiempo á buscar su lugar. Se iba á
„ estas puertas por dos pórticos: el uno es

„ el

„ el superior, y descubierto, de que hemos
„ hablado difusamente: el otro el inferior,
„ que va serpeando, y está cabado en la
„ dureza del monte á manera de mina, y re-
„ cibe la luz de las puertas dichas, ó vomi-
„ torios: se le puede llamar con propiedad
„ bóveda en lugar de pórtico. Su anchura
„ es de nueve palmos, y quarto, y de doce
„ de alto. Parece que hubiera sido mas con-
„ forme, que el ancho excediese al alto por
„ las razones que se dieron, tratando de la
„ dimension del otro pórtico. Es de creer,
„ que la dureza del peñasco impidiese al Ar-
„ quitecto darle mas anchura, pues se exe-
„ cutó esta obra en la viva peña abovedada,
„ y no corre con igualdad en todas partes,
„ antes se estrecha en los extremos en figura
„ de media luna. En uno, y otro ángulo del
„ Teatro permanecen todavía muchos vesti-
„ gios, no poco destruidos por la injuria del
„ tiempo; pero manifiestan sobradamente la
„ magestad de la obra. Se ven diversos ar-
„ cos, unos medio arruinados, otros ente-
„ ros, que sostenian la coopertura (para ha-
„ blar en términos Vitruvianos) de la Scena,
„ cuya coopertura, ó techo se ha destruido
„ enteramente, ni queda señal de él. Todos
„ los asientos del Teatro, dando á cada per-
„ sona el espacio de palmo y medio, podian

„ contener siete mil quatrocientas veinte y
„ seis personas, sin contar las escaleras, que
„ estaban destinadas para subir, y baxar. Se
„ han de añadir los que se acomodaban en
„ la última grada sobre el pórtico, ó en si-
„ llas, ó de pie arrimados á la pared, que
„ segun entiendo, podrian llegar á mil. A
„ mas de esto, el orden Senatorio en la or-
„ chestra, cuyo semicírculo era capaz en su
„ ámbito de seiscientas sillas; de suerte, que
„ haciendo la suma de todo, cabian en el
„ Teatro nueve mil y veinte y seis personas.

23 „ Esto es lo que se puede decir su-
„ cintamente en orden al estado presente del
„ Teatro, omitiendo muchos ornamentos, con
„ que mas pareceria querer ostentar erudi-
„ cion, que seguir el fin propuesto. Vamos
„ ahora á tratar de lo que habia en la fren-
„ te del mismo, esto es, del Proscenio, del
„ Púlpito, y de la Scena. Proscenio llama-
„ ban á aquel espacio, que se avanzaba de-
„ lante de la Scena, en el qual se elevaba
„ el Púlpito, donde se presentaban los ac-
„ tores. De este Púlpito nada mas queda que
„ el fundamento de la pared, distante de la
„ Orchestra cerca de doce palmos. Esta pa-
„ red, segun las reglas de arquitectura, de-
„ bia tener cinco pies de alto, ó seis palmos,
„ y dos tercios, á fin de que los de la Or-

„ ches-

„ chestra pudiesen ver los gestos de los ac-
„ tores. Por tanto el Púlpito estaba mas ba-
„ xo que la Scena, lo que se percibe bien
„ en nuestro Teatro. Scena llamaban á todo
„ aquel espacio, que se extendia desde el
„ uno al otro ángulo del Teatro; cuya lon-
„ gitud, segun reglas de los antiguos, debia
„ ser doble que el diámetro. Esta Scena se
„ arruinó totalmente en nuestro Teatro, á
„ excepcion de la pared que la separa del
„ Púlpito, y que corre hasta los ángulos del
„ mismo Teatro. Desde la Orchestra hasta la
„ Scena hay veinte y ocho palmos y medio:
„ doce destinados para el Proscenio, y los
„ restantes para el Púlpito: con que la la-
„ titud del Púlpito venia á ser de diez y
„ seis palmos y medio, lo qual se consideró
„ suficiente para los actos scénicos. En el
„ medio de esta pared, en frente del centro
„ de la Orchestra, se ve el plan de un semicír-
„ culo, desde el qual se levantaba al rededor
„ una pared arqueada, que hacia figura de
„ concha. A esto llamaban *Valvae Regiae*, á
„ causa de su magnificencia, y ornamento. Los
„ Griegos, segun Pollux, lo llamaron Βασίλειον,
„ y tambien οἶκον ἔνδοξον [1]. Esta puerta Real
„ es-

[1] Basileion, oikon, endoxon significan una misma cosa, esto es, habitacion real.

„ estaba entre otras dos, que tenian la mis-
„ ma forma; pero eran mas pequeñas: las
„ llamaban *hospitalia*, porque estaban desti-
„ das para los huéspedes, y estrangeros, que
„ venian de lejos á los espectáculos. Algunos
„ vestigios quedan de la que estaba al lado iz-
„ quierdo, reconociéndose todavía su redon-
„ dez. La de la derecha se arruinó enteramen-
„ te, quedando solo vestigios de las paredes á
„ los lados de la abertura. En cada una de las
„ aréolas de estas puertas habia ciertas máqui-
„ nas triangulares con exes para poderse re-
„ volver, y en sus frentes habia fábulas pinta-
„ das, segun pedia la representacion, siendo
„ dichas imágines, cómicas para la Comedia,
„ trágicas para la Tragedia, y satíricas para la
„ Sátira; y así era diferente el género de pin-
„ turas de la Scena; porque á la Comedia
„ correspondian casas de particulares, venta-
„ nas, almenas, &c. á la Tregedia columnas,
„ estatuas, cornisas, frontispicios, y cosas se-
„ mejantes; y á la Sátira arboledas, riscos,
„ cuebas, montes, y otras cosas á la rústica.

24 „ Estas máquinas se volvian en un
„ instante, y manifestaban la pintura, que la
„ representacion pedia, por tanto los Grie-
„ gos las llamaron περίακτοι [1], que equivale
„ á

1 Periaktoi.

„ á versátiles, fáciles de volver. Desde estas
„ máquinas hablaban los Dioses. Detras de la
„ Scena se encuentran muchas paredes me-
„ dio arruinadas, de las quales la que sos-
„ tiene las aréolas, tiene ciertos sulcos, ó
„ istrias, en donde creo que metiesen vigas
„ para levantar las tramoyas. Los Griegos
„ llamaban ἐνκυκλήματα [1]. Las restantes pa-
„ redes discurro que sustentarian aquellos
„ parages, que los Griegos llamaban θεολογεῖον,
„ κεραυνοσ-κοπεῖον, Βροντεῖον [2]. Θεολογεῖον era el lu-
„ gar en el qual los Dioses que habian de
„ hablar, aparecian encima de la Secena.
„ Κεραυνοσ-κοπεῖον era una máquina alta, y ver-
„ satil, á manera de una atalaya, de donde
„ Júpiter arrojaba rayos; y Βροντεῖον era cier-
„ to parage detras de la Scena, en donde
„ con odres llenos de chinas, y agitados por el
„ ayre, imitaban el estruendo de los truenos.
„ Se han de añadir las piezas llamadas *Chora-*
„ *gia*, que debian ser bien grandes, y desaho-
„ gadas, tanto para disponer, ó prevenir los
„ coros, como para guardar los vestidos, é
„ ins-

1 Enkiklemata se ha de entender por ciertas máquinas teatrales compuestas de tablas, y vigas, que ocultamente subian, y baxaban.

2 Theologeion, Keraunos-kopeion, Bronteion, las quales palabras están suficientemente explicadas en el texto de la carta.

„ instrumentos, que servian á la Scena, pues „ de allí se sacaba todo quanto era necesa- „ rio á la representacion. Aún exîste parte „ de uno de estos coragios al lado izquierdo „ de la Scena. Por quanto el Teatro Sagun- „ tino, situado en el declive, ó cuesta del „ monte, estaba expuesto á las avenidas de „ las aguas, cuya violencia en breve tiem- „ po lo hubiera arruinado, se separó por la „ parte superior con dos murallas, en forma „ de alas extendidas por ambos lados, que, „ como si fueran unos diques, defendieran, „ y conserváran este perfectísimo edificio [1], „ desviando los torrentes por los precipicios „ del monte. En quanto á lo que llovia so- „ bre las gradas, toda el agua se iba á juntar „ en la Orchestra, y por el Proscenio se me- „ tia debaxo del púlpito, en donde habia una „ cloaca, ó albañal, que aún exîste, y yo „ reconocí con Vicente Torres, joven de es- „ plendor, y muy amigo mio, quien me „ ayudó á medir este Teatro, y á en- „ tresacar la verdad perteneciente á dicha „ fábrica, á pesar de tantas mutaciones, y „ ruinas como el tiempo ha hecho en ella.

25 „ Esto es, Ilustrísimo Sr. lo que mi „ cor-

[1] πολυτελεστάτῳ; esto es, Politelestato le llama el Dean, que quiere decir perfectísimo.

, corto ingenio ha podido discurrir acerca
, del Teatro Saguntino. No dudo que habrá
, algunas cosas poco adaptas al delicado gus-
, to de V. S. I. yo le ruego encarecidamente
, que las corrija. Sé que esta suerte de es-
, tudio es propio del genio italiano, y me
, consta de su grande erudicion en él, des-
, de que estuve en Roma, y en Italia, Señora
, del mundo, la mas sobresaliente en letras,
, y estudios, y la mas fertil de ingenios en-
, tre todas las Naciones. En nuestro Gabine-
, te á 8 de Enero de 1705."

26 Esto es lo que escribió el Dean D. Manuel Martí al Ilustrísimo Zondadari acerca del Teatro Saguntino, el qual he ido yo á ver, y registrar en compañía de un sugeto de esta Villa, en quien hallé mucha instruccion, y cortesía. Despues que exâminamos todo el Teatro, y cada parte de él, haciendo pruebas de algunas particularidades, que el Dean Martí refiere, me comunicó unas observaciones, que habia hecho sobre la referida Carta; y porque confesaba este sugeto la profunda erudicion del Dean, y que sin lo que él dixo apenas se podria dar paso sin tropiezo en esta fábrica arruinada; considerando tambien que el Dean no pudo ver el Teatro tan de espacio, ni hacer tantas experiencias como este sugeto residente en Murvie-

viedro, y últimamente que lo que decia era con deseo de acrisolar la verdad, y con una singular modestia, me pareció añadir aquí algunas de las expresadas observaciones, y son estas.

27 Habla el Dean Martí de la situacion del Teatro, y entre otras circunstancias dice, que la voz recogida en aquella concavidad, va tomando aumento hasta que llega á lo mas alto de él; y que entonces hiere los oidos con tal robustez, que no solamente se podrian llamar vocales aquellas peñas, sino *Pentaphonai*, voz griega, que en latin se diria *quinque sonæ*; esto es, que aumentan cinco tantos mas el sonido, lo qual parece exâgeracion. Lo que sucede es, que de las gradas mas remotas se percibe la voz del púlpito con tanta claridad como del Sugesto. Acaso conjeturaria el Dean, que sucediendo así en el dia, sin embargo de tantas aberturas como tiene el Teatro, estando entero, tomaria la voz el aumento que dice, y mas puesto el toldo encima de todo él.

28 Hablando de la entrada de los Caballeros, dice que no siendo bastantes los dos vomitorios para admitir tanto número de personas (sin embargo que son capacísimos), se añadió una escalera á cada lado *in aperto & propatulo loco*; esto es, que no estaban cubier-

biertas. Lo estaban con sus bóvedas, como aún se dexa ver en los vestigios de la mano derecha. Acerca de estas escaleras se omiten por la brevedad otras observaciones del citado sugeto.

29 Desde el suelo de la Orchestra dice que arrancan siete escaleras, seis de las quales terminan en las puertas del pórtico superior, y la séptima en la cortadura del medio de dicho pórtico. Parece que se deben establecer otras dos escaleras, dirigidas á las cortaduras que el pórtico tiene en sus dos extremidades. El fundamento que para ello hay, es decir el Sr. Dean, que el pórtico tiene tres cortaduras, como es así, una en el medio, y dos en los extremos; y que en las gradas que llenaban el intervalo de estas cortaduras, estaban los Ministros siempre prontos para baxar á recibir órdenes de los Señores de la Orchestra, y para pacificar la cavea, en caso de desorden, por quanto estas escaleras siempre estaban desembarazadas para baxar, y subir por ellas, sin dar incomodidad alguna á los que se hallaban sentados en la gradería; y por eso estableció el citado Autor la séptima escalera dirigida á la cortadura del medio. Así parece que no se pueden negar las dos, que se añaden, á no decir que los Ministros, sentados en las cor-

cortaduras de los extremos, no debian moverse á hacer su oficio, y que si baxaban, habia de ser por encima de la gente. Dice el Dean que las dichas escaleras formaban unos cuneos, ó cuñas muy largas, y vistosas al mismo tiempo, por la igualdad que tienen entre sí; pues si se repara bien en las cuñas, ó porciones de los extremos del Teatro, se hallará que son doblado anchas que las demas; y estableciendo dos escaleras, quedarian perfectamente iguales. Lo que debió mover al Dean Martí para dar al Teatro solo las siete escaleras, que se han dicho, fueron sin duda los vestigios que quedan de ellas; porque como estaban formadas, interponiendo otra grada entre cada dos de las sedentarias, y unas, y otras estén arruinadas, solo han quedado unas sendas llanas, y macizas, pero suficientes para señalar las lineas de las escaleras desde arriba abaxo. Las mismas sendas, y señales de escaleras quedan en los parages en donde se establecen las otras, como lo advertirá qualquiera.

30 Otras observaciones del dicho sugeto, en quanto á las medidas del Teatro, se omiten por no gastar tiempo en estas cosas, que ya no sirven mas que de hablar. El Dean se muestra indignado contra los de esta Villa, en decir que tendríamos entero el Teatro,

tro, *si per maleficas Saguntinorum manus licuisset* [1]. Lo mismo se puede decir de los Romanos, respecto á su Anfiteatro, á sus Circos, Termas, &c. y de todos los pueblos del mundo, en donde ha habido de estas magnificencias Romanas, destruidas en el dia de hoy muchas de ellas, acaso mas que el Teatro Saguntino.

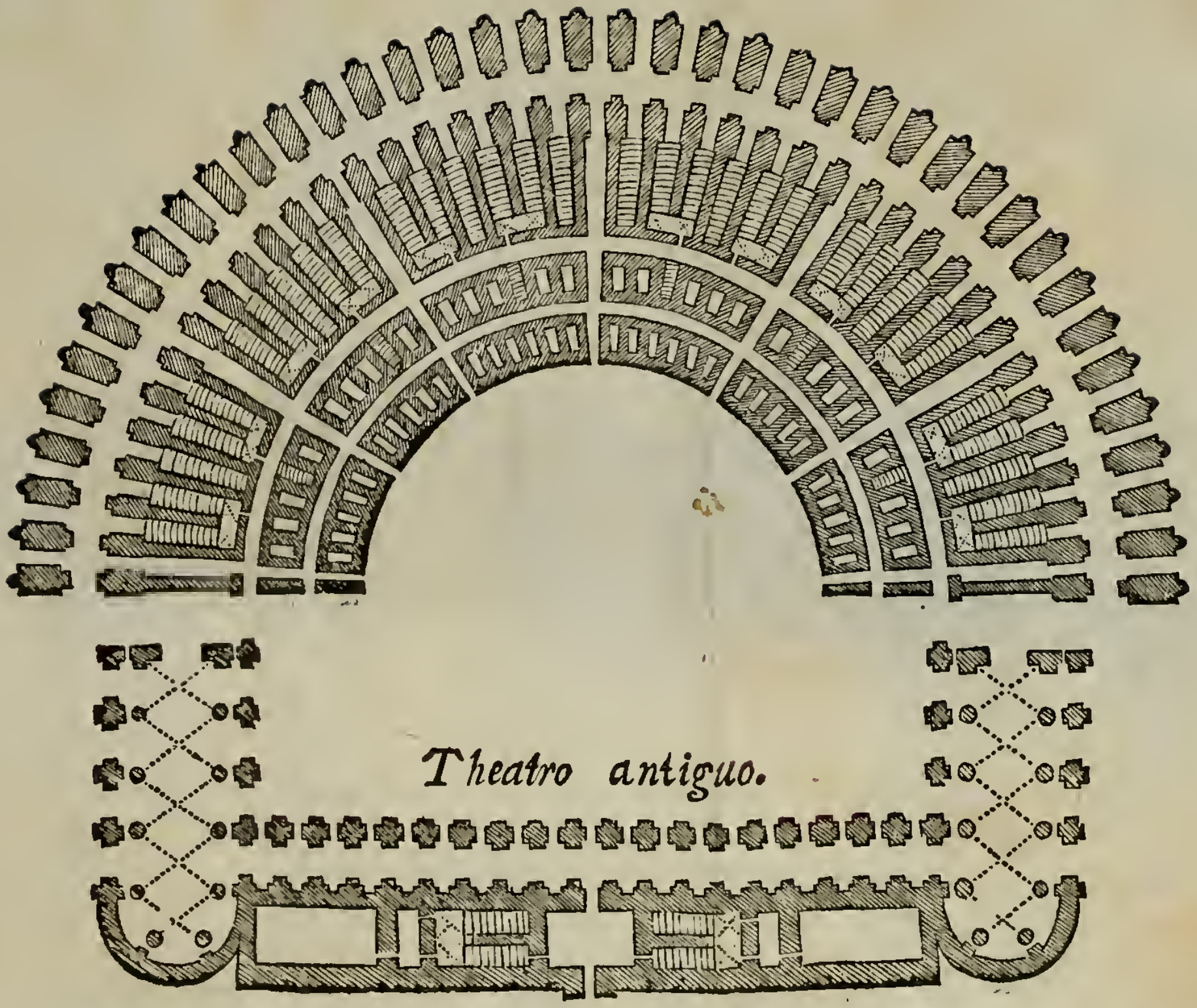
31 Sobre la especie de que ninguno de nuestros Escritores habia llamado Teatro á esta fábrica, sino Anfiteatro, se debe saber, que Teatro le llaman Escolano, Diago, y otros. Lo mismo Peranton Beuter en su Crónica General de España, é Historia de Valencia, haciendo una buena explicacion de él. Es verdad que Diago, y Escolano suponen que hubo aposentos para Gladiatores, fieras, &c. que no eran espectáculos de Teatros; pero esto ya el mismo Escolano lo afirma. No sé los que le llaman Anfiteatro entre los Escritores de algun mérito: solo lo he visto nombrado así en un Memorial impreso de la Villa de Murviedro al Sr. Felipe V. que acaso lo formaría persona ignorante de la materia. Que el vulgo, ó los imperitos llamen una cosa por otra, nada hay que extrañar. El

1 Martí tom. 2. fol. 145. en la Carta al Marques Mafei.

nombre de Panteon se lo oimos dar á los entierros, ó sepulcros, sin saber por qué. Con la mayor impropiedad llaman en Madrid Coliseo del Príncipe, y Coliseo de la Cruz á estos dos Teatros. El vulgo de Roma llama Término á los Termas, ó Baños de Diocleciano, Colonna Troyana á la Columna Trajana, y así se alteran los nombres, y se dan á quien no le tocan.

32 Tambien manifestó su indignacion el Dean contra Joachîn de Alcaraz, Valenciano, por haber este publicado en Roma año de 1716 una Carta latina, dedicada al Cardenal Gualteri, con el título de *Teatro Saguntino*. Afirma Martí en la que escribió á su amigo Vicente Gravina, y es la séptima en el primer tomo de sus Cartas, impresion de Amsterdan, que el Alcaraz consiguió de él una copia de la explicacion, y diseño del Teatro; y que haciéndose autor de dicha obra, la publicó en Roma. Se queja amargamente del hecho, y ruega á Gravina que tome con empeño la defensa de su honor, y el descubrimiento del plagiario. La citada Carta mas es una promesa al Cardenal Gualteri de dar á luz la descripcion, y estampa del Teatro, que la publicacion de él: no sé que despues hiciese otra cosa. Es verdad que en la citada promesa hay ciertas generalidades tocantes al

Tea-



Theatro antiguo.

Teatro, con expresiones muy parecidas á las de Martí; pero tambien hay un grande elogio de este. Alcaraz era persona instruida, como en la Carta se conoce.

33 Dexémonos ya de Teatros: consérvese el Saguntino lo mejor que pueda, y gloríese esta noble Villa de tan célebre monumento. Murviedro, &c.

CARTA IX.

1 Amigo: Por si V. no se satisfizo de antigüedades con la Carta antecedente, irán algunas mas en la de ahora. No es posible dexar de hablar en la materia quien se encuentra en Murviedro. La fama del pavimento de Baco hecho de Mosayco, que se descubrió el dia 19 de Abril del año de 1745 en un parage cercano al arrabal de S. Salvador, que es como se sale para ir á Valencia, me llevó allá para verlo. ¡Pero quién lo creyera! No encontré mas que el sitio donde estuvo dicho pavimento, y una casa, que para su conservacion mandó fabricar el Sr. D. Fernando VI. por haber entendido S. M. segun informaron vários Literatos, de ser aquella una memoria perteneciente á la mas remota antigüedad de este famoso pueblo. Yo

no sé á quién se entregaron las llaves, ni qué cuidado se tuvo de ellas, que en lugar de tenerla guardada por las circunstancias referidas, poco á poco se fué abandonando, hasta que la casa quedó abierta á la disposicion de todos: por consiguiente los muchachos, y los grandes, que no reflexîonan mas que ellos, acabaron con el Mosayco, hasta quitar todas las piedrecitas, que lo componian, de las quales yo tengo algunas, que como reliquias me ha dado un sugeto de esta Villa, el qual dice divinidades contra sus paisanos por este hecho, que sin duda es de menos alabanza para los Señores Saguntinos de ahora, que el no haber conservado el Teatro; pues un hallazgo, que mereció la atencion del Monarca, y el aplauso comun de las personas de gusto, y literatura, se dirá que fué para ellos de ninguna consideracion, ni aprecio.

2 ¿Qué dixera el Dean Martí, si esto hubiera sucedido en sus dias? El pavimento dicen que tendria cerca de veinte y quatro pies de largo, y mas de doce de ancho. Se descubrió el referido año de 45 en ocasion de componer el camino real, habiéndose hundido el terreno en aquel parage. Aunque ya se acabó el original, he visto una copia, que hizo pintar en azulejos, quando el pavimento exîstia, un Sacerdote de esta Villa, llamado D. Diego Puch, con

que

que adornó el suelo de una pieza de su casa.

3 Para no ser largo en referir á V. cómo era, le remito ese dibuxo, que he podido haber; por el qual conocerá V. ser una representacion de vendimia con varios genios enredados entre las vides, que salen de un jarron, que hay á cada ángulo del quadro, cuya figura tiene el pavimento. En medio se ve Baco coronado de hojas de hiedra, y á caballo sobre un tigre, al qual gobierna con un freno formado de vides, y pámpanos, que graciosamente dan vuelta por el cuello, entrando en la boca de la bestia. En la mano derecha lleva el tirso, ó dígase férula, distintivo de esta Deidad. Ya ve V. en las orlas exteriores del pavimento, y en la interior donde está la figura de Baco, el gusto á la greca, tan cacareado en estos años [1].

4 En qué edad se hizo dicho pavimento, sería dificil de adivinar, aun quando el original exîstiese, con que mucho mas sin él; pero ahora, y entonces tendria suficiente materia un Antiquario para escribir una larga Disertacion, introduciendo en ella los nombres de Baco, sus etimologías, sus conquistas, los Templos que le consagraron, las Provincias, y Ciudades donde particularmente

1 Al fin de esta Carta se halla la estampa.

le veneraban, y otras mil cosas. Ocúpense otros en esto, que yo mas quiero detenerme en hablar de lo presente, y de lo que tiene relacion con nuestro estado actual, sirviendo lo demas para variar un poco el discurso.

5 Detras del Convento de la Trinidad hay un espacio, hoy cultivado, en donde estaba el circo, del qual aún se reconocen parte de las paredes exteriores. Su longitud es de cerca quinientos pasos, y de unos ciento su latitud. Por su parte Oriental pasa el rio Palancia, y en sus orillas se ven caidos grandes pedazos de paredes, al parecer del circo.

6 El sitio que hoy ocupa el Convento de la Trinidad, se juzga que fué antiguamente un Templo de Diana, de cuyas piedras se fabricó gran porcion de la presente Iglesia, y muchas fueron vendidas para la fábrica de S. Miguel de los Reyes junto á Valencia. Así me lo han contado.

7 En las paredes exteriores de este Templo, y en la de la Portería del Convento hay varias lápidas sepulcrales. En una se lee:

SERGIAE M. F.
PEREGRINAE
THOMNESTUS ET LAIS
ET DIDIMAE LIBERTI.

Ademas de esta hay otras pertenecientes á An-

Antonio Númida, á Antonia Sérgila, y á Sergia Peregrina. Las he copiado por hacer algo, como tambien copié otra sin entenderla, que hay á la entrada del claustro de la Trinidad. Dicen comunmente ser Fenicia; y segun los caracteres, que he visto de esta letra, tambien yo diría que lo era; pero no lo entiendo. La erudicion, y profundo conocimiento que el Sr. Bayer, Preceptor de los Señores Infantes, tiene de dichos caracteres, y aun copia de estas inscripciones, podria decidir en la materia, acerca de la qual ya trató en la Disertacion adjunta al Salustio, que con tanto aplauso traduxo en Español el Serenísimo Sr. Infante D. Gabriel. Dicha Disertacion la espera ver el público puesta en latin, aumentada de otras nociones relativas al asunto.

8 En el altar mayor de esta Iglesia hay varios quadros de Mártyres, y entre aquellas pinturas las habia de mano del P. Fr. Joseph Miñana, Religioso de esta Casa, sobre cuyo mérito literario ya ve V. de quánto ornamento le sería esta habilidad. Pónganle los literatos en sus Catálogos por docto: merece tambien la estimacion de los Pintores. Se hallan muchas Cartas de Miñana en el segundo tomo de las del Dean Martí [1].

[1] Continuó Miñana la Historia Latina del P. Maria-

9 Del Templo de Diana en este parage, ó en algun otro mas á la raiz del monte, habla Beuter, y refiere lo que Plinio dice, de que en su tiempo duraban en él las vigas de enebro, que le cubrian. Dos fragmentos de inscripciones alega Beuter en prueba de dicho Templo, y son, la primera:

DIA.....NAR
CVLTORVM.

La segunda.

CVLTORES.....DIA.

10 Muchas lápidas se encuentran, así en la Villa, como en sus arrabales. En este de la Trinidad, en la casa de D. Juan Clos, hay la siguiente:

M. ACILIVS. L. F.
FONTANVS
ERIPVIT NOBEIS VNDE VICESIMVS ANNVS
INGRESSVM IVVENEM MILITIAM CVPIDE
PARCAE FALLVNTVR FONTANVM QVAE RAPVERE
CVM SIT PERPETVO FAMA FVTVRA VIRI.

Hay lápidas en la puerta, que llaman de la Viriana: escribió de *Bello Rustico Valentino*, un Poema de *Sagunti Exeidio*, una Disertacion de *Circo Saguntino*, y otras cosas.

Villa, por la parte de fuera: las hay por dentro, y en una casa adjunta. Entre ellas una, ó dos, cuyos caracteres son desconocidos para mí, y parecidos á los que dixe del claustro de la Trinidad. Se encuentran asimismo en otros sitios, como en la pared, que hace estribo á la escalera de la puerta de la Parroquia de Santa María, en el arrabal de S. Francisco, en la puerta de Teruel, en casas de ricos, y de pobres, en lugares públicos, y en los que no lo son: por tanto dixo bien un célebre Poeta nuestro [1].

Con mármoles de nobles inscripciones
(Teatro un tiempo, y Aras) en Sagunto
Fabrican hoy tabernas, y mesones.

Las iré copiando, si tengo lugar para ello, bien que no es este mi empeño: casi todas se hallan impresas, y solo Escolano trae un gran número de las que exîstian en su tiempo, y de las que antes hubo. En la pared de una Ermita, que llaman de la Sangre, hay otra lápida de letras desconocidas, que serán Fenicias, Celtibéricas, ó de otra parte. Debaxo de dos renglones de dichos caracteres hay escrito en buen Español lo siguiente: *Año* 405 *despues de Roma, trescientos antes de*

[1] Bartolomé Leonardo de Argensola, fol. 437.

de Christo. ¿Se rie V? Tambien se reirá por ventura, de que Sagunto se llamó millares de años hace Saga, despues Sagunto, que dicen significa multiplicacion; y que este nombre se lo dieron ciertos sabios de Armenia, llamados Sagas, que vinieron con Tubal. Yo lo he visto impreso en libros de cuenta.

11 ¿Y qué dirá V. de aquella torre de Hércules, que le nombré en el Castillo, erigida por este héroe en memoria de su compañero Zacinto, á quien mordió una sierpe entre la Villa de Murviedro, y otra inmediata, que se llama Almenara, de la qual mordedura murió, y fue enterrado debaxo de la torre? ¿Item, de que este Zacinto, no solamente dió nombre á Sagunto, sino tambien á la Isla de Zacinto? En todas estas, y semejantes Historias se ha gastado mucho tiempo, y papel. El P. M. Florez, en la segunda parte de las Medallas de las Colonias, y Municipios de España, trae una buena porcion de las pertenecientes á Sagunto. Ya sabe V. quánto fueron nombradas las vasijas, ó barros Saguntinos, y que hoy se guardan los tiestos en gavinetes. Se conservan en Murviedro tres fragmentos de las antiguas máquinas de guerra, llamadas Arietes, con que batian las murallas: yo las he visto en el Castillo, y en una casa perteneciente al Ayunta-

tamiento, inmediata á la puerta, que llaman de la Villa [1].

12 El hablar de las cosas antiguas de Murviedro, sería hacer una conversacion eterna. Venga su nombre moderno de *Muri veteres* latino, ó de *Mur vert* lemosino, no importa mucho. No es de ahora, quiero decir de nuestro siglo, el haberse exercitado buenos ingenios en las glorias, y grandezas de la antigua Sagunto. Fr. Lorenzo de Zamora, Religioso Cisterciense del Monasterio de Huerta, hizo un Poema intitulado la Saguntina, que se imprimió en Alcalá de Henares en 1580, y despues en Madrid en 1607, en el qual trata tambien de Numancia, y Cartago. Por si V. no le tiene presente, ahí van las primeras octavas.

Canto batallas, canto vencimientos,
Empresas grandes, bárbaras proezas,
Tristes sucesos, varios rompimientos,
Rizas, odios, desastres, y fierezas:
Tiernos regalos, dulces sufrimientos,
Amores, aficiones, y ternezas,
Y el fin de Caballeros excelentes,
De Pueblos, y Naciones diferentes.

Tam-

1 En las Notas á la edicion del Salustio, que se ha citado, se hallan delineadas.

Tambien del gran Sagunto la caida,
Tanto por varios siglos celebrada;
La muerte de la gente mas florida,
Que en toda nuestra Europa fué engendrada:
Y como fué Numancia esclarecida
Por el poder Romano contrastada:
De la soberbia, y célebre Cartago
La fundacion, los medios, y el estrago.

No sé cómo le gustará á V. esta entrada, si tiene presente lo de Horacio:

Quanto rectius hic, qui nil molitur ineptè:
Dic mihi musa virum, captae post tempora
Troiae:::

Otro principio semejante tiene la Numantina de D. Francisco Mosquera de Barnuevo, que se imprimió en Sevilla en 1612, y es este:

Heroicos hechos de Numancia canto,
Y de Españoles fuertes no vencidos,
Los quales pelearon tiempo tanto,
Que fueron de los Césares temidos:
Proezas cantarè de eterno espanto,
Encuentros porfiados, y reñidos,
Que tienen á Numaucia muerta viva
Contra los fueros de la muerte esquiva.

13 Si V. tiene naticia de estos Poemas, y de sus autores, podrá decidir si son de aque-

aquellos, *qui fumum ex fulgore*, &c. Hay varios humores en los hombres: no son pocos los que desde luego gustan de estrépito, y ruido, y así les suena grandemente:

Inferni raptoris equos, afflataque curru
Sydera Tenario, caligantesque profundae
Iunonis Thalamos, &c.

Y tambien:

Bella per Aematios plusquam civilia campos,
Iusque datum sceleri canimus, populumque
potentem.

14 Sin embargo de haber algunos Poetas buenos, que empiezan sus composiciones con pompa, y encarecimiento, los lectores mas sensatos se agradan de Poemas, que imitando las operaciones de la naturaleza, van insensiblemente subiendo de lo poco á lo mucho, hasta desplegar toda su belleza. Estos son los que mas de cerca tocan al hombre bien instruido, y de los que se puede esperar *ut speciosa miracula promant*. A mí me parece, que toda aquella entrada de composiciones está muy emparentada con la de *Fortunam Priami cantabo*, &c. Aborrece la naturaleza este modo fulminante aun en su mismo desorden, y revoluciones. Una tempestad en el ayre se forma por grados, hasta que llega el punto de disparar con estruendo.

do. Tampoco se levantan momentaneamente las borrascas del mar, &c.

15 El caso es, que en lugar de hablar de Sagunto, me he metido en poesías con quien entiende mejor que yo la materia. Esta Villa se compone hoy de mas de mil vecinos, segun lo que me informaron; y como si desde su primer origen fuese destinada para Colonia de estrangeros, aun ahora los recibe, y acoge bien, habiendo algunas casas ricas establecidas, en las que estriba buena parte del comercio del territorio. Da esta tierra de Murviedro la misma especie de cosechas, que regularmente se logran en la vega de Valencia. Seda, mucho vino, aceyte, cáñamo, cebada, trigo, garrofas, &c. y si el rio no estuviese seco gran parte del año, serían los frutos mas copiosos. A poca distancia se descubren muchos Lugares, y bien poblados, como Faura, Benifayró, Quartell, Benabités, Santa Coloma, y otros tantos, y mas que los referidos.

16 Aunque no he pasado de Murviedro ácia la parte oriental de este Reyno, he adquirido algunas noticias del territorio por D. Thomas Bayarri, Secretario de la Academia de S. Carlos. Hasta Ulldecona, que es el último Lugar de este Reyno, hay diez y siete leguas, y otras quatro desde allí á Tor-

tosa. A dos horas de Murviedro se encuentra la Villa de Almenara, y luego en una dilatada llanura cerca del mar están las de Chinches, Nules, y Villareal. En esta hay una capilla suntuosa de S. Pasqual, donde se venera su cuerpo en el Convento de Descalzos de S. Francisco. A corta distancia de Villareal corre el rio Mijares, que riega su huerta, y las de Borriana, y Almazora, con otras situadas entre el camino real, y el mar. A la izquierda de dicho camino ácia los montes hay varios pueblos, y entre ellos Onda, Villa grande; desde la qual, atravesando el rio Mijares, se va á la de Alcora, perteneciente al Excelentísimo Sr. Conde de Aranda: la tal Villa se ha hecho famosa por su fábrica de Porcelana.

17 Volviendo al camino real, á una hora del rio Mijares se encuentra Castellon de la Plana, Villa que pasa de tres mil vecinos. Dista Castellon media legua del mar: con una acequia del rio se riega su huerta, que es llana, dilatada, y produce seda, cáñamo en abundancia, excelente para velas de navíos, en que regularmente se consume: en los secanos trigo, cebada, aceyte, legumbres, &c. Lo mismo en los pueblos comarcanos. En los montes, que dominan á Castellon, está el delicioso desierto de las Palmas,

en

en que los Carmelitas Descalzos tienen Convento, y Ermitas. Tambien está ácia estos montes el territorio, que llaman el Maestrado, en cuya principal Villa, que se llama S. Matheo, tuvieron antiguamente su Palacio los Maestres del Temple.

18 A dos leguas de Castellon por el camino real se encuentran las Casas de Benicasi, en donde ha hecho construir una Iglesia el Sr. Bayer, para que aquellos moradores logren de la administracion de Sacramentos, y de otras ventajas espirituales con mas comodidad de la que antes tenian. Los diseños de esta Iglesia los hizo en Madrid D. Marcos Ibañez; y hay pinturas en ella de D. Joseph Camaron. Esta costa de mar es en extremo deliciosa. Despues de Benicasi está Oropesa con un castillo á la orilla del mar. En esta Villa nació el Dean Martí, cuya vida escribió el Sr. Mayans, y va puesta al principio de sus Cartas con el retrato. Despues se sigue Torreblanca, y cerca está Alcalá de Chivert. Mas adelante, declinando del camino á la derecha, tiene su situacion Peñíscola, que es poblacion corta. Toda ella se puede decir un castillo sobre un conjunto de peñascos, que se avanzan dentro del mar, sin mas que una legua de tierra, por la qual le vino bien el nombre de Península, que alterado hoy,

hoy, es Peñíscola. Por el lado que corresponde al mar, se ven ciertos escalones en la piedra, por donde dicen que subió el Papa Luna, llamado Benedicto XIII. quando desembarcó en Peñíscola.

19 A una hora de camino por la costa se encuentra la Villa de Benicarló: despues la de Vinaróz, que lo es muy considerable, y de bastante comercio, por la buena disposicion del mar para arrivar las embarcaciones, aunque no hay muelle, ni fortaleza. A corta distancia de Vinaróz corre el pequeño rio de la Senia, que divide las Provincias de Valencia, y Cataluña, cuya primer Villa es Ulldecona, de la qual hasta Tortosa hay la distancia de seis horas [1], sin mas poblado que algunas Caserías. Es laudable el cultivo, que se le da al terreno en todo lo que hemos dicho; y á pesar de la poca agua, y escasez de lluvias desde el rio Mijares hasta Tortosa, se logran buenas cosechas de vino, y otros frutos, de que se hace gran extraccion por Vinaróz.

20 Antes de salir del Reyno de Valencia, está la Villa de Morella al Norte de la Plana, que así se llama el territorio antes, y

1 En Cataluña, y sus confines es mas regular contar por horas, que por leguas.

despues de Castellon. Se reputa de mil y quinientos vecinos: su situacion fuerte, con murallas, y castillo en el declive de un monte. Tiene una Iglesia mayor de arquitectura gótica con tres naves. Es singular la disposicion del coro, que aunque está en medio de la Iglesia, no embaraza la vista, por hallarse fundado sobre quatro arcos chatos, sostenidos de otras tantas columnas á la altura de unas veinte quartas; y estas columnas son de las que dividen las naves, y continúan á sostener la bóveda de la Iglesia. Se sube por una escalera formada al rededor de una columna: los inteligentes hallan bien que alabar en quanto á la construccion. En el altar mayor hay pinturas muy estimadas de Gerónimo Espinosa, y de Pablo Pontons. Acaso vendrá ocasion de poder hablar con mas individualidad de estas tierras.

21 Tomé mi camino desde Murviedro para volver á Valencia, como habia resuelto, hasta donde hay quatro leguas: á la una y media se encuentran los Mesones de Puzol, y algo desviado del camino á mano izquierda está la Villa de este nombre. Mas allá la del Puch, en donde el año de 1237 ganó el Rey D. Jayme la gran batalla contra Zaen, Rey de Valencia, de que resultó la conquista de aquella Ciudad en el año siguiente. Junto

to á la Villa hay sobre un montecillo un Convento de Religiosos Mercenarios en el parage donde estaba el castillo, y en donde se halló la imagen de nuestra Señora, que allí se venera. La Iglesia no es demasiado grande, ni le falta regularidad á la arquitectura del altar mayor. Hay algunas pinturas de estimacion en la sacristía, y en otros parages del Convento. En una pieza se hallan colocados varios retratos de Varones ilustres, entre otros el de Luis Vives, bastante parecido á otros, que se ven de este doctísimo Varon.

22 Volviendo al camino, está muy cerca de él á la mano derecha la Cartuxa de Ara-Christi, en cuya Iglesia hay algunas pinturas de los profesores acreditados que hubo en Valencia. Yo solamente estuve de paso en estos sitios. Albalat dista de aquí legua y media, y antes se pasa por los Lugares de la Cruz del Puch, y Masamagrell. Desde Albalat á Valencia hay una legua: se pasa por Tabernes, y entre este Lugar, y la Ciudad está el Monasterio de Padres Gerónimos, llamado S. Miguel de los Reyes, en donde es menester detenernos.

23 La fábrica de este Monasterio es de las mas acreditadas que hay en el Reyno de Valencia, y se puede poner entre las buenas

de España. Fundaron esta Casa D. Fernando de Aragon, Duque de Calabria, Virrey que fué de esta Ciudad, y Doña Ursula Germana, su consorte, viuda del Rey D. Fernando V. el Católico, que tambien lo habia sido del Marques de Brandemburgo.

24 Acerca de la obra dice el P. Fr. Joseph de Sigüenza lo siguiente: " Quiso co-
„ menzar luego el Duque la fábrica del Mo-
„ nasterio, y que fuese tal, que mereciese
„ ser tenida por obra Real. Llevó á Valen-
„ cia á Alfonso de Covarrubias, Arquitecto
„ de S. M. y de la Santa Iglesia de Toledo,
„ padre de aquellos dos clarísimos Varones
„ D. Diego, y D. Antonio . . . . : y á otro
„ gran Arquitecto llamado Vidaña. Con el
„ acuerdo de entrambos se hizo una buena
„ traza de Monasterio, é Iglesia, que si de
„ todo punto se executára, y el Duque tu-
„ viera mas larga vida, fuera una de las mas
„ valientes cosas que tuviéramos, aunque por
„ lo que yo entiendo, no habian acabado es-
„ tos Maestros en aquel tiempo de entender
„ en qué consiste el primor de la buena, y
„ perfecta arquitectura. Comenzóse la fábri-
„ ca por el claustro principal, que tiene ca-
„ da lienzo ciento y sesenta pies de largo:
„ púsose la primer piedra . . . . . Continuóse
„ luego la fábrica del claustro muy llena de

„ la-

„ labores, y molduras. Hízose alguna par-
„ te, y si se ahorrára de estas menudencias,
„ quedára hecho mucho mas antes que el Fun-
„ dador muriera, y no se perdiera tanto
„ tiempo, dineros, y obra.

25 „ Quando, despues de muchos años,
„ quisieron los Religiosos proseguir con la
„ fábrica, como iba tan costosa, y detenida,
„ acordaron de mudar la traza. Aprovechá-
„ ronse de la del claustro principal de este
„ Monasterio de S. Lorenzo el Real, donde
„ se ha platicado lo que hay de bueno, y
„ lleno de perfeccion en esta arte, y ha que-
„ dado tan acertada, que poco menos quiere
„ igualar al original. ”

26 Esto es lo que el P. Sigüenza dice tocante á S. Miguel de los Reyes; de lo que se infiere, que nada quedó de lo que hicieron los expresados Arquitectos Covarrubias, y Vidaña. Tengo noticia de que despues executó esta fábrica otro Arquitecto, llamado Martin de Olindo; y no solamente en el claustro se imitó al del Escorial, sino tambien en otras partes de la obra.

27 La fachada de la Iglesia tiene tres cuerpos (¡quánto mejor hubiera hecho uno, respecto de ser sola una la pieza, y plano de la Iglesia! ya se dixo de estas impropiedades, hablando de la que fué de los Jesui-

tas de Alcalá). El primer cuerpo es de orden dórico: tiene seis columnas, las dos de los extremos pareadas. Entre estas, y las inmediatas á la puerta hay estatuas de Santa Paula, y S. Gerónimo. En el espacio sobre la puerta hasta el arquitrave hay un Angel mancebo, que coge dos escudos de armas, apoyados sobre el lintel. El segundo cuerpo, de orden jónico, tiene otras tantas columnas que el antecedente, á excepcion de que en el espacio del medio, que corresponde sobre la puerta, hay una estatua de S. Miguel dentro de un nicho, adornado de columnitas corintias, que hacen mezquino aquel espacio; y en el lugar correspondiente á los nichos del cuerpo inferior hay ventanas, que comunican luz al coro. Mas hay que tachar en el tercer cuerpo, de orden corintio, en donde se ven columnas salomónicas, mezcladas con rectas, que sirven de adorno á una ventana. En los extremos de este tercer cuerpo, y en el medio sobre el frontispicio, están puestas las estatuas de los Santos Reyes, que adoraron al Señor.

28 En esto consiste principalmente la fachada del Templo de S. Miguel de los Reyes. Es obra de sillería, y su total altura se acercará á noventa palmos. Por el lado derecho de la fachada se entra en el claustro an-

antiguo; y para no cansar á V. basta repetirle, que es parecida su arquitectura á la del principal del Escorial, llamado de los Evangelistas: un orden dórico en el cuerpo inferior; y un jónico en el superior, con columnas arrimadas, como allí, sobre pedestales, y remata la obra en un balaustre sobre el cornisamento del cuerpo segundo. Los arcos del claustro baxo entre las columnas son treinta y seis, y otros tantos los del alto. Habia pinturas en los ángulos, pero el tiempo casi ha dado fin de ellas.

29 La escalera principal, desde el claustro baxo al alto, es parecida á la del Escorial, dividiéndose en dos ramos en el descanso del medio. Al lado opuesto de la Iglesia se está actualmente trabajando otro claustro, segun las medidas de este, obra proyectada desde muy antiguo; y concluido que sea, quedará la Iglesia en el medio.

30 Dicha Iglesia es muy espaciosa, y de buena arquitectura: tiene pilastras lisas, y los postes que sustentan el cimborio, se hallan adornados con otras, creo que de orden compuesto. Encima de los arcos de las capillas hay tribunas. El coro está sobre la entrada, como es el uso de estos Conventos. El altar mayor no sé cómo sería antes: el de ahora es de mal gusto. ¡Lástima que no

se gastase bien el dinero, y que tantos mármoles de que consta, así de Tortosa, como de otras partes, no lograsen mejor forma! En el sitio principal hay una estatua de S. Miguel, y otras en otros parages, todas de madera pintadas, y doradas: la balaustrada del presbiterio va por el mismo gusto que el altar. Mejor lo hicieron los antiguos, que copiaron lo bueno del Escorial: así los venideros no tendrán de que reirse, quando la mejor arquitectura será bien conocida, y practicada.

31 Tambien al uno, y al otro lado del presbiterio están los entierros de los Fundadores, con cierta similitud á los de Felipe II. y Carlos V. en el del Escorial. Al lado del Evangelio hay un nicho adornado de quatro columnas corintias de marmol negro, y dentro la estatua del Duque arrodillada, la qual es de madera bronceada. Semejante á este es el nicho del lado de la Epístola, en donde se halla de la misma postura, y materia la estatua de la Reyna Germana, bien hechas entrambas. Cada una de estas figuras tiene delante una mesa, ó humilladero con tapete. Encima de los nichos hay otro adorno de arquitectura, y en ellos están sus armas. No hay inscripciones. Dicen que las hubo con las letras de metal, y que las han

ido

ido quitando; pero vendrian bien otros epitafios buenos para conservar en esta forma la memoria de tan ilustres personages [1].

32 Todavía duran en la Iglesia algunas capillas con sus altares del tiempo en que se fundó, y son particularmente los de S. Sebastian, y de Santa María Magdalena, con va-

1 D. Fernando de Aragon, Duque de Calabria, hijo primogénito de D. Fadrique de Aragon, Rey de Nápoles, nació en Andria de la Apuglia en 1488. Despues de desposeido su padre de aquel Reyno por resolucion de Fernando V. el Católico, y de Luis XII. Rey de Francia, hallándose el Duque jurado Príncipe heredero, se hizo fuerte en Taranto, en donde no pudiéndose defender largo tiempo, se hubo de entregar al Gran Capitan Gonzalo Fernandez, que con buenas razones le envió á España, entretanto que ya estaban en Francia su padre, su madre, y sus hermanos. Le tuvo preso el Rey en el castillo de Xátiva, hoy S. Felipe, por espacio de diez años: al cabo de los quales le puso en libertad el Emperador Carlos V. tratándole en Valladolid, donde estaba la Corte, como persona Real que era. Le casó con la Reyna Doña Ursula Germana, muger que habia sido de su abuelo, hija del Conde de Foix, y sobrina del Rey Luis XII. Le hizo despues Virrey de Valencia, en donde estuvo con toda la propiedad Real. Duróle el matrimonio con la Reyna Germana diez años; y muerta esta, casó segunda vez con Doña Mencía de Mendoza. Murió el Duque de sesenta y dos años no cumplidos, y fue enterrado en S. Miguel de los Reyes con la Reyna Germana su primera muger, habiendo dexado ambos á esta Comunidad por su universal heredera.

varias pinturas en ellos acabadísimas, conforme al modo que siguió Joanes, aunque este con mejor dibuxo, y perfeccion. Otros dos altares hay excelentes por la pintura que contiene cada uno de ellos, y son los primeros entrando en la Iglesia. En el del lado de la Epístola hay un quadro, en que se expresa el acto de crucificar al Señor, compuesto de muchas figuras. Una está barrenando un brazo de la Cruz, de donde parece que Alonso Cano tomó una semejante en un altar dentro la capilla de S. Gines de esa Corte. El quadro es devotísimo: hace un admirable efecto: está bien dibuxado, y colorido. Hay en él esta firma: *Joannes Ribalta faciebat, et inven.* No se lee bien el año [1]. No hay duda, que es dificil distinguir las pinturas del padre de las del hijo, no teniendo firmas, como la tiene esta.

33 La pintura del altar de en frente es nuestra Señora en gloria, que aparece á S. Bernardo: obra de mucho mérito. La han tenido muchos por de Zariñena, otros por de Ribalta el padre. Sea de quien quiera, es un bello quadro. La arquitectura de di-

[1] D. Antonio Palomino habla juntamente de Francisco Ribalta, y Juan Ribalta su hijo: el padre dice, que murió el año de mil y seiscientos, y el hijo el mil seiscientos y treinta. Tom. II. fol. 291.

dichos altares, y de algunos otros, es seria, y buena, con solas dos columnas corintias, una á cada lado, y su cornisamento. En otros altares hay pinturas de profesores vivientes. No quiero dexar de nombrar el antiguo, que hay en una de las tribunas, al piso del coro, en parage obscuro, con varias pinturas muy acabadas, y diligentes, conforme á la primera manera en el restablecimiento de las Artes. Se representa S. Gerónimo con varios asuntos de su Vida: el Nacimiento del Señor; y en el remate un Crucifixo.

34 La cúpula del Templo, que sienta sobre los quatro arcos del crucero, es parecidísima en la figura á la del Escorial, con sus columnas dóricas pareadas por de fuera, sus nichos, requadros, &c. Tiene la sacristía algunas pinturas de mérito, no en tanto número como da á entender Palomino. Regularmente son asuntos sagrados. Hay de Zariñena, de los Ribaltas, y otros. La puerta de esta sacristía es de muy bella arquitectura, como lo es alguna otra de las que corresponden al claustro.

35 En la Celda Prioral hay varias pinturas: unas me parecieron de alguno de los Ribaltas, otras copias. Ví allí dos cabezas dibuxadas de lapiz, tenidas por de Joanes, aunque muy deterioradas, y representan al Du-

Duque Fundador, y á la Reyna Germana su muger. Se conservan en la Librería porcion de libros, que fueron de dicho Señor. S. Miguel de los Reyes está en el camino de Valencia á Murviedro, distante poco mas de un quarto de legua de la Ciudad, y cercano al mar. No se puede idear frondosidad igual á la que se descubre de lo alto de la fábrica, lo que hace buena harmonía con el gran número de Pueblos, y Casas de labradores repartidas por toda aquella huerta.

36 Vamos á Valencia; y supuesto que he observado por diversas partes el cultivo de su territorio, le quiero decir á V. algo acerca de él, y de su poblacion, así de Ciudad, como de Caserías, y Lugares; pero antes tocaré algunas cosas, que se quedaron sin decir. Son muchas las Iglesias de Valencia: catorce son Parroquiales, sin contar la de S. Valero, extramuros. Quarenta y cinco pertenecen á Comunidades de Frayles, y Monjas, así dentro, como fuera de los muros: otras diez son de Congregaciones, Colegios, Hospitales, Cofradías, &c. Tuvo en otros tiempos esta Ciudad muchas puertas: hoy solamente hay cinco abiertas, y son la del Real, la del Mar, la de S. Vicente, la de Quarte, y la de Serranos. Sobre el Turia, ó Guadalaviar hay cinco puentes suntuc-

sos,

sos, que á mas de la conveniencia, dan á la Ciudad decoro, y magestad. ¡Así correspondiesen sus calles, y edificios por dentro! Un hombre de gran mérito literario, y no menos célebre por su virtud, fué causa de que se hiciese un desatino, quando se fabricó el puente de Serranos, persuadiendo á que se echasen en sus fundamentos gran porcion de lápidas, y otros fragmentos de antigüedad. Su inclinacion á los estudios eclesiásticos le hacia mirar con aversion estas cosas, que en sí son tan indiferentes, y por otra parte útiles á la historia. La Ciudad está plantada en una llanura, y alguna desigualdad ácia la puerta de Quarte es de poco momento.

37 Conquistada, y tomada que fué de los Moros por el Rey D. Jayme el año de 1238 (que antes lo habia sido en el de 1094 por el Cid Rui Diaz de Vivar, de quien tomó el nombre de Valencia del Cid, y solo duró hasta el 1098 en poder de Christianos), se trató su amplificacion, la qual se vino á efectuar en tiempo del Rey D. Pedro IV. de Aragon. Su figura es redonda: su ámbito será de media legua. La muralla hermosa, y bien fabricada, aunque no fuerte, segun lo que se requiere en el tiempo presente. Se puede ensanchar quanto se quiera, siendo llano todo el terreno que la cerca. Los petri-

triles, ó paredones del rio, que empieza desde mucha distancia antes de la Ciudad, hasta otra buena distancia mas abaxo, son fuertes, y defienden la Ciudad, y los campos de las inundaciones. El rio lleva poca agua pero es porque se la sacan con crecidas acequias, que sirven para regar la dilatada huerta.

38 La Universirad no es de las mas antiguas de España, ni su fábrica material es suntuosa; pero ha sido grande el número de literatos, que aquí han florecido, y conservado el buen gusto. Mosen Ausias Marc, Juan Andres Strani, Luis Vives, Juan Gelida Pedro Juan Nuñez, Jayme Ferrus, Honorato Juan, Juan Bautista Perez, Perpiñan Perera, Trilles, Mariner, y muchos mas que se pueden ver en la Biblioteca Valentina de Ximeno, se hicieron un gran nombre en el mundo: sin interrupcion fueron siguiendo otros hasta nuestra edad. Corachan y Tosca despertaron el estudio de las Ciencias Matemáticas. D. Jorge Juan sabe V. á qué grado de reputacion ha llegado en esta linea. Pasqual Sala ha ilustrado no poco el presente siglo con sus Comentarios, y eruditas Disertaciones sobre la Escritura. De los vivientes se podian nombrar varios, y principalmente los señores Mayans, y Bayer; pero

ro todo el mundo se halla informado de su mérito.

39 Las manifacturas dentro de esta Ciudad están florecientes quanto V. puede figurarse hoy de otra de España. Todo está lleno de mugeres, y hombres, ocupados en sus respectivos oficios á las puertas de las calles, en las ventanas, en los patios, y no hay rincon en donde no resuenen cantares, y otras muestras de alegría en los trabajadores. Con ser tan pequeño como es el Reyno de Valencia, se puede inferir su poblacion, riqueza, y manifacturas de las noticias siguientes, que el Sr. D. Andres Gomez de la Vega, Caballero del Hábito de Calatrava, Intendente que fué de este Reyno, y hoy Ministro del Consejo de Guerra, se ha servido comunicarme, y son las siguientes.

40 " El Reyno de Valencia consta de „ quinientos y sesenta Pueblos. Quando se „ estableció el Equivalente el año de 1718, „ para arreglar la contribucion con equidad, „ se hizo nuevo vecindario, y se hallaron „ 63ↀ770 vecinos.

41 „ Con motivo de las quintas que hu„ bo el año de 1761, y el siguiente de 1762, „ se executó otro vecindario, que consta ori„ ginal en la Contaduría de aquel Exérci„ to, y se hallaron 151ↀ128 vecinos.

„ Ul-

42 „ Ultimamente el año de 1768 por dis-
„ posicion del Sr. Conde de Aranda se cir-
„ cularon órdenes á los Señores Obispos, para
„ que cada uno en su Diócesi por medio de
„ sus Párrocos diese noticia de las almas que
„ habia; y segun la comunicada del Reyno
„ de Valencia, consta que exîstian en él
„ 716ↄ886, que reguladas á quatro por ve-
„ cino, hacen el total de 179ↄ221 vecinos.

43 „ La Ciudad de Valencia, con sus
„ quatro quarteles de Campanar, Patraix, Ru-
„ safa, y Benimaclét, pasa de 20ↄ vecinos,
„ los diez mil de ellos empleados en el arte
„ de la seda. Los preciosos frutos que se co-
„ gen en este pais, y de que se hace un
„ comercio activo con Francia, Inglaterra,
„ y Olanda, y con todas las Provincias de
„ España, se regula su valor un año con otro
„ á doce millones de pesos.

44 „ De solo seda ha habido año que se
„ han cogido 1. 150ↄ libras: otro 1. 50ↄ:
„ otros á 900ↄ, y á 800ↄ: de suerte, que
„ puede regularse á 900ↄ libras en cada año,
„ que son otros tantos doblones. De cáñamo
„ se coge entre la Huerta de Valencia, Cas-
„ tellon de la Plana, y otras partes, hasta
„ 100ↄ arrobas, que á tres pesos lo menos
„ suman 300ↄ; y si este fruto se fomentase
„ por la Marina de España, comprándose

„ to-

„ todo el que necesita para los navíos de la
„ Real Armada, se animarían los labradores
„ á sembrar otro tanto mas.

45 „ Es sabido, que un año con otro se
„ coge de arroz de 135 á 140ↄ cargas, que
„ á diez pesos cada una, que es el menor
„ valor á que se vende, pues le ha tenido
„ en ocasiones á 12, y á 14, importa 1.135ↄ
„ pesos. El aceyte es otro ramo de conside-
„ racion; pues aunque es incierta la cosecha,
„ el año bueno llega á 450ↄ arrobas, como
„ sucedió el de 1766, que vendido á tres pe-
„ sos, ascende á 1.350ↄ; y el año mediano,
„ como fue el de 1767, se cogieron 285ↄ600
„ arrobas.

46 „ El vino es otro de los ramos de
„ comercio de suma importancia. El año
„ de 1766 se cogieron 2.903ↄ cántaros, y
„ el siguiente de 1767 4.309ↄ, que vendido
„ á tres reales de vellon cada uno, importó
„ este último año 861ↄ133 pesos. Aunque
„ no de tanta consideracion, son tambien de
„ mucho valor las cosechas de pasa, almen-
„ dra, higos, sosa, barrilla, &c. de modo
„ que de todos estos géneros hacen un consi-
„ derable comercio los estrangeros.

47 „ El año de 1769 habia corrientes
„ dentro de la Ciudad de Valencia 2ↄ649
„ telares de estofas de seda: 363 de cinte-

„ ros, y galoneros: 107 de medias; y 76 de „ otras manufacturas menores; y en lo res- „ tante del Reyno hasta 242 de varias esto- „ fas. Para surtimiento de estos 3ↄ437 tela- „ res, son menester 622ↄ250 libras de seda: „ esto es, sin contar con 100ↄ libras, que se „ consumen anualmente en pañuelos, faxas, „ redecillas, y demas obra de cordonería: „ de suerte, que si este arte mayor de la „ seda estuviese bien protegido, y se le pro- „ curase dar salida de sus manufacturas para „ Indias, con preferencia á las estrangeras, „ podria habilitar mas de mil telares, que „ están parados, y tal vez no bastaría su co- „ secha anual de seda para el consumo de la „ fábrica."

48 Sin embargo de las ricas producciones de esta tierra, hay bastante pobreza en los labradores. Lo atribuyen muchos al excesivo precio de los arriendos, ocasionado de la mayor poblacion, y número de concurrentes á pretenderlos. Casi todas las casas de Valencia están cubiertas con terrados en lugar de tejados. Es un gran desahogo, y conveniencia, y de no poca recreacion en aquellas, desde las quales se descubre el campo. En paises frios, en los que cae mucha nieve, ó en los extremamente húmedos, no se puede conseguir á poca costa esta ventaja, por la

fa-

facilidad con que las nieves, y las lluvias penetran estos terrados. En Nápoles, cuyo temple es á mi entender como el de aquí, los hay igualmente.

49 El oficio de coheteros se hallaba en su auge, como que la gente es inclinada á fiestas, y alegria; pero quedó suprimido años pasados, como en los demas de España. A tantos pobres que le exercitaban, se les halló luego modo de vivir, muy util, y nada gravoso al Público, mediante el ingenio de D. Joachîn Fos, que á la sazon se hallaba Alcalde de Barrio, convirtiendo esta necesidad en un nuevo ramo de policía, que por parecerme importante para qualquier Ciudad populosa, se lo refiero á V. Se les propuso que habian de rondar por las calles, desde las once de la noche hasta las cinco de la mañana. Dividida la Ciudad en quatro Quarteles, se asignaron ocho quadrillas á cada Quartel. Se les armó de una especie de alabarda, proveyéndolos de faroles. El exercicio suyo es gritar de quando en quando la hora que es, y el tiempo que hace, si es de ayre, ó lluvia, ó sereno; y como este es regularmente el que domina sobre los otros, la voz que mas freqüente se oye es, *sereno*, y es la que á estos hombres les ha dado el nombre de *Serenos*. No son estas las ventajas mayores, que con

ellos se logran, porque impiden, patrullando toda la noche, el que se cometan robos, y otras mil cosas, que se cubren con la obscuridad. Si tropiezan con algun desorden, que por sí no pueden remediar, al instante avisan á la Justicia. A qualquier parte donde les llaman acuden: hacen quantos recados les mandan; y en qualquier necesidad repentina son de un prontísimo socorro. Avisan quando por descuido se han quedado abiertas en las casas puertas, ó ventanas: velan sobre los incendios, dan luz al que la pide: llevan cartas al correo: llaman al Médico, ó la Comadre, al Confesor, ú otros, como tantas veces ocurre en aquellas horas; y á la voz del *Sereno* todo el mundo abre, pues los vecinos los estiman, habiendo conocido la utilidad que se saca de estas guardias nocturnas, que destinan el dia, ó parte de él para el reposo. Su remuneracion no es otra sino lo que les quiere dar cada vecino al fin de la semana.

50 Las cloacas de la Ciudad se consideran una obra de suma importancia, y de grande solidez, y artificio. Nadie duda que sean del tiempo de los Romanos, y algunos las hacen llegar hasta la segunda Guerra Púnica. Tienen salida por ellas todas las aguas, é inmundicias. De la fundacion de Valencia no sir-

sirve hablar: cada qual hace antigua á su tierra lo mas que puede. Desde luego V. y yo daríamos la preferencia sobre todas á una Ciudad bien fabricada, por moderna que fuese, como tuviese las qualidades que en varias ocasiones hemos dicho. Varios son los que han escrito de esta Ciudad, y Reyno, principalmente Viziana, Beuter, Escolano, Diago, &c.

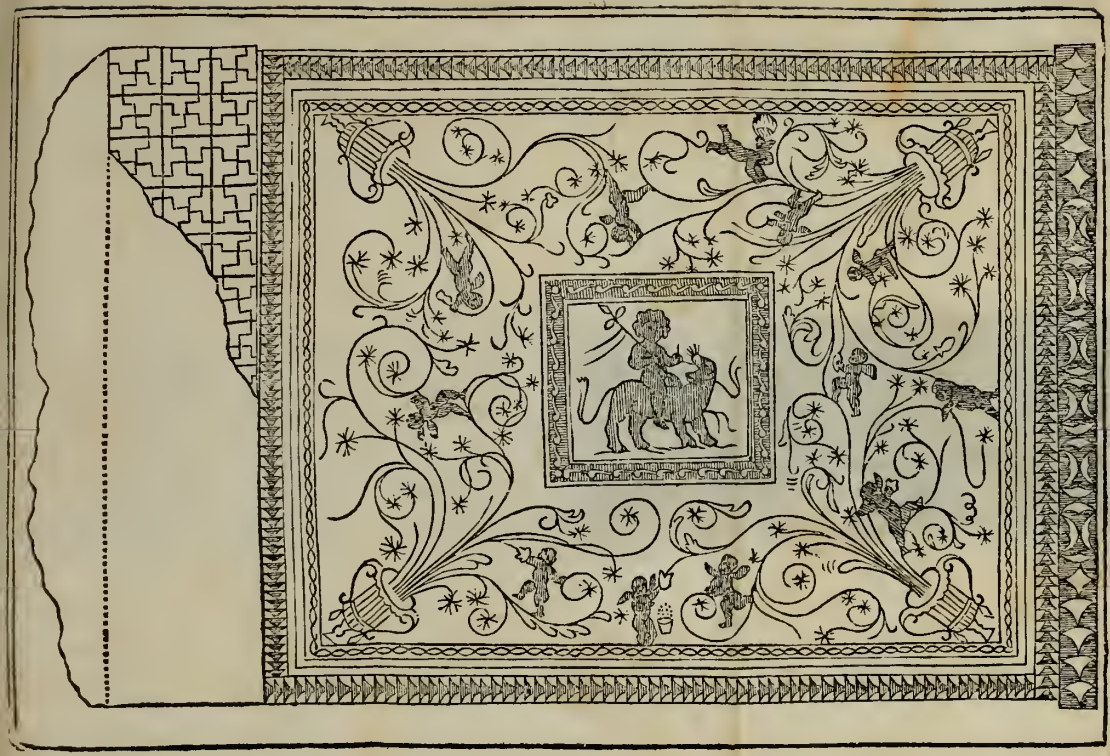
51 Algunos han creido que en ninguna otra parte de España se hayan impreso libros antes que en Valencia; y suponiendo que la Imprenta se introduxo en estos Reynos ácia el 1474, citan un Salustio con la data en Valencia del 1475. Asimismo un Diccionario de vocablos latinos explicados, intitulado *Comprehensorium*, que al fin tiene escrito lo siguiente: *Præsens hujus Comprehensorii præclarum Opus Valentiæ impressum anno MCCCCLXXV. Die vero XXIII. mensis Februarii finit feliciter*: de donde infieren que el arte de la Imprenta se exercitó en Valencia desde el año de 1474, habiéndose acabado tan al principio del 75 dicho libro. No sé si habrá alguno impreso antes en España. Lo que importa es que ahora se imprima bien, y que se impriman obras útiles.

52 Uno, y otro procura hacer en esta Ciudad con mucha alabanza D. Benito Monfort, hallándose con un surtido de todo gé-

nero de letras, así de fuera del Reyno, como de los Fundidores que hay en Madrid, y con un genio sumamente inclinado á imprimir obras honrosas, y útiles á la Nacion. Tiene por su gusto, y eleccion empezadas las siguientes: la Retórica de Arias Montano: la Guerra de Granada por D. Diego Hurtado de Mendoza, con el complemento del lib. 3. que faltaba en la impresion que hizo Tribaldos de Toledo: la Eneida de Virgilio por Velasco: la Odisea de Homero por Gonzalo Perez: el *Monumenta humanæ salutis* de Arias Montano, con una traduccion en verso castellano: el Ciceron de *Officiis* puesto en castellano por Francisco Thamar, juntamente con los Paradoxos, y Sueño de Scipion, traducidos por Juan Jarava [1]. Entre las obras que por lo pasado ha impreso, se hallan los Nombres de Christo por Fr. Luis de Leon: las Partidas del Rey D. Alonso, con la Glosa de Gregorio Lopez: lo que escribió de *Sacramentis* Gaspar de Juanin, el Vinnio, y otros muchos.

53 Ademas de esta hay otras nueve Imprentas en esta Ciudad, y por todos caminos

[1] Esta Obra se acaba de publicar, y poco antes el quaderno de la distribucion de Premios de la Academia de S. Carlos exquisitamente impreso.



PAVIMENTO DE BACO.

nos se trabaja. Yo no lo he hecho mal, si V. tiene por trabajo el escribir: para mí lo sería insoportable, si no fuera por la complacencia que tengo en dar gusto á V. Valencia, &c.

CARTA X.

1 Salí de Valencia, y por la calle de S. Vicente tomé el camino de la Ciudad de S. Felipe, distante de aquí nueve leguas, habiendo encontrado por el camino varios Lugares, cuyas distancias son las siguientes. A Catarroja una legua: á Silla una: á Almusafes una: á Algemesí una. A una, y otra mano del camino se descubren muchos Lugares, y muy poblados. La Villa de Zueca es de los mayores.

2 Los Lugares de Silla, y Catarroja están situados cerca de la Laguna llamada Albuféra. Esta se extiende desde una legua al Mediodia de Valencia, hasta media legua distante de Cullera. Su circunferencia, quando está llena, es de una jornada de camino, ó de diez leguas, su largo de quatro, y el ancho menos de dos. No tiene mas agua que la suficiente para mantener las barcas que navegan por ella. Hay dentro algunos manantiales: desaguan los barrancos en tiempos

de lluvias, y tambien entra una, ú otra acequia. Quando está muy llena, se le quita el agua por medio de un portillo, la qual va al mar; y de la misma suerte le introducen la de este en años secos, usando de cierta máquina de maderos. Es de gran regalo, y utilidad dicho estanque para Valencia, y los Lugares vecinos, surtiéndolos de pesca quando la mar está alborotada. Tambien se puede decir, que es un almacen de aves diversas, como son ánades de muchas especies, gansos, otras que llaman fojas, semejantes á las ánades, aunque mas pequeñas, y de color pardo: hay gallos marinos, capuzones, gallinas ciegas, y otras muchas; de suerte, que quando se permite la caza de tantas aves como se encuentran allí, se logra una diversion sin igual para los aficionados, levantándose desde el agua bandadas, que cubren el sol. Escolano hace una docta, y prolixa relacion de tanto género de ave como se cria en la Albuféra, y en los almarjales, ó pantanos de sus orillas. Cuenta las aves de rapiña, que tambien acuden en seguimiento, con otras cosas dignas de saberse; y sobre lo mismo escribió antiguamente el santo, y docto Varon Juan Bautista Anies, ó Agnesio, un tratado con el título: *In venatores pro avibus, cum expositione multarum avium sermone Græco, Latino, atque Valentino.*

Aun-

3 Aunque yo no hice alto en la Villa de Algemesí, sin embargo me paré un poco en su Iglesia Parroquial, observando de paso la fachada que tenia, la qual puede llamarse buena entre las de toda esta tierra. Tiene un orden debaxo con quatro columnas corintias, y otro encima con otras tantas, y entre ellas hay Santos dentro de nichos, que son S. Vicente Ferrer, S. Vicente Martir, nuestra Señora, Santiago, &c. con el Padre Eterno, y Angeles en el extremo. Es tambien bueno el altar mayor de esta Parroquia, formado asimismo de varios cuerpos de arquitectura. Hay repartidas en él obras de pintura, y escultura; todo ello es bueno, y del gusto de Ribalta: los asuntos pertenecen en parte á la Vida, y Pasion del Señor. El autor de una Degollacion de Santiago tuvo muy presente á la que hay del Mudo en el claustro alto del Escorial. Se ha empezado á renovar esta Iglesia, y Dios sabe si quedará en pie el altar, y otros que hay en ella de buena forma.

4 De Algemesí á Alcira hay dos leguas, á Carcagente media, á Cullada una, á la Puebla Larga media, á Manuel una, y lo restante á S. Felipe. Alcira es Lugar de mucha consideracion. Dícese que los Moros la llamaron Algecira, que quiere decir Isla, como lo es dicha Villa, mediante el rio Xucar,

car, que la circuye. Algunos quieren que se llamase *Sucro*: Escolano dice que *Sætabicula*, que es *Sætabis*, ó Xátiva pequeña. Ademas de su Parroquia hay cinco, ó seis Conventos; me pareció pueblo de mas de dos mil vecinos. Tiene dos famosos puentes sobre el Xucar, que hace riquísima esta campiña al uno, y al otro lado, hasta que sus aguas entran en el mar por Cullera. Se riega con ellas el arroz, que ya dixe á V. de quánta importancia es. Produce tambien el territorio las demas cosechas, que generalmente se cogen en la Vega de Valencia, y así es imponderable á qué estado tan subido han llegado los arrendamientos de las tierras de esta ribera. En las Iglesias en que he entrado, no he visto cosa particular perteneciente á las artes: verdad es, que mi mansion ha sido muy corta.

5 La fachada de la Parroquia de la Puebla es harto buena, con sus columnas de orden dórico. Lo es el altar de nuestra Señora dentro la Iglesia á mano izquierda, y no es malo el quadro del altar mayor, que representa á Jesu-Christo dando las llaves á S. Pedro. El mar está distante de este camino tres, ó quatro leguas; y en su costa, siguiendo el Seno Sucronense, dando la vuelta ácia Alicante, se hallan muchas, y considerables poblaciones: la mas cercana es la Villa de Cu-

Cullera : se sigue la Ciudad, y Ducado de Gandía, el Marquesado de Oliva, la Ciudad de Denia, antiguamente Dianio, y otros muchos Pueblos ; es á saber, Xavea, Tablada, Benisa, Calpe, Villajoyosa, y Alicante ; pero respecto de que es por ahora diversa mi ruta, dexarémos esta relacion para alguna otra vez que se proporcione el andar por aquellos paises con algun espacio. Basta decir ahora, que no ceden en poblacion, abundancia, y amenidad á los que hasta ahora se han referido de este Reyno. Sé que en el Palacio del Duque de Gandía hay algunas pinturas de animales, de Pedro de Vos, y un Retrato de Velazquez, que representa un Cardenal de la Casa Borja. Era particular Gandía en lo pasado por la gran cosecha de azucar, que allí se hacia ; pero despues que este género se ha trahido en tanta copia de Indias, ha caido la tal cosecha ; y aunque todavía hay campos de cañas dulces, regularmente las compran los Patrones de algunos bastimentos que vienen de Marsella, y otras costas de Francia, y se consumen, sirviendo con particularidad para chupar el dulce de ellas los muchachos.

6 Desde Gandía á S. Felipe hay ocho leguas, y desde una, y otra Ciudad hasta Alicante se reputan veinte de camino con po-

poca diferencia. Es muy montañoso el territorio intermedio, y la principal sierra es la de Mariola. Se halla en el expresado territorio el valle de Albayda, en que hay muchas, y grandes poblaciones, como tambien en el distrito de Alcoy.

7 S. Felipe se llamó Setabis en los tiempos mas remotos: los Moros le convirtieron en Xátiva; y al principio de este siglo tomó el que hoy tiene. Su poblacion se regula hoy de mas de tres mil vecinos, si no excedió en la cuenta el que me lo dixo. Tiene casas cómodas, y en buen ser, como son generalmente las de este Reyno. Si se hubiera de hacer caso de todos los rastros de antigüedad, que aquí se conservan, mucho habria que escribir. Fué su campiña célebre en cria de caballos, en excelentes linos, cuyas telas pone Plinio entre las mejores de Europa. Silio Itálico las compara, y antepone á las famosas de Arabia.

8 Muchos años hace que se empezó á fabricar su grande Iglesia Colegial, en cuyo proyecto, y dibuxos han puesto la mano diferentes sugetos. ¿Quién sabe al fin lo que saldrá? Será lástima, que supuesto que se habla tanto de las artes, y que hay de quien poderse valer para el acierto, no se sirvan los Señores Canónigos de persona de buen gus-

gusto, que la concluya, y adorne con la posible perfeccion; bien que ya esté hecha la cúpula, crucero, y capilla mayor. La planta se ve que se concibió segun el gusto gótico; esto es, de figura teatral, dando vuelta una nave al rededor de dicha capilla mayor. Hay en aquella circunferencia algunos altares, que no son de mala arquitectura, particularmente el de S. Vicente Ferrer, el de la Concepcion, y tambien puede entrar la portada de la sacristía, y una fachada, que hay hecha en el costado de la Iglesia.

9 El célebre castillo de S. Felipe tiene cierta semejanza con el de Murviedro, así en la situacion, como en la figura, ambos entre Poniente, y Mediodia de dichas poblaciones, desde las quales comienzan sus murallas, y unas, y otras eran fortalezas sobre peñascos, y tajes formidables. Esta de S. Felipe ha permanecido en ser casi hasta nuestro tiempo. Tiene mayor elevacion ácia la parte Oriental, y Occidental, que en el medio. En esta, que llaman el Castillo de la Campana, dá lástima ver que una magnífica habitacion, en donde estuvo preso el Duque de Calabria, se está acabando de destruir: escaleras, patios, cisternas, y lo demas caerá todo brevemente. Aún vivia el Gobernador allí, no hace muchos años, hasta que

que se dió el fallo de abandonarlo. Yo no entiendo de la materia; pero parece que estos sitios naturalmente fuertes, y cercanos á la Marina, siempre sería util que fuesen respetables. Por todo este Castillo habia un gran número de cisternas, y si bien algunas serán fábrica morisca, otras claramente se conoce ser de construccion Romana.

10 Respecto de que se habla de estas cisternas, ó algibes, no sé cómo ahora hay tanto abandono en esta materia importantísima, particularmente en tierras de escasas, y malas aguas, como las hay particularmente en varios parages de este Reyno, de Andalucía, de Murcia, y de las dos Castillas. Se puede demostrar, que muchísimos Lugares se han acabado por este gran descuido. ¡Cosa lastimosa, siendo tan facil de remediar, proveyendo á grandes poblaciones con una, dos, quatro, ó seis cisternas, si es menester! que con las aguas del cielo, y un poco de ingenio podian ser abundantes, y muy curiosas. Los Moros fabricaban algibes á cortos trechos en todos sus caminos, y sendas, y dexaban mandas en sus testamentos para fundarlos. En el campo de Elche, por donde confina este Reyno con el de Murcia, dice Escolano que tenian quatrocientos algibes.

11 Si las obras pias se han de graduar por

por el beneficio que de ellas resulta al comun provecho, y particular utilidad, este sería el parage de comparar ciertas obras pias de personas bautizadas, con las de muchos que no lo son, y llamamos bárbaros. Ninguno imitó tanto la loable costumbre de los Romanos en procurar buenas aguas á los Pueblos, y Ciudades, por aqüeductos, acequias, cisternas, &c. como los Moros. Toda España está llena de estos depósitos, y conductos perdidos, y se padecen grandísimos trabajos, que los antiguos supieron evitar.

12 Así como antes de llegar á S. Felipe hace una hermosísima vista al castillo, asi tambien desde lo alto de él se descubre un espectáculo de gran recreacion, como es la larga costa del mar, hasta mas allá de Murviedro, y todas aquellas llanuras cultivadas, y pobladas. Hay en el recinto del castillo una Eermita, que llaman de S. Feliu, ó de S. Felix, con este letrero á un lado de la entrada.

D. M.
LVPVS. ANN.
XXXIII M. II
H. S. : VEIATA
VXOR MARITO
DVLCISSIMO
SIT LVPO T. L.

Otra

Otra tambien sepulcral se ve en la pared del lado opuesto de la puerta perteneciente á un Marciano de la Tribu Galeria. ¿Quién sabe quántas estarán sepultadas, ó puestas en los gruesos de las murallas del Castillo? Asimismo hay en el recinto de este un Convento, habitado de algunos PP. Bernardos; y en la pared de un patio se halla un pedestalito, donde dice:

D. M. CLODI
A. P. F. MARCIA
ANN. XX. H. S. E.
CLOD. PRIMITI
VA MATER.

Se descubren aún en varias partes del monte murallones de construccion Romana, en cuyo tiempo era *Sætabis* famoso municipio, de que nos quedan medallas.

13 Hay en S. Felipe doce, ó trece Conventos, dos de ellos son de Monjas: fué en lo antiguo Silla Episcopal. Ha dado esta tierra Varones muy señalados, y entre ellos se cuentan los Papas Calixto III. y Alexandro VI. En algunas Bulas de privilegios que el primero concedió á esta Iglesia, dice expresamente: *In qua sacri Baptismatis lavacro renati sumus.*

No

No falta quien hace á Alexandro VI. de Valencia, asegurando tambien, que el Papa Calixto nació en el Lugar de Canales, inmediato á S. Felipe: pudo muy bien, quando fuese así, bautizarse en la Ciudad, de quien Canales es Aldea. Ademas de esto, ha dado muchos Cardenales, Obispos, Capitanes, y Literatos, entre los quales á Honorato Juan. Nació igualmente en este fecundísimo pais el célebre Pintor Joseph de Ribera, llamado el Españoleto, que en su linea dió honor á la patria, y á la nacion. Fué Canónigo de esta Iglesia el insigne D. Vicente Victoria, de cuya habilidad en la pintura, y en las letras ya he hablado á V. Palomino en las Vidas de los Pintores, y Ximeno en la Biblioteca Valentina hacen memoria de tan digno sugeto. Ni de Ribera, ni de Victoria he visto obras en S. Felipe: el primero hubo de dexar muy niño la patria; y el segundo apenas residió en S. Felipe, habiendo vivido en Valencia despues que vino de Italia, y desde allí se volvió á Roma.

14 Ademas de las lápidas Romanas, que he dicho á V. del Castillo, hay otras muchas repartidas por la Ciudad, que por hallarse en Escolano, Beuter, Diago, y otros Escritores Valencianos, y porque yo tambien tengo algunas copias, dexo de referírselas

ahora. Entretanto entreténgase V. con esas tres, que creo no estar publicadas, por haberse hallado, segun me han dicho, pocos años hace en el grueso de la muralla, junto á una puerta del Castillo, llamada de la Almela, ó del Almendro, y hoy se guardan en la Casa de la Ciudad.

1.

CORNELIAE C. F.
FLACCELAE
Q IVNIVS PVPIL^{V}S
MATRI

2.

Q. IVNIO Q. F GAL.
IVSTO II VIRO
FLAMINI DIVI AVG.

3.

Q. IVNIO Q F
GAL. AENIBELI

Está provista la Ciudad de S. Felipe de un número grande de fuentes, y se sacan de dos conductos, que vienen desde los Lugares de Vellús, y Canales. Sobra agua de ellas para re-

regar muchas huertas, y para lo demas abastecen los rios Sætabis, ó de Xátiva, que viene de Montesa, y el de Albayda, con lo qual son de suma importancia sus cosechas de trigo, maiz, arroz, seda, vino, aceyte, garrofas, verduras, y otras cosas. La Barcheta es un sitio cercano al Oriente de esta Ciudad, de donde se sacan hermosos mármoles de mezcla, y los hay en otro llamado Buscarró. Las plantas de este territorio aún me parecieron mas crecidas, y lozanas que las de la huerta de Valencia.

15 Desde S. Felipe continué mi viage hasta la Villa de la Fuente de la Higuera, y al salir de dicha Ciudad, se ven varios Lugares, y son Vallés, Torrella, Cerdá, Llanera, la Torre, &c. mas adelante Alcudia, Canales, Montesa, en cuyo castillo se descubren las ruinas, que causó el terremoto del año de 1748. Luego que se sale de S. Felipe, se atraviesa el Lugar de Novelé: á las tres leguas Vallada, á las quatro Mojente, y se llega á la Fuente de la Higuera por angostura de montes.

16 La Parroquia de esta Villa ha adquirido nombre por el Salvador, que tiene en la puerta del Sagrario, aplaudida obra de Joanes, semejante á las muchas que de este Autor he dicho á V. haber en Valencia, y

alguna de aquellas todavía excede á la de aquí en lo bien dibuxado, y empastado. Hay á mas del Salvador en este altar varias Historias Sagradas, y Santos, como hasta veinte pinturas entre todas, asimismo del estilo de Joanes, acaso hechas por sus discípulos, y en algunas se ven pensamientos tomados de Rafael, &c.

17 La Villa de Bocayrente está tambien acreditada por otro altar con pinturas de Joanes, en cuya empresa estaba quando murió. Creo que se lo he escrito á V. y como desde allí fué trasladado su cuerpo con solemnidad, para enterrarle en Santa Cruz de Valencia. Vine por aquí con el ánimo de llegar á dicha Villa, que dista tres, ó quatro leguas entre estas montañas sobre la mano izquierda; pero no pudo efectuarse dicho viage en esta ocasion; y así, dexándolo para otro tiempo, me encaminé á Almansa, que de la Fuente de la Higuera solo dista quatro leguas, y se pasa un puertecillo, en donde se acaba este Reyno. Por aquí se lleva el nuevo camino desde Valencia á Madrid. Se ha señalado por toda Castilla hasta Aranjuez; y en este Reyno se han concluido algunas leguas, como tambien las cinco que hay desde Aranjuez hasta el Lugar de Villatobas, viniendo ácia acá.

Des-

18 Despues del expresado puertecillo de Almansa, en cuya montaña se ha hecho un gran corte para suavizar mas el camino, ya es poquísimo lo que se encuentra de árboles en todo él, y aun se puede decir, que nada, en comparacion de lo que se dexa atras. Antes de arribar á la Villa, se ve á la mano derecha el campo, donde se dió la batalla el año de 1707 por las Tropas del Señor Felipe V. mandadas por el Mariscal Duque de Bervik, que logró una completa victoria de los enemigos.

19 En memoria de este suceso se erigió un monumento, que exîste, y se reduce á una pirámide con su pedestal, puesta sobre tres gradas, que todo junto formará la altura de nueve, ó diez varas. La tal pirámide, y pedestal están escritos por los quatro lados; pero como cabalmente fueron á hacerla de una piedra floxa, todas las letras se van borrando, y deshaciendo. Estos letreros son una mezcla muy estraña: hay versos latinos, castellanos, letras de varias especies, y con raras abreviaturas. Copié lo que se pudo leer; y porque todo lo escrito es referir el suceso, que V. bien sabe, no pongo aquí las copias, y tambien por no alargar.

20 Habiendo sido esta victoria de tanta

conseqüencia, que resolvieron erigir dicha memoria, fué muy mala la eleccion de la materia en que habia de perpetuarse. En la punta de esta pirámide (ó dígase obelisco, aunque no lo parece por su figura chata, y corta) hay un leon, que se tiene con los pies de atras: le faltan los de delante, y la cola, y al cabo todo se irá deshaciendo.

21 Se reputa Almansa por Pueblo de mas de seis mil almas: hay Convento de Religiosos Franciscos, y de Monjas Agustinas. La Parroquia es fábrica muy espaciosa, bien que carece de artificiosos adornos, y solo se pueden reducir á la buena arquitectura algunos de los altares antiguos. Lo mejor que tiene es la portada, la qual se levanta dentro de un grande arco, á manera de la de S. Felipe el Real, que corresponde á los pies de la Iglesia en esa Corte. En el primer cuerpo tiene dos columnas dóricas istriadas á cada lado con nichos en los intercolumnios, y corresponden pilastras en la pared. En las enjutas del arco se representa de escultura la Anunciacion, y es obra muy bien executada. En el segundo cuerpo hay columnas, y pilastras jónicas, tambien istriadas; y así estas, como las de abaxo, son de todo relieve, é isladas. Sobre el cornisamento del segundo cuerpo sientan perpendiculares á las co-

columnas unos candelabros, trabajados de buen gusto; pero es malísimo el de la escultura en medio del cuerpo jónico, que representa la Asuncion, y los Apóstoles. La Villa de Almansa está situada en terreno llano, como lo es su campiña, abundante de trigos, y otras cosechas; pero desmantelada de árboles. Junto á la misma hay un castillo antiguo, que ocupa todo el montecillo donde está fundado: sin embargo de hallarse destruido, hace buena vista.

22 Desde Almansa continué mi camino; y despues de haber andado quatro leguas, llegué á un Lugar llamado Albonete, ó Elbonete. En esta distancia no se ven poblaciones, sino alguna casa en aquellas llanuras: lo mismo es hasta la venta del Rincon, que del expresado Lugar dista cinco leguas; pero en el camino se encuentra á las dos leguas un Pueblo llamado el Villar. Desde la venta del Rincon á Albacete hay tres leguas: parte del camino se anda entre cerrillos pelados; y á la mano izquierda se descubre el castillo de Chinchilla: el número de almas de Albacete es sobre siete mil y doscientas: hay una Parroquia, y varios Conventos: es á saber, de S. Francisco Observantes, y Descalzos, de S. Agustin, y de S. Anton. Pienso hablarle á V. de esta Villa en el viage de

Murcia, y por eso lo dexo de hacer ahora.

23 Como el nuevo camino para Valencia ha de pasar por los Pueblos hasta aquí referidos desde Almansa, quando se echaron las lineas de él hasta esa Corte, ya se mandó, que á las entradas, y salidas de los Lugares se plantasen al uno, y al otro lado del camino dos hileras de árboles; pero casi todos se han perdido en los dichos Lugares hasta Madrid. No ha sido así en Albacete, en donde se ha puesto el cuidado de conservarlos. No se puede creer la aversion que hay á plantíos en estas tierras, donde no están acostumbrados á ver árboles. Se dan órdenes, y se toman medidas de quando en quando para este fin, pero rara vez se ven los efectos: quien lo atribuye á que no se pueden defender de los ganados, como si estos faltasen en donde hay árboles con abundancia.

24 Supuesto que dentro de cinco, ó seis dias nos verémos, no espere V. mas carta mia: si hay algo notable en el camino desde aquí á Madrid, se lo diré á V. á boca: recelo, que poco será; por lo menos ya supongo que el camino todo son fastidiosas llanuras, los Lugares, conjuntos de casas medio destruidas, las posadas faltas, por lo regular, de toda comodidad, &c. No puede V. creer quánta ansia tengo de que hablemos largo, y ten-

tendido sobre las materias, que le he escrito, y las que le he dexado de escribir. Dé V. memorias á los amigos, y manténgase bueno hasta la vista. Albacete, &c. [1].

1 Para que no falte el itinerario hasta Madrid, se pone aquí; y es: Desde Albacete á la Gineta tres leguas: en este Lugar se acaba el Reyno de Murcia, por el qual se camina desde el puerto de Almansa: hasta la Roda otras tres. La campiña de estos Lugares es muy parecida una á otra, generalmente pelada. La Roda tiene una Iglesia grande: no conoce los miembros de la verdadera arquitectura, sino en sus portadas de Mediodia, y Norte, adornadas con columnas jónicas; pero puestas con poca gracia. Los árboles de sus entradas no son de los peor cuidados. A Minaya tres leguas.

Desde Minaya al Provencio quatro leguas: á la derecha se ven los Lugares de Vara de Rey, y Belmonte. Desde este Lugar dista dos leguas Villarobledo, y otras dos San Clemente. En este camino hay un pinar bien claro, y es la primer arboleda desde Almansa: pasa por el Provencio un riachuelo llamado Zarcar. A las Pedroñeras dos leguas: al Pernoso una: ambos son Lugares cortos: se ven algunos carrascales, y olivos, pero de poca monta. Todas estas tierras serían excelentes para estos, y para otros árboles: sus cosechas están reducidas principalmente á trigo, y cebada: en algunos se coge azafran, y tambien hay cosechas de vino. Las aguas regularmente son escasas, y no de las mejores. A la Mota dos leguas: á Quintanar de la Orden tres: á la izquierda está el Toboso: se atraviesa un carrascal por el camino. Al Corral de Almaguer tres: á mano derecha se ve Villanueva del Cardete. A Villatobas tres. Antes de llegar á este Pueblo, ya se entra en el camino de Valencia con-

concluido ; pero está parada esta importante obra , y por consiguiente lo restante del camino hasta cerca de Valencia se encuentra en peor estado que antes, porque quando lo alinearon , removieron la tierra , y se hacen mayores lodos en tiempos lluviosos. De Villatobas á Ocaña tres : de Ocaña á Aranjuez dos : siete desde Aranjuez á Madrid , de cuyo camino ya se habló en el primer tomo de esta obra.

ADI-

ADICIONES.

Página 9. número 16. A este número, y á la nota que le corresponde se debe añadir, que D. Antonio Rafael Mengs murió en Roma á fin de Junio del presente año en la edad de cincuenta y uno. Este sería un parage oportuno para comunicar al Público muchas noticias que el Autor de esta obra pudiera darle de su vida, obras, y talento; pero sabe que otra persona, que le trató familiarmente en los últimos años de su vida, se ocupa en ello; por cuyo medio se podrán esperar mas extensas, é individuales noticias que por otro alguno. Solo diré, que está ya en la Academia de S. Fernando el famoso estudio de estatuas, y otras cosas que el mismo Mengs ofreció á S. M. y ya habia entregado en Roma antes de su fallecimiento: todo lo qual ha hecho conducir S. M. desde aquella Ciudad, y entregar á la Academia, que con esto ha adquirido un tesoro el mas apreciable de las Artes para los que sepan, y quieran aprovecharse de él.

Pág. 43. núm. 40. Quien haya leido lo que está escrito en el citado número, con dificultad creerá, que habiéndose resuelto, y ca-

casi efectuado la renovacion de la Catedral de Valencia desde el año de 1774, en que se imprimió la primera vez este libro, no se hayan practicado todas las diligencias que por buen zelo se insinuaron para lograr el total acierto, y el correspondiente aplauso. En Valencia mismo se han hecho no pocas críticas de esta obra. Una es, que habiéndose resuelto sujetar la fábrica de cornisa abaxo á las reglas de buena arquitectura, reduciendo los arcos del crucero, y los demas á la figura de medio punto, se han dexado puntiagudas las bóvedas, y faxas que las cruzan al estilo gótico, sin ceñir á sus arcos: cosa disonante, que jamás podrá disimular el blanqueo, labores, y dorado que se haya hecho, ó pueda hacerse. Ya que no se pudo, ó no se concibió la idea de hacer de planta todo el Templo con excelentes dibuxos, ó modelos, fué lástima no levantar las bóvedas, y que todo fuese uniforme. Obras de esta clase merecen proyectarse con la mayor grandiosidad, sin pensar en verlas acabadas los que las emprenden. Si tal cosa se le hubiera puesto en la cabeza al Papa, que dió principio al Vaticano, hubiera hecho una cosa de nada. Ningun Canónigo de los que habia quando se empezó la obra de la Catedral de Sevilla vivia, ni por imaginacion, quando se acabó. El Sr. Felipe V. que dió prin-

principio á la del Palacio de Madrid, y el Sr. Fernando VI. que la continuó, murieron sin verla acabada. En este tomo quedará memoria de la forma antigua de la Catedral de Valencia en el año de 1774. De la que tenga quando esté concluida, y de las cosas notables que en ella se executen, hablará algun otro.

Pág. 75. núm. 9. En la Iglesia de Carmelitas Calzados se está actualmente construyendo la capilla de nuestra Señora del Carmen con toda magnificencia, y siguiendo las máxîmas de arreglada arquitectura. Su figura elíptica con columnas pareadas al rededor, nichos para estatuas en los intermedios, cúpula con artesonado, y el altar, ó retablo, parece han de ser partes adornadas, y executadas de estuco, y mármoles de mezcla. El Arquitecto es D. Vicente Gascó.

Pág. 80. núm. 17. nota. Las noticias de que D. Joseph Garcia naciese en Murviedro, no fueron bien fundadas; y se debe estar á la nota de la pág. 102. del Discurso sobre la *Educacion popular*, en donde está mejor averiguada su patria; por lo menos consta que fué Castellano. Estudiaría en España, y Roma con los Maestros que allí se citan; pero su estilo mas parecido al de Lázaro Baldi hace verosimil que le siguiese, y mas viviendo este

Pro-

Profesor en el tiempo que Garcia estuvo en Roma.

Pág. 81. núm. 18. Se dixo que las estatuas del altar mayor de S. Felipe Neri las habia executado D. Ignacio Vergara; pero se ha sabido despues ser de D. Jayme Molins, y del mismo los Angeles colaterales al altar mayor del Temple, de que se habla pág. 86. núm. 24.

Pág. 88. núm. 27. Las labores de las jambas, y lintel de una puerta, alabada en este número, parece que las mandó hacer, segun nuevos informes, el Maestre de Montesa Lanzol.

Pág. 95. núm. 8. La capilla de S. Vicente Ferrer en el Convento de Predicadores está muy adelantada, y segun noticias, muy rica de adornos, con diez y seis columnas en contorno de varios mármoles jaspeados, cada una de veinte quartas de alto, sin contar basa, y capitel: se han de poner, ó se han puesto estatuas de estuco, y se ha adornado de pinturas á fresco en cúpula, y otras partes, executadas por D. Joseph Vergara, de quien será el quadro del retablo, y otros. Las estatuas de dicho retablo, y varios adornos de escultura se trata de que sean de marmol de Carrara, y para las columnas se ha elegido un marmol jaspeado de buen efecto. El Arquitec-

recto de esta obra fué un D. Antonio Gilabert, que ya ha muerto; y sobre sus planes, y proyecto hubo fuertes disputas, que todavía no se han acabado. Bueno es que las obras de las nobles Artes se censuren, no excediendo en esto los términos de una justa crítica, con que ellas se nutren, y adelantan; pero lejos siempre de mordacidad, y malevolencia entre los Artífices. Quando dicha capilla se haya concluido será ocasion oportuna de hablar de ella con mas individualidad: entretanto debe decirse, que por lo que se experimenta en ninguna otra Ciudad de España se efectuará mas presto que en Valencia la voluntad de S. M. expresada en su Carta circular de 23 de Noviembre de 1777, sobre que los altares se hagan de piedras, ó estucos para la mayor decencia, para evitar incendios, &c. Así se practica á un tiempo en la Catedral, y en los Conventos del Carmen, y Predicadores.

Pág. 140. núm. 21. Efectivamente se hizo un altar mayor nuevo en la Parroquia de Santa Catalina. Los inteligentes, que lo hayan visto, dirán el aprecio que merece respecto del antiguo, cuyas pinturas no sé qué destino hayan tenido: en el nuevo las hay de D. Joseph Camaron.

Pág. 142. núm. 23. En el retablo principal de

de la Parroquia de S. Andres se ha colocado, ó ha de colocar brevemente un quadro de D. Joseph Vergara, que exprese el martirio del Santo titular.

En varios parages de este libro se ha hablado de D. Ignacio Vergara, Escultor del primer crédito en esta Ciudad, y hermano del expresado D. Joseph; y porque dicho D. Ignacio falleció el 13 de Abril de 1776 de edad de sesenta y un años con mucho crédito de probidad en sus costumbres, y de habilidad en su Arte, es justo se le haga el debido elogio. Estudió los principios con su padre Francisco Vergara, y se adelantó en los mismos con un Pintor llamado Evaristo Muñoz. Habiendo empezado á trabajar por sí, fué adquiriendo crédito, y obras, habiendo hecho un número increible hasta su muerte, pues era incesante en el trabajo. Ademas de las que se han nombrado en este libro, son suyas el S. Joseph en su capilla de la Iglesia de Predicadores, el S. Pasqual en la de este Santo de la Iglesia de S. Felipe Neri, el S. Bruno de piedra sobre la puerta de la Casa de Procura, que los PP. Cartuxos de Valdechristo tienen en Valencia. Un S. Joseph mayor que el natural en la Iglesia de Religiosas de Santa Tecla con trono de Angeles, y Serafines; y en la Parroquia de

S.

S. Juan del Mercado un S. Juan niño en su capilla, y fué esta su última obra. Para fuera de Valencia hizo muchas obras, y muy recomendables, y lo es la que el Reverendísimo Molina, General de la Orden de S. Francisco, le mandó hacer de S. Pedro de Alcántara para la Iglesia de PP. Descalzos de Villareal. Hay estatuas suyas en Cadiz, Barcelona, y otras Ciudades del Reyno, sin otras muchas para particulares, pues, como queda dicho, vivió siempre embebecido en su estudio, y lejos de toda diversion, aun de las mas honestas. Apenas salió de su patria, ni vió aquellas obras del antiguo, y otras que elevan la imaginacion de los grandes talentos, qual era el suyo. Su moderacion, apacible trato, y amor al adelantamiento de la juventud, le hicieron amable en extremo. Fué el primer Director de la Academia de S. Carlos aun antes de estar esta baxo la proteccion del Rey: despues Director General de la misma, y Académico de mérito de la de S. Fernando. Vivió con gran decencia en su casa, y á una hija única la dexó con que vivir decentísimamente.

Pág. 148. núm. 30. En el Palacio Arzobispal se ha continuado la fábrica de la Librería pública, y lo demas que estaba proyectado, y esto ha dado motivo á hacer alguna re-

renovacion en la adjunta Parroquia de Santo Thomas.

Pág. 158. núm. 7. Los PP. Cartuxos de Portaceli han seguido la renovacion de su Iglesia en la forma que tenian ideada, habiendo tambien pintado en ella D. Joseph Camaron.

Pág. 186. núm. 44. La obra de escultura de Jesu-Christo difunto, que se dixo en este número estar en una capilla separada de la Iglesia del Monasterio (es la sala de Capítulo), y otras tambien de escultura que allí hay, fueron hechas por un Juan Valenzuela en el año de 1556; y del mismo es la imagen de nuestra Señora en el testero que da ingreso al claustro grande. Así se me ha avisado por constar en papeles del Monasterio, y de este modo las expresadas obras no son de D. Nicolas Busi, como se dixo hablando del Christo difunto.

Pág. 260. núm. 52. Los libros que se dixo en este número tenia empezados á imprimir D. Benito Monfort, los concluyó con su acostumbrada diligencia, y cuidado, y continuando en adelante por su parte el importante ramo de la Imprenta, y proporcionar al Público obras útiles para su instruccion, ha impreso despues una traduccion de los Sermones de Bossuet, el Curso Filosófico del P. Francisco Jaquier, la obra de *Divinis & Ecclesiasticis tra-*

di-

ditionibus del Ilustrísimo Martin Perez de Ayala, la Crónica del Rey D. Juan el II. las Instituciones de Arnoldo Vinio con las remisiones del derecho Español, obra enteramente acabada; y actualmente imprime la Crónica de los Reyes Católicos por Hernando del Pulgar, y la Historia de España del P. Mariana.

Pág. 272. núm. 14. En prueba de la fecundidad de la Ciudad, y territorio de S. Felipe, se puede añadir, que las cosechas de su valle, donde desde el Genoves hasta Ayacor se comprehenden quince Lugares ademas de la Ciudad, esto es, en legua y media de largo, y una de ancho, y en partes media, son, segun el cómputo de los diezmos, y otros informes, regulado por quinquenios: de arroz veinte mil cahices, que suele venderse á seis pesos el cahiz: de seda quarenta mil libras á tres pesos: de trigo siete mil cahices á diez pesos: la misma cantidad de maiz á cinco pesos y medio el cahiz, ó á seis. Se coge vino, aceyte, garrofas, todo género de legumbres, y hay cria de potros, mulas, &c. de suerte, que en tan corto territorio se regula el valor de sus frutos anuales á medio millon de pesos. Con todo eso viven pobremente los labradores; pues siendo, á excepcion de S. Felipe, y la Losa, el resto de los pueblos de Señores territoriales, á quienes

ceden en unos la quarta parte de los frutos, en otros la tercera, y en alguno mitad por mitad, se puede inferir, qué les ha de quedar para su sustento, pagando el derecho de Señorío, el diezmo, y luego el arriendo, siendo muchos arrendatarios, señaladamente en la Ciudad. No ventila tanto el ayre en S. Felipe, como en Valencia, por cerrar la Ciudad por Mediodia un elevado monte, y por Oriente los de Barcheta, y Buscarró, que impiden franca entrada á los ayres del mar, distante quatro leguas. En dichos montes están las canteras de que se habló en este número, y se sacan de ellas actualmente mármoles negros, y de color de rosa para el altar, ó retablo mayor de la Colegial de S. Felipe, para que hizo dibuxos el Director de la Academia de S. Fernando D. Ventura Rodriguez. La vecindad de los arroces en estos pueblos es causa de que no sean los mas sanos. La pasion á favor de estas cosechas es muy grande, y tanto, que tienen en poco las tercianas, y otros males, que les ocasiona infaliblemente el cultivo de arroz, y casi lo mismo sucede en otras partes de este Reyno, donde lo hay. Como la tal cosecha es tan lucrosa, de tan facil salida, y por otra parte de un manjar ya casi general en toda España, ha merecido particular consideracion al Gobierno,

pa-

para ver cómo lograrla, y mantener sanos á los pueblos donde se cultiva: por tanto se providenció, que el arroz se criase á riegos, y de esta suerte, que se cultivase en todas partes donde se quisiese de esta Provincia; pero de esta suerte se ha experimentado, que no dan las tierras la quarta parte de fruto que encharcadas, y para lograrlo mayor introducen el agua subrepticiamente, lo que es causa de multas, y pleytos, y de no lograrse la sanidad deseada. Algunos han opinado, que en tierras donde pudieran hacerse otras cosechas, no habia de permitirse la del arroz por las razones dichas; pero sí en otras, que se alagan en el Invierno, y en Verano no pueden desaguarse, como son los linderos de la Albufera, y varios territorios en la ribera de Xucar; pero es muy verosimil, que prevalezca siempre la inclinacion de los labradores á pesar de sus tercianas.

INDICE

De las cosas mas notables que se contienen en este libro.

Los números denotan los que lleva marginales cada Carta.

CARTA PRIMERA.

Se exponen varias razones necesarias para que las bellas Artes florezcan, núm. 2 hasta 6.

En los que mandan hacer las obras, y en los que las hacen consiste igualmente el adelantamiento de las Artes, núm. 7, 8, 9.

Falsas ideas de conseguirlo en algunos que las profesan, 10.

Práctica de los pasados, mediante la qual hicieron notables progresos, 12, y 13.

Diligencias que han executado profesores, y aficionados para el adelantamiento de las bellas Artes, 15 hasta 17.

Excelentes estatuas antiguas que hay en España, 18, y 19.

CAR-

CARTA II.

Varias opiniones acerca de los libros que se publican, 2, y 3.
Situacion, y planta de Valencia, 4.
Circunstancias para que una Ciudad sea magnífica, y hermosa, 6 hasta 11.
Noticias de la Catedral de Valencia, 12.
Su portada principal, 13 hasta 16.
Arquitectura interior del Templo, y pinturas en sus capillas, 17 hasta 25.
Noticia del Pintor Juan de Joanes, 26, nota.
Sepulcro del Arzobispo D. Martin Perez de Ayala, 27.
Continúa la relacion de capillas, y pinturas, 29, y 30.
Del Trascoro, y sillería del Coro, 31, y 32.
Sacristía, y varias alhajas en ella, 39 hasta 41.
Idea que actualmente se tiene de renovar esta Iglesia, y modo para que sea con feliz éxîto, 43.
Capilla de nuestra Señora de los Desamparados inmediata á la Catedral, 44 hasta el fin.

CARTA III.

Parroquia de S. Juan del Mercado, y sus pinturas, 1 hasta 10.

Noticia de la vida, y obras de D. Antonio Palomino, 6, nota.
Lonja, y Casa de Contratacion, 11, y 12.
Convento de Religiosas Dominicas en el Mercado, 14.
Del Convento, é Iglesia de la Merced, 14 hasta 20.
Parroquia de S. Nicolas, y obras estimables que hay en ella, 23 hasta 30.

CARTA IV.

Parroquia de Santa Cruz, 3.
Iglesia, y Convento de Carmelitas Calzados, 4 hasta 12.
Parroquias de S. Salvador, y de S. Esteban, 13 hasta 15.
Capilla del Milagro, y Parroquia de S. Juan del Hospital, 16, y 17.
Congregacion de S. Felipe Neri, 18.
Convento, é Iglesia del Temple, 19 hasta el fin.

CARTA V.

Convento, é Iglesia de Predicadores, y cosas notables que allí hay, 1 hasta 8.
Capilla de los Reyes, y magnífico Sepulcro dentro de ella, 9 hasta 11.
Nueva fábrica de la Aduana, 12 hasta 13.

Puer-

Puerta de la Ciudad llamada del Mar, y Convento inmediato de Trinitarios Calzados, 14 hasta 17.
Iglesia de S. Juan de la Ribera de Religiosos Descalzos de S. Francisco, 19, y 20.
Iglesia de Monjas de Santa Catalina, y obras apreciables que hay en ella, 22, y 23.
Convento, é Iglesia de S. Francisco, y de lo que contienen perteneciente á las bellas Artes, 25.
Noticias del Canónigo D. Vicente Victoria, de sus obras de pintura, y de lo que escribió, 27 hasta 32.
Continuacion de lo que hay en S. Francisco, y de otras Iglesias cercanas, 35, y 36.
Iglesia de S. Agustin con algunas reflexîones en orden á la pintura, 37 hasta el fin.

CARTA VI.

Iglesia de Monjas, que llaman de Jerusalen, 1, y 2.
De la de Religiosos Carmelitas Descalzos, 3, y 4.
De la de Religiosos de S. Francisco de Paula, 5.
De la Iglesia de PP. Agustinos, llamada el Socós, y Sepulcro en ella de Santo Thomas de Villanueva, 6.

Con-

Convento llamado de Jesus, y obras de pintura del Beato Nicolas Factor, 7.
Puertas, y puentes de Valencia, de sus adornos, y de algunas Iglesias, 9 hasta 11.
Iglesia de Capuchinos, 12.
Noticia de otros Templos de Valencia, y ornatos en ellos de muy mal gusto, 16 hasta 23.
Fábricas que hizo construir el Sr. Arzobispo D. Andres Mayoral, y de la Escuela Pia, 24 hasta 26.
Medios que han practicado famosos Arquitectos para adquirir crédito, 28.
Del Palacio Arzobispal, de su Biblioteca pública, y otras cosas, 30.
Inscripcion antigua hallada modernamente, 33.
Algunas casas notables, y de la casa de la Ciudad, 35 hasta el fin.

CARTA VII.

Viage desde Valencia al Monasterio de Cartuxos, llamado Portaceli, 1, y 2.
Apreciables pinturas dentro del Monasterio, y otras cosas, 3 hasta 7.
De la Villa de Liria, y obras que allí hay pertenecientes á las bellas Artes, 9 hasta 12.
Antigüedad de esta Villa, 13.
De la Villa de Andilla, de las célebres pintu-
ras,

ras, y otras cosas de su Parroquia, 13 hasta 25.
Serranía de Valencia, y de algunos pueblos que hay en ella, 26 hasta 30.
Villa de Vivel, y Xérica: se da noticia de su territorio, y antigüedades, 31 hasta 37.
De la Ciudad de Segorbe, 36.
Noticia de D. Juan Bautista Perez, Obispo de Segorbe, 37.
Convento de Religiosas en Segorbe, y sus pinturas apreciables, 38 hasta 40.
Cartuxa de Valde-Christo junto á Segorbe, y algunas cosas que allí se encuentran, 43.
Otras noticias de Segorbe, de los pueblos, y territorio de este Obispado, 45 hasta 51.
Pueblos entre Segorbe, y Murviedro, 53.

CARTA VIII.

Varios residuos de antigüedad en el castillo de Murviedro, 4 hasta 11.
Descripcion que el Dean de Alicante D. Manuel Martí hizo del Teatro Saguntino puesta en castellano, 13 hasta 25.
Observaciones á esta Descripcion, 27 hasta 31.

CARTA IX.

Pavimento de Baco en Murviedro, 1 hasta 4.

Del

Del circo en la misma Villa, y del Templo de Diana, 5, y 6.
Muchas lápidas en Murviedro, 10.
Máquinas de guerra llamadas Arietes, 11.
Alabanzas de los antiguos Saguntinos, 12.
Buenas qualidades de un poema, 14.
Algunas noticias de las tierras entre Murviedro, y Tortosa, 16 hasta 20.
Monasterio de Religiosos de la Orden de S. Gerónimo junto á Valencia, 23 hasta 29.
Iglesia de este Monasterio, y de su Fundador el Duque de Calabria, 30 hasta 32.
Número de Templos, Universidad, y otras noticias de Valencia, 36 hasta 38.
Manufacturas, producciones, y vecindario de este Reyno, 39 hasta 48.
Invencion utilísima para qualquiera Ciudad, 49.
Autores que han escrito historia de este Reyno, y de sus impresiones, 50 hasta el fin.

CARTA X.

Viage de Valencia á S. Felipe, 1.
Albufera de Valencia, 2.
Pueblos entre Valencia, y S. Felipe, y algunas particularidades de ellos, 3 hasta 5.
Ciudad de S. Felipe, llamada Xátiva por lo pasado, 7, &c.

An-

Antigüedades en la Ciudad de S. Felipe 12 hasta 14.
De otros pueblos hasta la Villa de la Fuente de la Higuera, 15 hasta 17.
Villa de Almansa, y algunas particularidades de ella, 18 hasta 21.
Diversos pueblos desde Almansa á Madrid, 22 hasta 24.

FIN.

ERRATAS.

Pág. 73. lin. 21. Crucifico, lee *Crucifixo.*
Pág. 230. lin. 24. Exeidio, lee *Excidio.*

SPECIAL 8o-B
24720
v.4
THE GETTY CENTER
LIBRARY